


militancia

PERONISTA PARA LA LIBERACION

Año 2 - Nº 33 - 31 de Enero de 1974

\$ 3,00



**CALABRO:
LA OFENSIVA
DE LA PATRIA
METALURGICA**

militancia

PERONISTA PARA LA LIBERACION

SUMARIO

Semana Política	4
Tendencia	7
Sección Polémica	10
Conflictos y Movilizaciones	11
Brasil	14
Chile	16
Uruguay	18
Manual del Oprimido	19
Material de Discusión	20
J.P. Declaración	23
Vacilaciones desde la tendencia	24
Amado Olmes	26
Asociación Gremial de Abogados	32
Este no es un infiltrado	34
Ventana a la Contrarrevolución	35
La lucha de clases en el Movimiento	36
El porteñazo de 1919	40
Imperialismo y Tercer Mundo	42
Antología del Disparate	44
Comunicaciones	45
Diccionario de la Entrega	49
Cárcel del Pueblo	49
Correspondencia	50

Año II - Nº 33

Buenos Aires, 31 de enero de 1974.

Editor responsable MILITANCIA S.R.L. (en formación)

Registro de la Propiedad Intelectual en trámite

Directores responsables interinos:

Rodolfo Ortega Peña y Eduardo L. Duhalde

Administración: Diagonal R. S. Peña 1110 -

Piso 7º of. 4 Capital

Correspondencia: Corrientes 1138 - P.B.

Impreso en Rotog Arg. Perú 1756 - Capital

Distribuidor en Capital: Arturo Apicella e Hijo

Distribuidor exclusivo para el interior del país:

Cóndor S.R.L. - Independencia 2744, Capital

Cables noticiosos INTER-PRESS SERVICE

Las notas de MILITANCIA son de libre reproducción citando la fuente

CIEN DIAS DE SOLEDAD

Aparentemente nunca, el General Perón, estuvo tan rodeado de argentinos "de las distintas tendencias", como ahora. Nunca, quizás, en la historia del peronismo y en ninguna de sus tres presidencias, Perón gozó de la confianza y apoyo de tantos sectores políticos.

Los llamados a la "unidad nacional" y a la "pacificación" parecen ser compartidos por todos, en la Argentina de superficie, en la patria de los dirigentes y de los cargos, en ese renovado pero constante paisaje de las superestructuras. Partidos políticos, medios de difusión, entidades, organizaciones de los más diversos orígenes, parecen concordar en "defender a Perón".

Sin embargo, nunca, ni siquiera en los últimos meses de su segundo gobierno el General estuvo tan sólo. A la clase obrera movilizadora, a los des-camisados, a los combatientes populares de la Patria clandestina, los han reemplazado un ejército de solicitadas y sellos que a nadie representan y el coro conocido de los defensores del "modo occidental y cristiano de vida", listos para defender a Perón de la opción revolucionaria que fuera bandera de luchas contra las dictaduras: **el peronismo**. Hasta Alejandro Agustín Lanusse expresa en declaraciones conocidas al cierre de esta edición, su notoria conformidad con el proceso.

Con las calles vacías, con los mercenarios de siempre recorriendo los caminos de la Patria en busca de las rebeldías no toleradas por el Sistema, con una ley penal que excede los límites de aquellas que dictaron los gobiernos más débiles en sus peores momentos, un oscuro y solitario territorio se abre para la Argentina Potencia de la Reconstrucción Nacional, el proyecto de la Patria Metalúrgica.

Como contrapartida, un coro de bombos resuena a lo lejos, un retumbar acompasado, que indica que un gigante está dejando de ser miope e invertebrado, que otro proyecto, el de la Patria Socialista, el de la alternativa independiente de la clase obrera y el pueblo peronista, se va construyendo lentamente para eliminar de estas tierras a la raza de los oligarcas explotadores.

LA DIRECCION

“UNA MARATON HACIA ATRAS SIN AVISO DE RETORNO . . . ”

Una lectora de **Militancia** que junto a centenares de argentinos nos han hecho llegar esta semana, sus opiniones sobre la situación actual, termina su carta con esta historia. "Un señor muy importante estaba gravemente enfermo. Claro está, tenía un ayuda de cámara, que lo había asistido y acompañado toda su vida, y al cual en su testamento legaba toda su fortuna. En el instante supremo de la visita de la hermana Muerte, le dice llorando acongojado a su señor: ¿Qué puedo hacer por vuestra señoría en este terrible momento?, y aquél le responde: levanta tu pie del aparato que me proporciona oxígeno, pues es por eso que me estoy muriendo".

A todos aquellos que llenan las páginas de los diarios desgarrando sus vestiduras por los peligros que aquejan a nuestro Pueblo en su proceso liberador, también podría responderse de igual manera: levanten sus pies del aparato que proporciona oxígeno popular, que es lo que está haciendo morir este proceso.

La semana pasada señalábamos que tras los hechos acaecidos en el Regimiento de Azul, se vislumbraba un nuevo y sostenido ataque de la derecha burocrática. Los sectores más reaccionarios en todos los campos, de inmediato pasaron a una desembozada ofensiva. Esta actitud similar a la que tomaron a raíz de la ejecución de José Rucci, encuentra en esta oportunidad a la burocracia mucho más asentada, en pleno desarrollo de su proyecto económico-social y contando con todo el manejo de los resortes del aparato estatal. De allí que la ofensiva tuvieran variadas formas de expresión. Desde las solicitadas hasta los atentados criminales fueron el marco propicio para la consolidación del proyecto de la Patria Metalúrgica en la Provincia de Buenos Aires, con la asunción de Calabró y para la sanción de la reforma penal hartamente repudiada por todos los sectores populares.

Pero vayamos por parte, puesto que los últimos días

han sido de intensa actividad política.

EL CORO DE LA CAPILLA SIXTINA

En el medioevo, solía elegirse para integrar el Coro de la Capilla del Vaticano a aquellos que por diversas causas se encontraban castrados, pues to que ello —así se decía— traía una uniformidad de las voces en un tono agudo.

Los tiempos han cambiado pero la uniformidad de voces sigue siendo el sueño de los coros políticos alentados en las castrantes capillas burocráticas.

Los diarios y revistas de la Capital e Interior, fueron prolíficos en solicitadas y comunicados donde sectores de la partidocracia, la CGT, las 62, y sus delegaciones provinciales, algunos gobiernos de provincias, y diversos sectores de la tendencia se pronunciaron frente a los hechos de Azul.

Las solicitadas de la burocracia alcanzaron el punto más alto conocido dentro de su línea

de maccartismo, falsedad y autoelogio, aprovechando la oportunidad para atacar a los sectores populares que le cuestionan su historia de traición, para defender y declamar la "unidad del movimiento obrero", etc. La U.O.M. llegaba a la hipocresía de calificarse a sí misma —léase Vandor, Rucci, Miguel, Calabró, etc— como "vanguardia en los difíciles momentos de la lucha contra la opresión.

En el número 12 del 30 de agosto del año pasado, MILITANCIA intentaba caracterizar el **modus operandi** de la burocracia a través de sus proficuas solicitadas. Decíamos entonces: "Las solicitadas que muy frecuentemente publican en los periódicos, tiene toda una razón de ser en la vida de un burócrata sindical. Es su medio de normal de expresión, por muchas razones. En primer lugar, porque carece de comunicación con los trabajadores de su gremio como para llegar a ellos de manera directa. En segundo lugar, porque no les interesa tomar contacto directo con la base, la que le haría sentir su repudio o cosas peores. En tercer lugar porque el público a quienes les interesa dirigirse no son los trabajadores. Sus interlocutores naturales son los empresarios, funcionarios, militares y todos aquellos que puedan sentirse "participes de las inquietudes burocráticas". Hay por último una razón de mucho peso en esta vocación por la publicación de solicitadas: las suculentas comisiones que ellas les dejan: se factura al cien por cien, pero queda para ellos el 20 ó 25 % del porcentaje de agencia, más las bonificaciones especiales. Hay que tener en cuenta que casi ninguna solicitada de las que publican tiene un costo menor de un millón de pesos m/n.

"Las solicitadas tienen características ideológicas muy concretas: a) explicar lo inexplicable: por ejemplo, cuando se ha "entregado" un conflicto; b) el maccartismo: siempre listos para denunciar a sus bases como "infiltradas"; c) el conciliacionismo amarillo en tono grandilocuente y de obsecuencia; d) el lloriqueo lastimoso: cada vez

que la justicia popular se cruza en el camino de uno de ellos".

En esta especial coyuntura, además de las características generales denunciadas, "la guerra de solicitadas" respondió a un concertado propósito político.

LA IDEOLOGIA DE LA PATRIA METALURGICA

Una pobre lectura de la realidad, partiendo de la premisa general de que "la burocracia carece de una política de fines" y a través del terreno político que los sectores de la Tendencia han declinado en su equivocada táctica cotidiana, han permitido la consolidación del proyecto de la Patria Metalúrgica, especie de compuerta de la represa popular, que mientras pueda contener las fuerzas de las bases peronistas, avanza en la delimitación ideológica de su proyecto neo-colonial.

Detengámonos un momento en este punto y recordemos sus orígenes.

En la experiencia histórica de nuestro pueblo, el peronismo nunca fue el goce de una u otra prebenda. Por el contrario, el peronismo en la conciencia y la experiencia de las masas fue dignificación, justicia —y luego de la derrota del 55— punto de unidad de todos los explotados y punto de encuentro de todos los luchadores antimperialistas.

Los 18 años de dependencia y sojuzgamiento, trajeron como contrapartida el haber hecho evidente a grandes sectores de la clase obrera y el pueblo, el agotamiento del camino capitalista para la Argentina. Ese peronismo de abajo, obrero y combatiente, fue politizando con mayor claridad sus experiencias. Del mismo surge como proyecto estratégico de poder que busca su expresión organizativa, el de la Patria Socialista.

Paralelamente, por el diverso contenido social del Peronismo originario, así como por la aparición de una burocracia crecida al amparo de 12 años de manejo de los aparatos del Estado, bajo las banderas del Peronismo, acampan sectores que difieren sustancialmente de ese peronismo descamisado.

En los duros años de la resis-

LOS TRABAJADORES

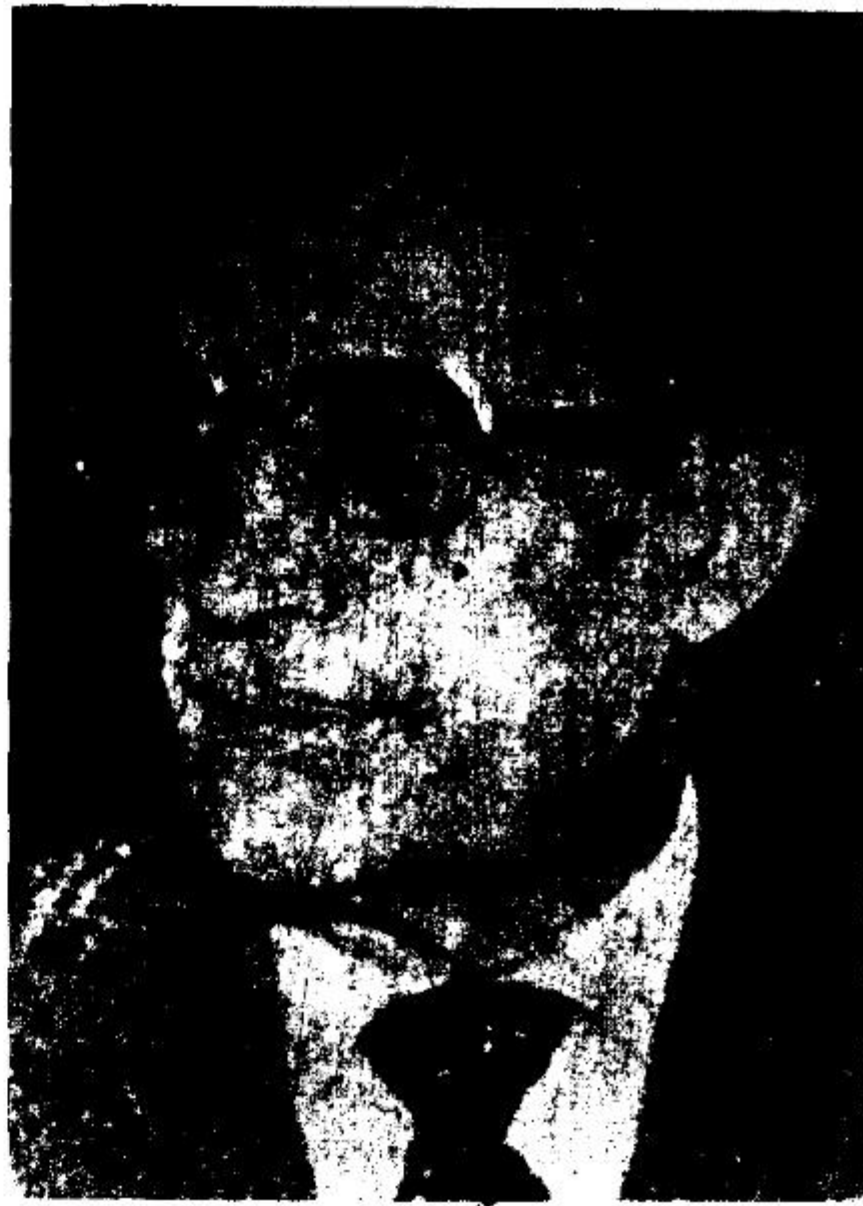
ARGENTINOS ANTE LA SUBVERSION Y EL CRIMEN

La Unidad Obrera del Frente Argentino, que se funda el día 20 de agosto, tiene el honor de publicar en esta oportunidad un artículo de gran actualidad y gran importancia, que trata de la subversión y el crimen en la Argentina. Este artículo, que forma parte de un libro que se publica en esta oportunidad, es el resultado de una investigación que se realizó en los últimos meses de este año. El autor, que se llama Daniel O. González, es un trabajador que se dedica a la enseñanza y que ha sido uno de los más activos participantes en la lucha por la unidad del movimiento obrero. Este artículo, que forma parte de un libro que se publica en esta oportunidad, es el resultado de una investigación que se realizó en los últimos meses de este año. El autor, que se llama Daniel O. González, es un trabajador que se dedica a la enseñanza y que ha sido uno de los más activos participantes en la lucha por la unidad del movimiento obrero.

EL CONSEJO DIRECTIVO DE LA CONF. GRAL. DEL TRABAJO RESUELVE

- 1) Declarar un estado de alerta al Movimiento Obrero de todo el país.
- 2) Constituir el Consejo Directivo en sesión permanente.
- 3) Manifiestar públicamente su pesar por la muerte del Coronel Camilo Gay, de su señora esposa, del soldado Daniel O. González, hijo de un hogar humilde y trabajador, y su solidaridad con los soldados heridos en cuya recuperación continúa, así como en el Teniente Coronel Jorge A. Ibarra, secuestrado por su arrojo en la defensa del Regimiento de Caballería Blindada de Azul.

CONFEDERACION GENERAL DEL TRABAJO DE LA REPUBLICA ARGENTINA





rencia, mientras la militancia peronista, ocupada en dar combate a los detentatarios del poder, encontraba como respuesta, el asesinato, la tortura y la cárcel, el "Peronismo de arriba" conservaba la estructura nominal del Movimiento y el Partido solo osaba sacar la cabeza para negociar el sacrificio militante o ser la expresión contemporizadora de un pueblo en busca del poder perdido. De tal manera, los sectores de la burguesía que no encontraban expresión cabal dentro del proyecto ortodoxo del imperialismo yanqui, en alianza con esa burocracia político-sindical detentataria del poder formal del Movimiento, formaron un sólido bloque, que por su apariencia antimperialista y antigorila, que nunca pasó de un verbalismo inconsecuente, también logró cobijarse bajo las amplias banderas del Movimiento.

Durante mucho tiempo se definieron como neo-peronistas, hasta que percibieron la imposibilidad de destruir desde afuera esa incomensurable fuerza política que en la lucha cotidiana reafirmaba la lealtad a su Líder.

Con el correr del tiempo, este bloque de peronistas de escritorio y corbata, fue perfilando con nitidez sus apetencias de control efectivo del poder en el vislumbrable retorno al gobierno por esa lucha incesante que obligaba al retroceso de la Dictadura Militar jaqueada.

Así, llegamos a la reciente historia que se inicia con el prode de las candidaturas, Ezeiza, caída de Cámpora, el Pacto Social, las depuraciones y para qué seguir enumerando lo que todos tan bien conocemos.

El empirismo poco a poco fue perfilando el propio proyecto estratégico: una sociedad capitalista, de un capitalismo humanizado y distributivo (hasta ciertos límites), en fin, una buena expresión "occidental y cristiana". Este proyecto que en lo concreto se articula en el Pacto Social —entre empresarios y burocratas sindicales— sin otros horizontes que el de una semicolonía próspera, una Argentina Potencia, que alcanza triunfos en la mesa del BID, en los congresos de países no alineados y a la que sólo le falta alcanzar como meta imperial, que Reute-

man gane una carrera, que Monzón retenga el título y nuestro fútbol se clasifique en el Mundial. Se trata de mantener todas las estructuras de la dependencia, para "no provocar al imperialismo", descansando en el aumento del comercio exterior...

Claro está —que el proyecto se expresa, conjuntamente con los peculados, negociados y escándalos, propios de una burocracia cuya amoralidad es la nota distintiva.

En este cuadro, se van perfilando los aliados y sostenes del Proyecto de la Patria Metalúrgica. También sus enemigos van perfilándose claramente.

Así las Fuerzas Armadas y las empresas extranjeras, son asumidas como partícipes y sostenes de esta Argentina Potencia. Atacar a los gendarmes del Imperialismo o a sus expresiones económicas es atacar el proceso de "Reconstrucción Nacional".

Por su parte, también se asume como enemigo principal a ese peronismo de abajo, que exige marchar hacia una Patria sin explotadores ni explotados.

Es que la convivencia se ha roto definitivamente. El antagonismo entre socialismo y capitalismo así como entre las clases que se benefician con uno u otro proyecto es irresoluble como no sea por la vía de la hegemonía de un proyecto sobre otro.

Volviendo sobre los sucesos de esta semana, señalemos que la guerra de las solicitadas, más que impresionar a los alineados junto a la Patria Metalúrgica, fue un duro y consciente esfuerzo para obligar a la Tendencia del Peronismo revolucionario a optar entre la verticalidad y la renuncia a sus postulados esenciales. Y por cierto que buena parte de las expresiones organizativas de la Tendencia entraron en el juego, y salieron de él, in poder siquiera "salvar la ropa".

EL QUE NO SALTA ES UN GORILON

En efecto, las instancias organizativas de la Tendencia sin muchas vacilaciones se sumaron al coro burocrático, carac-

terizando al E.R.P. incorrectamente identificándolo con él o los imperialismos, llegando en algunos casos como la J.P., J.T.P., J.U.P. y U.E.S. de la Regional II, a convocar para "localizar, denunciar y perseguir implacablemente hasta su destrucción a quienes pretenden montarse sobre los actuales acontecimientos para sembrar el caos y atacar a las Organizaciones leales al proyecto revolucionario del Movimiento Peronista".

Si bien en casi todas las solicitudes y comunicados de la Tendencia se trató de diferenciarse, reivindicando a las masas como únicas actrices de los procesos revolucionarios (J.T.P., por ejemplo, señalaba que "el hecho no tiene ninguna relación con las luchas actuales de los trabajadores", agregando correctamente que "no podemos olvidar tampoco el papel cumplido por el Ejército en defensa de los intereses de la oligarquía y el imperialismo reprimiendo a los trabajadores") lo cierto es que la actitud general de la dirección de la Juventud Peronista en todas sus instancias, sirvió como apoyatura concreta a la ofensiva burocrática.

Así no podemos dejar de señalar que el otrora militante de J.P. el sociólogo Villanueva, a cargo de la Universidad de Buenos Aires, rivalizó con Yessi en ver quién llegaba antes al Correo para enviar un memorable telegrama haciendo saber la "solidaridad de la UNBA con el ejército" a la par que acusaba a la misteriosa sinarquía.

En este marco, hicieron su presencia los criminales pichones de burócratas. La J.P.R.A. (la "jota perra" en el lenguaje de la militancia) prometió pena de muerte a medio mundo, la A.A.A. (que no es la Asociación de Alcohólicos Anónimos, como muchos creen) dio su lista de condenados, un Escuadrón de la Muerte prometió bastante sangre, sin contar las amenazas de El Caudillo.

Y para probar que ello no es una bravata literaria la semana pasada se pobló del estruendo de la destrucción a base de trotyl, y otros poderosos explosivos, a que nos referiremos más adelante.

LA PATRIA METALURGICA TIENE SU PROVINCIA

Las acusaciones de "tolerancia culposa" o de "desaprensión" hechas por el Gral. Perón contra el Gobernador de la provincia de Bs. As. responsabilizándolo en esos términos con los hechos de Azul iniciaron un corto proceso en que la burocracia metalúrgica obtuvo el triunfo buscado desde hace tiempo desplazando a Bidegain. Fue inútil el acto de adhesión que cinco mil compañeros le tributaron frente a la gobernación. La "trenza" estaba hecha. La legislación lo amenazaba con Juicio Político. Balbín se entrevistaba con Perón y rechazaba la intervención como posibilidad apoyando la "salida constitucional", en buen romance: Calabró gobernador. Este a su vez era apoyado por Lastiri y Miguel mientras la burocracia orquestaba un Plenario en su apoyo en La Plata, Berisso y Ensenada. Conclusión: el sábado 26 juró Calabró rodeado por sus socios y sus matones. El pueblo bonaerense se prepara para soportarlo y combatirlo. Miguel afirma que "hoy el movimiento obrero vive uno de los momentos más gloriosos de todos los tiempos..." El ex-tesorero de la UOM sonríe y se refriega las manos.

EN EL AIRE HAY OLOR A MENTA...

Mas de veinte atentados contra locales de la tendencia, sincronizados

y sin ocultar el aparato (coches, armamento, chalecos antibalas, etc.) ocurrieron durante la semana. El asesinato de un joven obrero de la construcción de Córdoba, casi al cierre de este número ponía la nota de sangre popular, que parecen demandar constantemente.

La inequívoca violencia de arriba, dirigía claramente sus ataques a las expresiones del peronismo revolucionario.

Lo ocurrido en "El Descamisado" —donde se torció la operación comando que debió terminar en tragedia— muestra hasta qué punto están decididos a violar incluso la falsa legalidad que todos los días se restringe.

No hay ninguna razón para pensar que esta ofensiva ha de detenerse. Por el contrario, los referidos comunicados de condenas a muerte, con la publicitada impunidad de la derecha, preanuncian dolorosas jornadas.

En lo que hace a nuestra revista, recrudescen los informes, que señalan que se está preparando un atentado personal a nuestros directores.

EL ULTIMO TANGO

Esta semana pasada, bien podría calificarse la semana trágica de la Tendencia, donde se evidenciaron todas las falencias y errores de una política que lo

TENDENCIO





único que muestra con claridad es la falta de una propuesta alternativa revolucionaria.

Los hechos comenzaron con la reforma a la legislación penal, previo a su tratamiento en Diputados. El ataque a la reforma había tenido su expresión dentro del mismo bloque justicialista. Los diputados de la Juventud Peronista habían manifestado su disidencia con el proyecto, encontrando como respuesta la cerrada defensa del mismo por parte de la mayoría de la bancada. Esta defensa, coherente con las necesidades represivas del proyecto burocrático llega al extremo de impedir la comparencia al bloque de los tres ministros que los diputados juveniles exigían que explicitaran el alcance y contenido de la ley.

Además la burocracia niega la posibilidad de postergar la discusión interna de la reforma, hasta tanto se realizara una entrevista que los representantes de J.P. habían solicitado al General Perón.

El clima sin duda no era muy propicio para la entrevista, que se realizó el día martes en Olivos. Tres días antes el copamiento del cuartel de Azul, había radicalizado la polémica alrededor del proyecto represivo. De cualquier manera, se esperaba que el diálogo entre el Jefe del Movimiento y los diputados juveniles, iba a resultar fructífero, transmitiendo éstos con firmeza y claridad la voz de repudio popular al proyecto, demandando al General que "haga lo

que el pueblo quiere".

Más lo que esperaban sus interlocutores, derrumbóse rápidamente al advertir que el diálogo coloquial y privado, se había transformado en una gigantesca escena, con cámaras de TV, la jerarquía burocrática, hombres de prensa, y la corte habitual en estos casos que acompaña a la dirigencia.

La voz de la bases, de "lo que el pueblo quiere", aún de la posición de Juventud Peronista en la convocatoria al acto de Congreso, para el mismo día, faltó totalmente. Y se expresaron cosas como: "lo nuestro no es una postura en contra de dicha modificación. Tenemos ALGUNAS DUDAS con respecto a la misma"... "algunos de los CONSIDERANDOS no tienen MUCHA claridad"... "nosotros aplicamos OBJECIONES a uno o dos artículos"... "Es decir, coincidimos totalmente incluso en la NECESIDAD CIERTA de esta legislación"... etc....

Y no podemos dejar de señalar que estas "objeciones" a la "poca claridad", pese a lo cual se "coincide totalmente" es referida a una legislación que se reedita a pocos meses de un pronunciamiento popular que tuvo como una de sus principales motivaciones poner fin a un estado represivo insostenible.

Consecuentemente con esta postura, fue levantado el acto frente al Congreso y a pesar de ella o inexplicablemente en un primer momento, ocho diputados —cinco de J.P. y tres del

Partido— renunciaron ante el "Señor Jefe del Movimiento Nacional Justicialista Tte. Gral. Juan D. Perón" a sus bancas en el Congreso.

La nueva ley represiva, instrumento necesario para desarrollar el proyecto metalúrgico, borra lo sancionado por los propios diputados y senadores el histórico 25 de mayo peronista y retrocede superando a la legislación lanusista, creyendo que con leyes podrán domesticar a un pueblo que ha esperado lo suficiente como para exigir un proceso auténticamente revolucionario. Aquella derogación de las leyes lanusistas, fue la victoria fruto del dolor y la sangre de miles de patriotas —no delincuentes— en la larga y heroica lucha contra la dominación gorila. El peronismo de arriba, patronal y burocrático, coherente en su proyecto de explotación y dependencia representado por la mayoría burocrática dentro del bloque justicialista, aprobó la ley. La experiencia histórica nos demuestra que la única forma de hacer innecesaria la violencia es terminando primero con la violencia cotidiana del sistema explotador. Enfrentar las expresiones de justas violencias populares mediante la represión conduce al mismo fin que la dictadura militar y la "Revolución Argentina" con una legislación que contemplaba entre otras virtudes la pena de muerte, fue el campo donde florecieron y se desarrollaron las actuales organizaciones revolucionarias.



La suspensión del acto de Congreso fue una nueva frustración para las bases y la pérdida de la posibilidad de la experiencia de una movilización combativa contra la aberrante legislación represiva. La renuncia y su contenido, elevada por los 8 diputados de J.P. el miércoles 26 fue otro ejemplo de las vacilaciones de una política. Si realmente se asume, lo que la realidad muestra con claridad de que hay dos peronismos, uno patronal y burocrático y otro de las bases, obrero y popular, están enfrentados y son excluyentes, el análisis cambia. Los diputados de la tendencia, definidos sin duda por este último proyecto, fieles al mandato de las bases y al compromiso ante el pueblo que en mayo juraron cumplir y que olvidaron en más de una oportunidad (ley de asociaciones, prescindibilidad, etc. . .) debieron ser consecuentes y enfrentar la lucha interna en ese campo de batalla que ellos mismos eligieron, votando en contra de la represión al pueblo.

COMO MANDA EL GENERAL

Pero sería escamotear el eje de la dura realidad que vive el Movimiento Peronista, eludir el análisis de las posiciones tomadas por su Conductor.

Hemos dicho en esta nota, que bajo las banderas del Peronismo se ha puesto fin a la pacífica convivencia entre dos proyectos políticos que en sus polos se expresan como los de la Patria Socialista y el de la Patria Metalúrgica. Esta radicalización de las diferencias entre el "Peronismo

de arriba" y el Peronismo de las bases, ha llevado a su fin a la política pendular -o movimientista- que el General Perón practicara con inimitable solvencia durante largos años.

Hoy el General, dando por tierra con todas las ilusorias teorías del cerco y demás especulaciones sobre giros mágicos, insta a las organizaciones revolucionarias peronistas, a la juventud, a sus representantes, a "sacarse la camiseta" y abandonar el Movimiento, si se discrepa con la política fijada. Aunque el General Perón tenga enormes diferencias con el bloque unificado de la Patria Metalúrgica, es una verdad inoculable, que son sus aliados, en tanto únicos sectores que comparten el proyecto político de un capitalismo moderado.

Como político sumamente experimentado que es, el General asume su proyecto de manera tal de colocar a su favor todos los elementos necesarios. Es entonces que lo expresa con absoluta claridad: la Política del Pacto Social, exige esta ley represiva, como exigió la ley de asociaciones profesionales y la ley de prescindibilidad. Los revolucionarios auténticos nada tienen que hacer en este proyecto político. La "Argentina Potencia" exige a la par que el desmontaje de las grandes promesas preelectorales, el reemplazo inmediato de un peronismo que participa del otro proyecto -el que tiene como base la hegemonía de la clase obrera y el pueblo (aún en sus versiones más tímidas como la de Bidegain)- por funcionarios "idóneos" como Calabró el General Gómez Centurión, como los Comisarios Inspectores Villar y Margari-de que han escrito una de las páginas más negras de la historia policial.

La precisión con que Perón fijó su posición, coherentemente con lo que viene sosteniendo de Ezeiza en adelante, unida a los últimos mensajes (entre ellos el dirigido a los jefes y

efectivos de la guarnición de Azul) no permiten segundas interpretaciones.

QUE SE VAYAN ELLOS

No es esta hora de bajar los brazos o de lagrimear como doncellas traicionadas. TAMPOCO DE RENEGAR DE NUESTRA FE PERONISTA, curtida en muchas horas de amargura y adversidad.

Ser peronista no es una actitud oportunista ni el carnet que otorga beneficios políticos. La clase obrera y el pueblo son peronistas, porque ello encierra su propia historia de los últimos treinta años. Es la historia de su toma de conciencia, la historia de sus luchas, de sus conquistas y también de los reveses y los mártires.

El peronismo obrero, el peronismo descamisado y combatiente está más fuerte y definido que nunca.

El alza de las masas argentinas expresado en las movilizaciones combativas de los trabajadores y demás capas aliadas en la lucha contra el despotismo patronal y sindical, contra la dependencia y por la liberación social, compromete velozmente la existencia de este proyecto capitalista y del propio "peronismo" de los explotadores.

El avance hacia el socialismo, partiendo de la conciencia peronista, es su sepulcroturo y ellos -concientes de esto- han lanzado una brutal ofensiva tendiente a desmovilizar y descabezar a las bases.

La respuesta organizativa, el proyecto alternativo, crece, porque nadie podrá borrar lo aprendido estos años, ni las enseñanzas del propio General Perón contenidas en el recuerdo y el corazón de las masas, que se convertirán en instrumentos de combate que llevaremos como banderas hasta la victoria, como nos lo exigiera la compañera Evita.

LA VERTICALIDAD

Negro:

En todo este último tiempo se ha hablado mucho de "verticalidad". De verticalidad en el sentido de no discutir una política económica en general, una política legislativa que el Pueblo no siente como propia. Desde ya que acá no se trata de cuestiones formales sino un problema de fondo: que ese proyecto no es bueno y que el pueblo no lo acata. Por eso los defensores de la "verticalidad" no entran a discutir los temas de fondo: si la legislación represiva es buena o mala, o si el Pacto Social produce ventajas concretas o no a la clase trabajadora, sino que se prende de la verticalidad misma como único fundamento.

Peró esto es desconocer totalmente la historia del peronismo. Vos recordarás bien, Negro, la posición de los diputados obreros y del gordo Cooke cuando el debate en el Congreso del Contrato de la California, o antes cuando el gobierno de Perón había decidido enviar tropas a Corea. Ejemplos de éstos vas a encontrar a pilas.

Y lleguemos a una historia más reciente, cuando surgieron las organizaciones armadas en el peronismo, no existió consulta alguna ni verticalidad oficinosa. El peronismo genera sus propias realidades revolucionarias de abajo hacia arriba, nunca de arriba hacia abajo. Y el papel de Perón, ha sido, por lo menos hasta la fecha, aceptar esas realidades populares, incorporándolas a su estrategia política.

Es indudable que si ahora no estuviese ocurriendo esto, Negro, es que Perón estaría dejando de ser Perón, y entonces mal podríamos hablar de verticalidad.

Porque la única verticalidad que el Pueblo peronista ha aceptado es la verticalidad a su propio destino histórico. No a las alcahuetterías de los burócratas políticos de turno, delegados o Consejos que han terminado en los archivos de los politiqueros olvidados.

La verticalidad de arriba abajo es el resultado de presuponer que el Peronismo es un partidito liberal o una secta sin bases. La verticalidad en manos de los burócratas es el continuismo antipopular, la misma política de la Dictadura. Porque el pueblo está horizontal, extendiéndose cada vez más, decidido a construir la Patria Socialista, deso-



yendo las voces regiminosas que llaman a la unidad de los contrarios, que invocan la "argentinidad" a la hora de la justicia popular.

Ni vos ni yo nos engañamos viejo, no hay verticalidad que valga contra el Pueblo. Pero si se rema junto con el Pueblo, se descubre una vez más que es lo mejor que tenemos, y que no hay necesidad de invocar órdenes ni digitar Consejos.

Como si el 17 de Octubre, el Cordobazo, y los combates contra la Dictadura hubieran sido ordenados verticalmente!

Por eso te mando, mi Negro, este abrazo horizontal.

Francisco



PIRATERIA GREMIAL

LOS TRAIADORES Y CLAUDICANTES PRETENDEN QUEMAR UNA NAVE QUE NO LES PERTENECE.

En virtud de la solicitada aparecida en los diarios Clarín del 26-1 y Razón el 28-1 firmada por la Sra. TERESA NO-

CETTI, la AGRUPACION EVA PERON de ATSA Bs. As. hace saber a la opinión pública y a los compañeros trabajadores del gremio QUE:

La Sra. Teresa Nocetti NO PUEDE DISOLVER LA AGRUPACION EVA PERON porque:

a) Hace varios meses que ha dejado de ser Presidenta de la misma, por un lado por haber faltado a 6 reuniones consecutivas (el estatuto de nuestra Agrupación determina que 3 faltas injustificadas y consecutivas a las reuniones de Me-



sa Directiva hacen caducar el mandato del que incurriera en la falta), lo cual toleramos en su momento ya que no se le aplicó la sanción correspondiente y por otro lado por propia voluntad de esta Sra. que renuncia a ese cargo.

b) NINGUN INTEGRANTE DE LA MESA DIRECTIVA de esta Agrupación tiene poder resolutivo para hacerlo. El PODER MAXIMO RESOLUTIVO es la ASAMBLEA que debe ser convocada por la parte, autorizada

por lo que queda claro que la Sra. TERESA NOCETTI NO PUEDE CONVOCAR A NINGUNA ASAMBLEA DE ESTA AGRUPACION POR NO PERTENECER YA A LA MISMA, NI SIQUIERA COMO ADHERENTE, porque dado el carácter de su solicitada FUE EXPULSADA.

c) Esa acefalía que menciona la Sra. Nocetti es inexacta ya que contamos con quorum. Lo que si es cierto es que, por razones organizativas funcio-

namos con mesas de trabajo para permitir la participación activa de todos.

Además RECORDAMOS que UNA AGRUPACION gremial es un ente político de los trabajadores de ese gremio que **no se rige** por las legalidades de un sindicato, determinando su funcionamiento el propio estatuto, el cual se estructura de acuerdo a las necesidades e independientemente de las leyes laborales y estatutos sindicales.

El enfrentamiento de la Sra. Nocetti con compañeros de esta Agrupación se suscita por:

- Su actitud claudicante con la burocracia de ATSA y de FATSA con la que mantiene reuniones a puertas cerradas y a espaldas de los compañeros.

- Entregar información y documentación de esta Agrupación, usando los sellos de la misma y sin consulta alguna a los compañeros, a enemigos demostrados de nuestra causa.

- Por enviar notas que no reflejaban el sentir de estos trabajadores y realizar trámites en nombre de esta Agrupación, sin autorización, ni consulta.

- Por intentar, muy bien aleccionada por los intereses a los cuales sirve, frenar nuestras decisiones, retrasar el proceso y boicotear nuestro trabajo.

- Por sospecha de traición al ser informante de nuestro enemigo directo, contra el cual centramos nuestras luchas, la burocracia, en ese momento representada por la Intervención de nuestro Sindicato.

— La Sra. Teresa Nocetti es instrumento del enemigo por su incapacidad y por carecer de una visión y proyecto político, por desconocer "desde su adentro" cómo siente el peronismo revolucionario.

Es una trabajadora indefensa que no ha comprendido el motivo de su explotación y que su ignorancia la lleva a levantar el fusil de los patrones y oligarcas para tirar contra sus hermanos trabajadores. **DE LOS DEBILES SE SIRVEN**

NUESTROS ENEMIGOS. Teresa Nocetti es una víctima de los traidores y vendepatrias. **PEDIMOS QUE NO LA ODIEN SINO QUE LA COMPADEZCAN PORQUE CONOCEMOS SUS INMENSAS LIMITACIONES.**

— Efectivamente la **AGRUPACION EVA PERON** nace el 15 de junio de 1973, pero no por decisión de un grupo de delegados y activistas sino por mandato de un número representativo de las **BASES DE SANIDAD** reunidos en Asamblea, ante la necesidad de crear un núcleo antiburocrático que nos identificara en nuestra lucha contra la **BUROCRACIA TRAIIDORA** instalada en el gremio.

— Nuestra carta de presentación la seguimos manteniendo, "nuestro único fin" sigue siendo el ser útiles a todos los trabajadores del gremio, nuestra **GUIA, EVA PERON**, germen revolucionario y popular que nos entregara una bandera de lucha que no traicionaremos con claudicaciones.

— **LO OCURRIDO EN NUESTRA AGRUPACION**, es parte del proceso de maduración, algo así como el sarampión de la lucha obrera, donde algunos evolucionan y otros se quedan, generalmente estos últimos no cuentan con un proyecto político-gremial para oponerse al proyecto de la burocracia, entonces su "paso independiente" sólo queda en buenas intenciones, van al muere o los absorbe el enemigo.

— Además es coherente con lo que ocurre de una punta a otra del país dentro de las filas del peronismo, donde "conviven" pero no comulgan un **PERONISMO DE ARRIBA** y un **PERONISMO DE ABAJO**, que se diferencian esencialmente por defender intereses muy distintos.

Cualquier fisura dentro del **PERONISMO DE ABAJO** es muy bien utilizada por el **PERONISMO DE ARRIBA**, y este hecho como la acusación de la Sra. Nocetti, donde se pone en duda nuestro peronismo (lo de izquierdizantes y apátridas es invento de la burocracia) el único fin que persi-

que es el divisionismo de la **CLASE OBRERA** que es en definitiva lo que la burocracia político-sindical, que por servir al imperialismo es **PERONISMO DE ARRIBA**, busca para debilitarnos, **DIVIDIDOS SOMOS MAS DEBILES Y POR LO TANTO MAS FACILES DE VENCER.**

— Nuestra tendencia, llamada izquierdizante por los traidores e incapaces, es el **Peronismo Revolucionario** porque creemos que ése es el camino de la liberación que nos hará lograr la patria sin explotadores, ni explotados.



— Nuestras banderas son **EVA PERON, AMADO OLMOS**, los mártires caídos por lograr la liberación de todo un pueblo.

Aquí está el **PERONISMO REVOLUCIONARIO**; en el camino quedaron los claudicantes. A todo aquel compañero identificado con esta forma de lucha le ofrecemos un lugar en nuestras filas. Como hombre libre la elección la determina su conciencia.

**AGRUPACION
EVA PERON**

Bs. As., 28 de Enero de 1974

BRASIL

LA CARRERA DEL ARMAMENTISMO Y EL DESARROLLO ECONOMICO

Durante 1973, tanto la Marina de Guerra, como la Aeronáutica y el Ejército brasileño, procedieron a una casi renovación total de su equipo bélico.

La Marina de Guerra, por ejemplo, adquirió dos contratorpederos, "Marcilio Dias" y "Mariz y Barros", y ocho submarinos: "Río Grande Do Sul", "Río de Janeiro", "Guanabara", "Bahía", "Goias", "Ceara", "Amazonas" y "Humaitá".

El ejército, por su parte, se reequipó con nuevos blindados, entre los que se incluyen los "M-41-A3", los "M-113", y los "M-578", además de los obuses "105-AP" y nuevas armas livianas, como las ametralladoras italianas "Bereta" y las dinamarquesas "Mag" calibre 7,62. La Aeronáutica compró 14 helicópteros Bell, 42 aviones F-5, 5 C-130, 6 Avro, 16 Mirage III y 5 HS-125.

Según lo declarado hace poco tiempo por el Ministro de Marina, Almirante Adalberto de Barro Núñez, la marina de guerra brasileña se ha de transformar, con estos nuevos equipos, en "la fuerza naval más importante del continente". Declaraciones similares efectuaron los comandantes en jefe de las otras dos armas.

En lo que se refiere a las especificaciones técnicas, costos y condiciones en que fueron entregadas las nuevas armas, se informó que las adquisiciones fueron realizadas fundamentalmente en Francia, Estados Unidos e Inglaterra y que, en algunos casos, sobre todo en las compras del ejército, estas incluyen el derecho de fabricación y montaje por parte de la industria brasileña.

De Francia fueron enviados los Mirage III, considerados de los aviones de combate más efectivos de la actualidad y que tendrán como base de operaciones el aeropuerto de Anapolis, en el estado de Goiás. De Estados Unidos se importaron los cazas F-5, a un costo de 1.800.000 dólares cada uno. Igual que los Avro, los E-5

estarán asentados en el aeropuerto de Santa Cruz, en el estado de Guanabara, dos escuadrones, en Santa María, estado de Río Grande do Sul, un escuadrón. Se trata de un aparato de caza táctico.

El valor de cada C-130, un aparato con capacidad para veinte toneladas de carga, destinado al transporte de equipo pesado y de gran radio de acción, estará condicionado por las variaciones del equipo con que venga provisto.

La Empresa Brasileña de Aeronáutica, por su parte, proveerá cerca de 120 "Bandeirantes" y 68 "Xavantes", que pueden ser adaptados a distintas funciones, pero que, principalmente, pueden servir como arma de apoyo para el ejército.

El ejército también recibió numeroso armamento. Parte de este es de fabricación brasileña, pero la mayoría ha sido importado. En el exterior fueron adquiridos 700 vehículos, incluidos los carros de combate livianos "M-41 A-3", los vehículos blindados de transporte de personal "M-113" y los de asistencia táctica "M-578". Todos estos blindados servirán en las brigadas de infantería y caballería blindada, de reciente creación. El sector mecanizado fue el que recibió los mayores aportes. También fueron adquiridos armamentos portátiles —ametralladoras Bereta y Mag, pistolas 45 y fusiles— así como material destinado a la artillería de campaña, tales como los obuses autopropulsados 105 y 155 AP.

Los misiles pasaron, asimismo, a ser parte del armamento del ejército, que adquirió tecnología, asistencia técnica para la implantación, montaje y ejecución de la producción en Brasil. En este ámbito se dio preferencia a los misiles tierra-aire y tierra-tierra.

Este tipo de compras ha obligado a las autoridades militares a recomponer todo el esquema de instrucción ya que, antes de dichas adquisiciones, todo el equipo

procedía de la época de la Segunda Guerra Mundial.

La marina de guerra, por su parte, incorporó algunos modernizados y otros totalmente nuevos.

En líneas generales, el plan de renovación de la armada brasileña incluye la construcción de tres submarinos de la clase Oberon, en astilleros ingleses, cuatro barreminas de la clase Schutze, en Alemania, cuatro fragatas de la clase Niteroi, en Inglaterra, y seis barcos de patrulla costera, cinco de patrulla fluvial, seis barcos hidrográficos y dos fragatas, en los astilleros brasileños. También serían comprados en los Estados Unidos dos cazatorpederos, cuatro submarinos y dos transportes de desembarco de blindados.

Las compras brasileñas de equipo bélico se inscriben, según los medios oficiales, dentro de la actual política de "crecimiento económico" que, al mismo tiempo que permite mayores inversiones en el área, exige un mayor control y fortalecimiento de las posibilidades ofensivo-defensivas de las fuerzas armadas.

Como sucede siempre en estos casos, una estrategia militar se desarrolla atendiendo a la situación global del continente. Brasil mira hacia la Argentina, fundamentalmente cuando estructura sus posibilidades defensivas, y hacia el resto del continente cuando desarrolla su capacidad ofensiva. En este sentido, un análisis de las características de las nuevas armas puede servir para una mayor comprensión. Cuando Argentina adquirió, junto con algunos vehículos, las patentes para montar los blindados medianos AMX-13, de origen francés y destacada actuación en la guerra de los seis días, los mandos militares brasileños se ocuparon, casi de inmediato, de adquirir un avión caza-tanques —el Mirage III es adaptable a esta función— tal vez teniendo en cuenta que el AMX-13 carecía de defensa antiaérea. Lo mismo puede sostenerse de los misiles tierra-aire y tierra-tierra, los primeros comprados pensando en los Mirage y los segundos en los blindados de Argentina.

Resulta en cierto sentido lógico que los estrategas brasileños planifiquen su actividad mirando a la Argentina. Para ellos es el enemigo "natural" de la hegemonía brasileña en el continente, sobre todo si se toman en cuenta las distintas características en la política interior de ambos países. Por otra lado, la aspiración de los mandos militares de transformar a Brasil en la principal potencia militar del continente solo puede reconocer un rival y ese es la Argentina.

Dentro de este esquema estratégico, resulta comprensible, por ejemplo, que el gobierno brasileño elabore un proyecto para la defensa y control del tráfico del espacio aéreo (DACTA), que cubre el cuadrilátero formado por Río de Janeiro, San Pablo, Brasilia y Belo Horizonte, y que llame a los oficiales de reserva a un curso destinado a formar pilotos, una medida que no se tomaba desde que terminó la Segunda Guerra Mundial.

Sin embargo, cualquier análisis riguroso de las posibilidades logísticas del ejército de Brasil —y de cualquier otro país latinoamericano demostraría que dichas posibilidades no superarían la semana de funcionamiento a pleno. En otras palabras, que la reestructuración y renovación del equipo bélico solo puede tener sentido si es cierto que Brasil es solo un peon dentro de la estrategia imperialista norteamericana para el continente sudamericano, ya que sólo la industria estadounidense podría asegurar el apoyo logístico necesario al ejército brasileño en caso de guerra.

Entretanto, los dirigentes del Brasil actual siguen estructurando su política continental con el lema "en tiempos de paz, prepárate para la guerra", probablemente porque la única salida que ofrece la actual coyuntura económica sea una expansión violenta.



CHILE

DISOLUCION DEL AREA SOCIAL DE LA ECONOMIA

(Santiago de Chile). Por disposición oficial, una comisión del ente estatal Corporación de Fomento de la Producción (CORFO), estudia la devolución a sus anteriores propietarios, de quinientas empresas requisadas o intervenidas durante la desaparecida administración de la unidad popular, muchas de las cuales fueron integradas al Área de Propiedad Social (APS) de la economía. En tanto, se llegó a un acuerdo con ejecutivos de la poderosa compañía norteamericana Dow Chemical, para devolver "Petroquímica Dow" y "Dow Química Chilena", ambas ubicadas en la sureña provincia de Concepción, mas una planta de polietileno en Santiago.

De esta forma, la Dictadura Militar

acelera su política orientada a fortalecer la estructura capitalista dependiente, retornando al esquema existente con anterioridad, al gobierno de Salvador Allende. Los grandes propietarios afectados por requisiciones o intervenciones, han sido favorecidos con devoluciones, mientras el Ministro de Economía, Fernando Leniz, ha anticipado que también la Banca Estatizada Nacional y Extranjera será retornada a sus anteriores dueños.

El 19 de octubre pasado, el presidente de la Junta Militar de Gobierno, Augusto Pinochet, confirmó que la mayoría de las empresas serían devueltas, corroborando un anticipo de Leniz, quien días antes había expresado: "La inmensa mayoría de las

empresas privadas que se encuentran intervenidas serán devueltas a sus anteriores propietarios". Pinochet fue enfático al manifestar que no se justifica "la ingerencia de CORFO" en el sector, puntualizando que debía ponerse término a esta situación a la mayor brevedad "porque no es aceptable continuar frenando con trámites burocráticos o controles superfluos, la actividad de importantes sectores de la economía nacional, que debe recibir un impulso vigorizador a través de una efectiva recuperación y aumento de la producción".

Sostuvo también que era necesario "terminar con la enorme sangría que significa para la economía nacional.



mantener el régimen de subvención a grupos de empresas", especificando que todas las industrias requisadas o intervenidas desde el 29 de junio de 1973, "por razones políticas", serían devueltas.

La medida afecta también a aquellas cuya intervención fue objetada por Contraloría General de la República o los Tribunales de Justicia, que constituyen casos mayoritarios. Sólo quedarán bajo control estatal aquellas empresas que comprenden actividades económicas reservadas al estado, mas algunas abandonadas por sus dueños.

Desde su acceso al poder, los militares chilenos rechazaron incluso toda forma de capitalismo de Estado, favoreciendo "la economía de mercado o libre empresa", otorgando libertad de precios a comerciantes e industriales dentro de los más ortodoxos planteos colonialistas.

Luego de concretar sus aspiraciones principales: nacionalización de los cinco grandes yacimientos cupríferos en poder de empresas norteamericanas, del hierro, salitre, carbón y todas las riquezas básicas del país, el gobierno de unidad popular inició en 1971, la creación de un nuevo esquema contemplando tres áreas en la economía: privada, mixta y social. El ex-Ministro de Economía, Pedro Vuskovic, fue el impulsor de esta última, integrándola con sectores textiles, celulosa y papel, electrónico, cemento, caucho, pesquería, electrometalurgia, maestranzas, pesqueras, metalmeccánicas, manufactureras de

cobre, petroquímica, siderometalúrgicas, químicas, etc. La idea era crear polos de desarrollo integrados por sectores.

La ampliación del APS provocó graves conflictos entre el ejecutivo, por un lado, y parlamento, Contraloría y Poder Judicial, por otro, que objetaban la forma de procedimiento en muchos casos basado en disposiciones del decreto-ley 520, que la oposición estimó "resquicio legal empleado para apoderarse de importantes sectores de la economía privada".

La situación hizo crisis cuando la UP pretendió estatizar la banca privada, oponiéndose al Congreso a legislar. Entonces, CORFO fue facultada para adquirir paquetes accionarios de los bancos, hasta que el sector paso al APS. "El crédito bancario debe ser distribuido de acuerdo con una planificación y destinado al fomento del desarrollo económico Nacional, el ciclo crédito-producción-desarrollo, sólo es posible dinamizarlo a través de un esquema bancario estatizado. Sólo el estado representa el verdadero interés de la comunidad nacional", sostuvo entonces la UP.

En el área textil fueron estatizados e integrados al APS, los más importantes complejos: Yarur, Sumar, Hirmas y Said, mas otras empresas medianas de un total calculado en 300 industrias del ramo con valor estimado en 1971, en 500 millones de dólares. Inicialmente integrada con unas 200 empresas, hacia el final del gobierno socialista existía más de un

millar intervenidas o requisadas muchas de las cuales pasarían al APS.

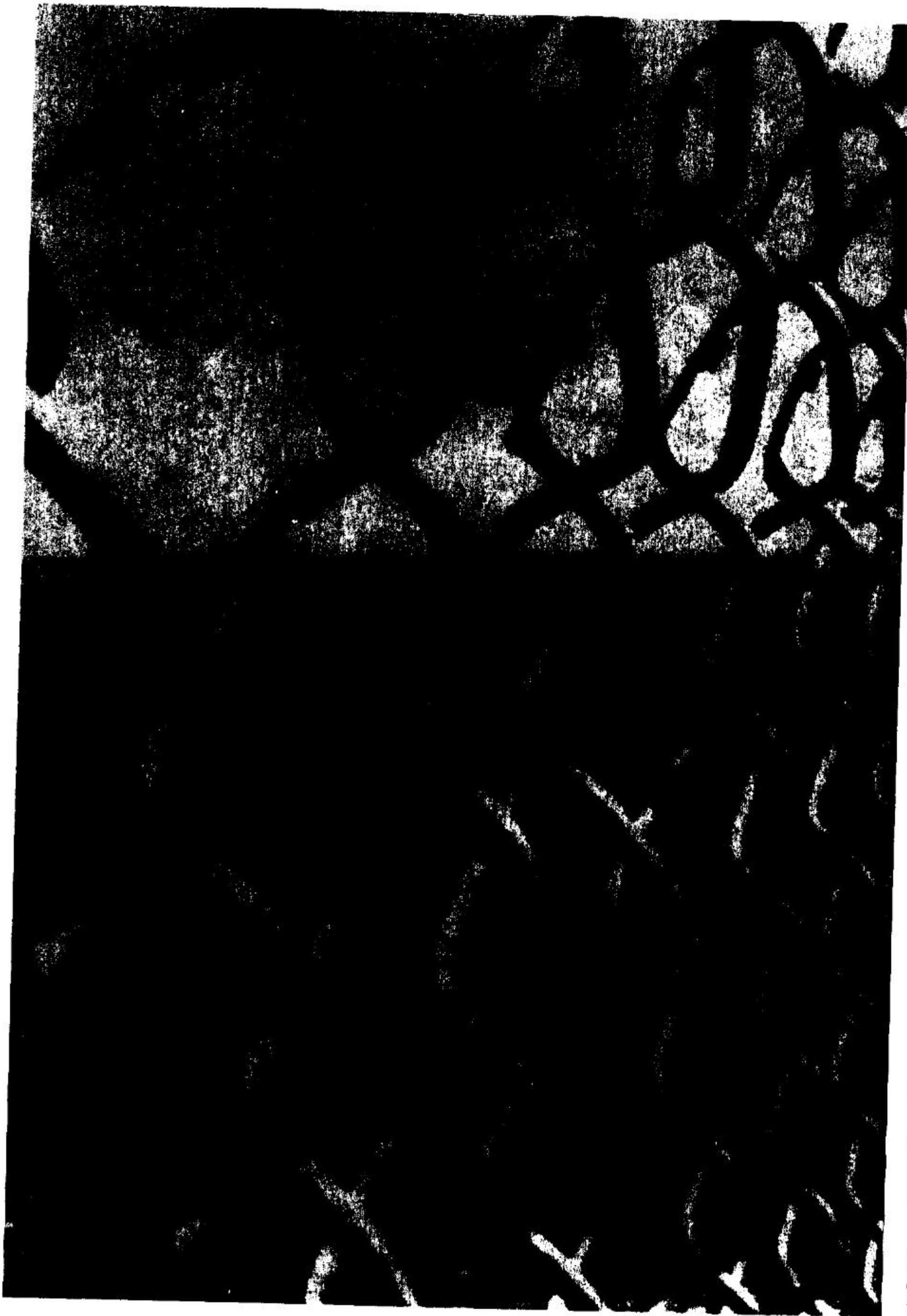
Los líderes de la coalición de izquierda confiaban en la vía pacífica hacia el socialismo, y que tal meta solo se concretaría cuando el poder económico estuviese controlado por el estado. En su último mensaje presidencial -21 de mayo pasado-, Allende manifestó que mediante atribuciones legales, CORFO había controlado numerosas empresas y actividades económicas que "constituyen centros estratégicos de la conducción del complejo sistema económico, formándose así el área social que permitirá al estado orientar los recursos esenciales en el país, en función de prioridades programáticas nacionales". Estimaba el ex-mandatario que, hasta esa fecha, el APS aportaba ya un 30 por ciento del producto industrial, pudiendo ejercer un control bastante mayor. En el curso del pasado año se proyectaba completar el área social, incorporando al resto de empresas estimadas monopólicas aún en manos privadas.

En 1972 se programaron inversiones en el APS por US 650.000.000 y 46.000.000 de escudos en proyectos industriales para aumentar su capacidad productiva, mientras que para 1973, las cifras programadas eran US 950.000.000 y 65.000.000 de escudos, según cifras insertas en el mensaje presidencial citado.

Ahora, la Dictadura Militar vuelve el tiempo atrás. Sólo, que la conciencia revolucionaria del pueblo chileno es irreversible.

GILBERTO COGHLAN

FERROVIARIO
Y
HOMBRE



38 años Obrero carpintero en los talleres centrales del ferrocarril. 15 años de militancia sindical. En el año 1971 diez meses tras los barrotes de la cárcel de Punta Arenas acusado de pertenecer a la Organización Popular Revolucionaria 33 (OPR33). Sale de la cárcel y se pone al frente de su grupo. Es uno de los orientadores de la gran huelga ferroviaria de 1972. Ocupa la dirección de la Federación Ferroviaria, elegido en las listas de la agrupación "Dignidad Obrera" de la Resistencia Obrero Estudiantil.

El 27 de junio lo encuentran en la primera línea de la resistencia al golpe gorila. Recorre las estaciones y los barrios donde se concentran obreros ferroviarios. Escucha opiniones, imparte palabras de orden para resistir, distribuye la propaganda, entrega los "trucos".

En agosto lo detienen junto a otros compañeros en el local del sindicato. Los llevan al cuartel de Peñarol. Plantones, picana, sujeción marino. Enseguida, todos a la plaza de armas. Los desnudan. Les atan frazadas en el cuello para evitar las mordeduras fatales en la garganta... y le largan los perros adiestrados para la tortura.

Jueves 13 de diciembre. Gilberto Coghlan estaba en el calabozo. Sintió mal. Llamó a la guardia pidiendo un médico, pero no le respondieron. Todos los compañeros empezaron a gritar. Una hora después, los carceleros abrieron la puerta. Gilberto Coghlan, 'Trencito', como le decían sus compañeros, estaba muerto.

Hemorragia interna, decía la autopsia. No decía que la tortura lo había provocado. No decía que Trencito había dejado de respirar por falta de atención médica.

La noche del sábado la pasa en el local de su querido sindicato. El domingo, antes que lo enterrarán en una tumba para pobres en el Cementerio del Norte, alguien de los presentes dijo: "Coghlan dio primero su libertad luchando por la libertad de los demás. Y después, dio la vida por su pueblo".

(Del Boletín de la Resistencia Obrero, Bs. As. Año 1, N° 1, Enero 18 de 1974).

DE BUENA FUENTE

NUEVOS JUECES

Existe la versión de que sería propósito del P.E.N. nombrar nuevos jueces federales en todo el país, a efectos de aplicar la legislación penal represiva. Incluso existiría presión de algunos sectores militares para que sean designados ex integrantes de la Cámara Federal en lo Penal de la Nación de la Dictadura Militar de los Monopolios.

REAPARICION

Será marzo la fecha que se habría fijado Alejandro A. Lanusse para reaparecer en el plano político público. Lo haría jugando el papel de "oposición de Su Majestad", criticando aspectos superficiales de la política de gobierno.

RINCON DEL ANGELITO



¿Será cierto que el Banco de Desarrollo estaría por otorgar importantes créditos a los directivos del Frigorífico Wilson, principales deudores del Estado a través de FASA?

MANUAL DEL OPRIMIDO



Ley de Alquileres (III)

El desalojo por falta de pago, para las locaciones comprendidas en la nueva ley está regido por el art. 134.

El inquilino o subinquilino que incurra en falta de pago de dos meses de alquiler vencido, podrá ser demandado por desalojo. Previamente el locador deberá intimar formalmente el pago, indicando monto adeudado, concepto de la deuda y lugar de pago. Para impedir la demanda, el inquilino deberá abonar la deuda mas los gastos originados por la intimación, dentro de los cinco días de recibida la misma.

Si el locador se negase a cobrar, podrá iniciar la consignación pertinente el inquilino o subinquilino. Aunque la ley no lo indica, la intimación formal debe ser efectuada por telegrama o escribano público. Entendemos que no es suficiente la intimación verbal del locador ante testigos.

Ya entablado el juicio, la única manera de probar el pago de los alquileres adeudados por parte del demandado, es la instrumental que acredita el haberse abonado los alquileres (art. 33) por tanto, al pagarse alquileres debe exigirse siempre el recibo.

Notificada la demanda, dentro del término para contestar la misma, si el demandado paga la suma adeudada al tiempo del depósito judicial con más el 35 por ciento para responder a intereses y costas, el juicio queda concluido, y por tanto no hay desalojo. Luego se practica liquidación sobre los fondos depositados.

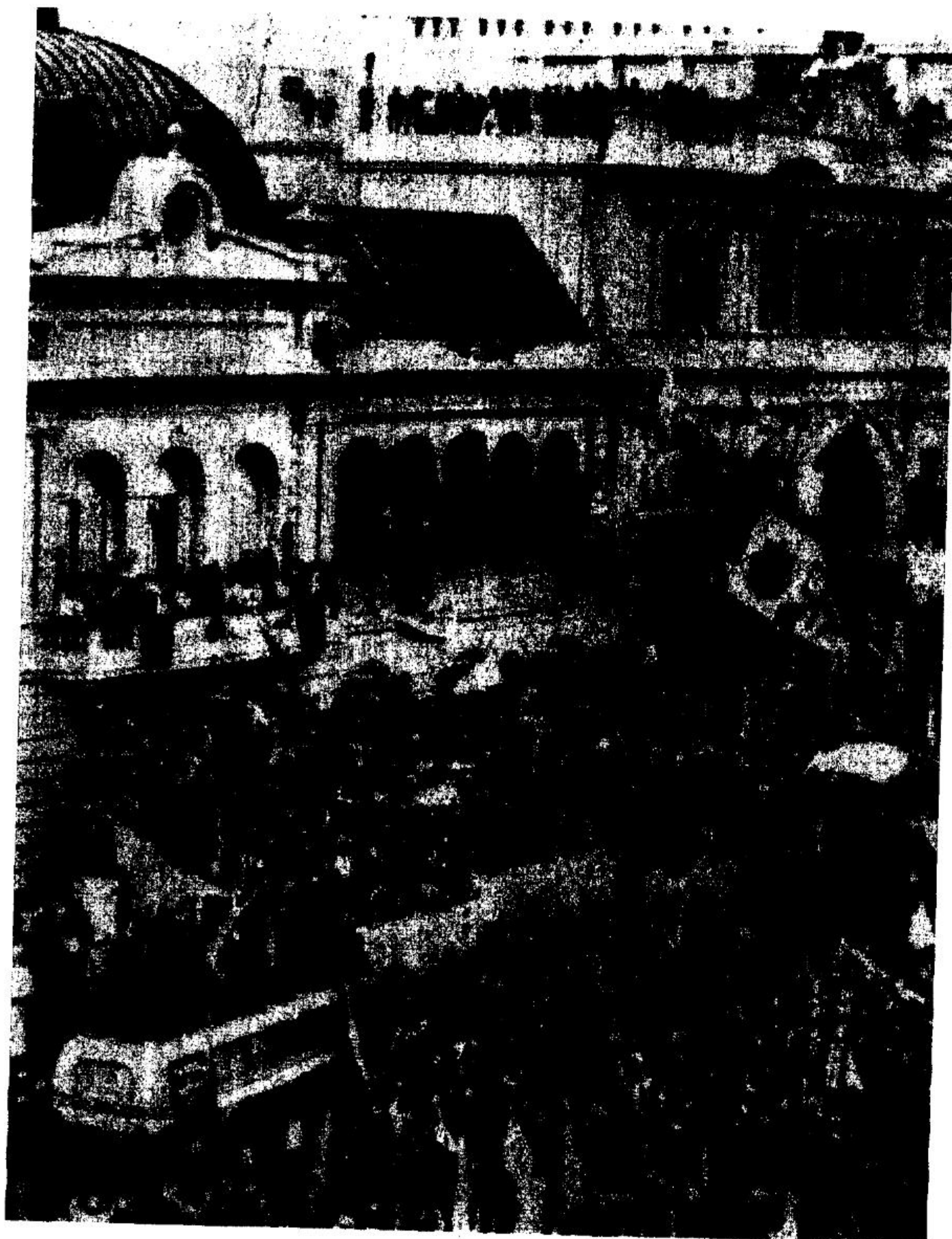
Terminado el juicio, y ordenado el lanzamiento, antes que el mismo se haga efectivo, el demandado puede evitarlo pagando la liquidación más un 30 por ciento en concepto de pena en favor del accionante. De este beneficio solo puede usar una sola vez, no así del anterior que puede repetirlo sin sanción alguna.

Sintetizando:

1. El desalojo por falta de pago se rige por la ley 20.625, estén o no comprendidas las locaciones en la misma.
2. Para poder iniciar juicio por falta de pago el locador tiene que intimar (por telegrama o escribano) el pago de lo adeudado, indicando monto adeudado, concepto de la deuda y lugar de pago.
3. El locatario debe pagar dentro de los cinco días de intimado, agregando a lo reclamado los gastos de la intimación. Si el propietario después de intimarlo no le cobra debe consignar judicialmente de inmediato, para evitar la demanda de desalojo.
4. Iniciado el juicio por falta de pago el locatario puede pararlo -siempre- pagando lo reclamado más un 35 por ciento sujeto a liquidación, que sirve para pagar costas e intereses.
5. Ya ordenado el lanzamiento, antes de que se haga efectivo, el locatario, por una única vez, puede evitar ser desalojado pagando lo reclamado mas un 30 por ciento en concepto de multa.

LA ALTERNATIVA Y LA LUCHA DE CLASES

Escribe Rubén R. Dri



En todo lo que conocemos con el nombre de Tercer Mundo se ha producido el fenómeno de los "movimientos nacionales". El enfrentamiento a la dominación imperialista, en una primera etapa, es llevado adelante, no por un partido que responda directamente a los intereses de la clase obrera, sino por un movimiento, en general liderado por sectores burgueses enfrentados a los monopolios imperialistas.

Los movimientos son policlasistas, con preeminencia de la clase obrera o campesina según las naciones, que, a falta de una organización que responda lisa y llanamente a sus intereses, encuentra en ellos una respuesta a sus reivindicaciones inmediatas, y la única manera, en esa etapa, de seguir avanzando en el proceso revolucionario.

El hecho de que la lucha contra el imperialismo sea llevada adelante por el movimiento nacional, tiende a producir la **ilusión movimientista**, es decir, el creer que es el movimiento en su conjunto, liderado por los sectores burgueses y burocráticos, el encargado de llevar adelante el proceso de liberación nacional y social.

Es propio del movimientismo, por una parte enmascarar la lucha de clases, y por otra, dividir el proceso en dos etapas, en la primera de las cuales se daría la liberación nacional, liderada por el movimiento, y luego la liberación social (socialismo), sin especificar cómo se produciría.

A este respecto, se hace indispensable tener bien en claro, que la lucha de clases no es un invento de Marx, no es una realidad que sólo se dé en los países del centro, no es una creación de intelectuales izquierdis-

tas, sino la realidad que vive toda sociedad estructurada por el sistema capitalista, es la realidad que nosotros vivimos cotidianamente, y que se instala en el corazón del movimiento nacional. Para verlo con claridad es necesario recurrir a una breve historia del movimiento en nuestro país.

El movimiento nacional nace en 1945, como un frente de clases, constituido de la siguiente manera:

- **LA BURGUESÍA:** La guerra interimperialista, conocida con el nombre de segunda guerra mundial, afloja los lazos del imperialismo con sus colonias, de tal manera que se crea un espacio económico que le permitirá a la burguesía tener un proyecto nacional. Es el momento en que puede darse una verdadera burguesía nacional. La alianza con la clase obrera le convenía en la medida en que, aun concediéndole beneficios sociales, ésta se mostrase como asociada al proyecto burgués.

- **LAS FUERZAS ARMADAS:** Los intereses del ejército profesional están directamente ligados a los de la burguesía. Cuando ésta no tiene la capacidad suficiente para constituir una organización política que exprese sus intereses de clase, el ejército se constituye en partido político. En 1945, el proyecto de grandeza nacional predominante en sus filas, coincidía con el de la burguesía nacional.

- **LA IGLESIA:** Su lucha contra el laicismo liberal la llevó a entrar también en el frente de clases. En efecto, los sectores nacionalistas del ejército por una parte, y el pueblo por otra, eran profundamente antiliberales, si bien por razones distintas.

- **LA CLASE OBRERA:** El proceso de industrialización fue generando un numeroso proletariado, cada vez más consciente de sus derechos. La clase obrera formará la columna vertebral del movimiento, pero sin poder todavía plantearse su hegemonía en el mismo, que quedaba en manos de los sectores burgueses. Junto a la clase obrera interviene lo que conocemos genéricamente con el nombre de "pueblo", sectores sin trabajo fijo, habitantes en general de las villas.

Pero en este movimiento intervinieron dos factores más, de extraordinaria gravitación, Perón y Evita. Perón como líder y conductor, se apoyaba en la clase obrera y en sus luchas, que de esa manera avanzaba en conciencia y organización. Pero quien realmente representaba los intereses de la clase obrera era la compañera Evita. Ella era el puente de unión entre la clase obrera y Perón, mantenía permanentemente encendida la llama revolucionaria, marcaba a fuego a la oligarquía, los burócratas y los traidores.

Con la muerte de Evita, se rompe el puente y la burocracia se hace cada vez más poderosa. Perón va quedando

separado del pueblo.

Sin embargo, el frente de clases, a pesar de haber comenzado a hacer agua por todas partes, se mantiene hasta 1955. En esa fecha se rompe. Ello aconteció porque una vez que el imperialismo hubo restaurado las heridas de la guerra interimperialista, cubrió el espacio económico que ocupaba la burguesía nacional. Esta deja de ser nacional, sometiéndose a los grandes monopolios. La contradicción con la clase obrera se hace **antagónica**, es decir, irreconciliable. Tarde o temprano debía suceder:

LA BURGUESÍA busca integrarse directamente a los grandes monopolios, o cuanto más, negociar la dependencia.

LOS OBREROS en cambio, exigen mayor participación en su camino hacia el socialismo.

Como era lógico, el ejército y la iglesia se ponen del lado de la burguesía, como no podía ser a menos, por cuanto son instituciones de la clase



burguesa. Es totalmente ilusorio pensar que como instituciones, alguna vez se puedan volver contra los intereses de la burguesía.

Decíamos que un error del **movimientismo** consiste en enmascarar la lucha de clases. En efecto, no percibe, o por lo menos en la práctica es como si no percibiera que la lucha transcurre en el interior del movimiento, y que en esa lucha hay que tomar partido. Los sectores burocráticos están representando los intereses burgueses pro-imperialistas en el seno del movimiento, y como desde 1955 dichos intereses son antagónicos a los de la clase obrera, no hay alianza posible con esos sectores.

Este error lleva al movimientismo a pensar que el FREJULI es la herramienta apta para llevar adelante la lucha nacional contra la dependencia, y a su vez plantea la lucha en dos etapas distintas, en la primera de las cuales se daría la liberación **nacional**, y luego la liberación **social**.

A ese planteo, el **alternativismo**

responde que la burguesía, en esta etapa del imperialismo dominado por las empresas transnacionales, no puede liderar ningún movimiento de liberación, pues sus intereses coinciden con los del imperialismo. La burguesía no tiene espacio para un proyecto al margen de las empresas transnacionales. Es cierto que los sectores más lúcidos del movimientismo están de acuerdo en que sólo la clase obrera puede liderar un movimiento de liberación, pero **en la práctica política**, que es lo que vale, se comportan como si la burguesía pudiese hacerlo, como lo comprueba su valoración del FRECILINA y del FREJULI.

La única clase consecuentemente antiimperialista es la clase obrera, porque sus intereses, expresados en el socialismo, son antagónicos con los del imperialismo. Pero su lucha no es sólo antiimperialista, sino también por el socialismo, de tal manera que no existe una primera etapa de liberación nacional, a la que le seguiría la liberación social.

Por lo pronto, lo que se cuestiona desde la alternativa, no es la legitimidad de una alianza de clases, sino cómo se plantea. El ejemplo más claro es el de China: Mao se alía nada menos que con Chiang-Kai-Shek, contra el enemigo japonés. De acuerdo, pero Mao no plantea la alianza desde la burocracia o la burguesía, sino desde la clase obrera y el campesinado, más aún, desde la clase obrera organizada, con un fuerte ejército popular. No es ése ni mucho menos el caso de la Hora del Pueblo, del FRECILINA o del FREJULI, pues son instrumentos que empleó y emplea la burguesía para frenar las luchas populares, y mantenerse en el poder.

Puede inducir a error el hecho que desde el Tercer Mundo, los revolucionarios hablen a menudo del **pueblo** como sujeto de la revolución, e insistan en el valor de la **nación**, exaltando los valores nacionales, como lo hace la burguesía. Al respecto, es claro el grito de guerra cubano: "Patria o muerte, venceremos".

Es menester tener en cuenta cuál es el contenido de estos términos en labios de la burguesía y de los revolucionarios. Cuando la burguesía habla de "pueblo", entiende por tal cosa un conjunto de individuos distribuidos en distintos estratos sociales, que viven armónicamente. Cuando habla de "patria" y de "los valores nacionales", quiere decir los valores de la burguesía. Cuando habla de la "grandeza nacional", entiende por tal cosa la grandeza de la burguesía.

Esas mismas palabras adquieren un sentido totalmente distinto en labios de los revolucionarios: "pueblo" y "patria" pasan a significar la sociedad estructurada de acuerdo con los intereses de la clase obrera.

Cuando los cubanos gritan "Patria o muerte", por patria entienden la patria revolucionaria, estructurada de acuerdo con los intereses de la clase obrera, la patria socialista. Por lo tanto, el concepto de "patria" y el de "pueblo", se transforman en conceptos clasistas.

El sueño movimientista del momento, atendiendo a la vejez del líder, es heredar el movimiento con sus estructuras actuales, y en este sentido entra en puja con los sectores burocráticos y burgueses, que anhelan lo mismo. En este anhelo se manifiesta con claridad el encubrimiento de la lucha de clases. En efecto, si creemos que los intereses de la clase obrera son incompatibles con los de la burguesía y la burocracia, lo correcto no es plantear la herencia de un movi-

miento liderado precisamente por la burocracia y la burguesía, y estructurado de acuerdo con sus intereses, sino crear la **alternativa revolucionaria**, de la clase obrera, **Independiente** de esos sectores.

Desde una perspectiva revolucionaria, lo único que se puede heredar del movimiento en lo estructural, es una estructura formal que no responde a los intereses de la clase obrera, sino a los de la burguesía y la burocracia. La burocracia se va a quedar con el Partido, con las ramas del movimiento, con las 62 y la CGT, no queda ninguna duda. Y está bueno que así sea. No hay que llorar por ello, porque ese árbol del movimiento estará seco, será incapaz de dar ningún fruto para la revolución.

Lo que sí debemos heredar a muer-

te, son las luchas de la clase obrera y el pueblo peronista. La sangre vertida por tantos mártires, los valores creados en esta larga lucha en contra de la opresión en todos sus aspectos, las nuevas herramientas que el pueblo ha ido creando en este duro accionar.

Sólo creando nuevas herramientas, sólo creando la **alternativa revolucionaria** de la clase obrera y el pueblo peronista, **Independiente** de burgueses, burócratas y traidores, es como seremos los herederos **reales**, no formales, del movimiento peronista, porque seremos los herederos reales del proyecto revolucionario, y daremos cumplimiento al mandato histórico expresado por Evita: "El peronismo será revolucionario, o no será".

romances

Sabía desde nacer que tu boca era un copihue, aun antes de penetrar su dulce follaje, cuando nos lamíamos con la mirada en círculos magnéticos uno tras el otro, fogatas de ternumbre tenía esa boca y un vivo verdor se reflejaba en mis dientes, pumas desolados. Parecían las banderas de Luciano en las pupilas del pobraje, beso entre los besos del amor de tu che, galope triste de mineros en éxodo a caballo de sus lámparas, todo Chile se oscurecía en tus ojos y guerreaba. Abrazados como dos huérfanos comíamos amor, vos guardabas el papel que envolvía sus panes, sus migas y yo bebía sin fin en tus penínsulas conmovedoras rey de tu cuello entre los Andes y el océano en aquel idilio oculto de gaviotas a la orilla del pueblo, no llores. Se desplomaron los jabalíes exterminadores y aquellos brazos flameantes de nuestro amor yacen cortados sobre cerros de cadáveres. Sus manos se extrañan, se persiguen aun tras montañas de uñas vengativas, cuánto amor manaban esos dedos, mi inolvidable, mi marina chilena mía de olas, candor, maíces, tigras violetas. Reflector entre los muertos tus ojos acechan por doquier, los muerdo despacito, afilo en sus bordes mis cuchillos, nos veremos hasta la victoria o la muerte o nunca y siempre seremos dos amantes gatillando los besos de América, venciendo en cada labio del pueblo, ni adiós ni mañana mi querida, en cada fuego de la guerra se encontrarán tus copihues con mis pumas, mis dientes con tu verdor amado, amado contra la lejanía, no llores, no llores corazón que te han partido

Julio Huasi

La Juventud Peronista ordenó el estado de alerta a todos sus militantes para responder a las provocaciones y atentados y advirtió que la violencia del pueblo los aniquilará, en una declaración firmada ayer por los titulares de sus regionales I, II, III, IV, V, VI, VII, y VIII, Juan Carlos Dante Gullo, Jorge Obeid, Ricardo Panzetta, Guillermo Amarilla, Isamel Salame, Jorge Capella, Juan Burgos y Horacio Taramasco.

LA DECLARACION

"En las últimas 48 horas especialmente en la madrugada del sábado 26, el país se sintió conmovido por una serie de atentados criminales en su totalidad contra locales, unidades básicas y compañeros de la Juventud Peronista".

"Días antes presenciaba confundido cómo un grupo minoritario trataba de copar la guarnición de Azul. Los desencadenamientos posteriores demostraron claramente que este tipo de acción en esta etapa sólo sirve para ampliar el espacio político de la derecha enquistada en nuestro Movimiento al servicio del imperialismo. Así fue como cayó el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires y se recrudecieron los atentados criminales contra los sectores leales y revolucionarios del peronismo".

"Estos sectores reaccionarios son los que desde el 25 de mayo en adelante, impulsan una política de copamiento de las estructuras del Movimiento y del Gobierno Popular en medio de una utilización impune de la violencia indiscriminada".

"El problema de la violencia para nosotros es un problema absolutamente político. La violencia en sí misma no es justa ni injusta, tal como lo ha anunciado permanentemente el General Perón. Una clara situación de injusticia social y política genera inmediatamente la violencia de un pueblo que debe soportar esa situación de explotación y miseria".

"Durante estos últimos 18 años ese pueblo se expresó como pudo y apelando a todas las armas que encontraba a su alcance para demostrar su solidaridad a un Líder y a una causa".

"Por eso denunciaremos sin tapujos a esos sectores que durante los tiempos de la dictadura militar se escondieron atrás de los despachos oficiales y hoy salen a la superficie utilizando un amplio margen de impunidad para hacer gala de una violencia cobarde que esconde intereses antipopulares. Hoy en una clara mezcla de arribismo, oportunismo, y defensas de

intereses espúeos se han transformado en los principales generadores de una falsa cruzada depuradora. Lo que en realidad pretenden es matar, intimidar y frenar al pueblo peronista en sus objetivos fundamentales: la consolidación y gestación de verdaderos organismos populares. Por eso ametrallan y colocan bombas en los lugares donde se reúne y discute el pueblo trabajador: nuestras Unidades Básicas, locales y ateneos".

"Por eso la violencia no nos asusta. Y no nos asusta porque estamos acostumbrados a soportar esa violencia que nos tiró encima la Dictadura Militar, pero así como la recibimos así le contestamos, golpeando permanentemente porque en cada golpe expresábamos nuestra lealtad a un pueblo, a un Líder, y a un proyecto emancipador. Las causas que existen en estos momentos para que estos grupos puedan desarrollar estas provocaciones están sustanciadas en la afirmación que acá, hoy, en nuestra Patria, el imperialismo necesita implementar a estos sectores internos del peronismo para frenar el desarrollo de las fuerzas organizadas y de la vocación de un pueblo por liberarse. Y les decimos claramente que la mejor manera de frenar este proceso es asesinar en un sólo día a 500.000 compañeros en todo el país, porque de otra manera y con otros métodos van a quedar aniquilados bajo la violencia popular que ya supo enfrentar proyectos similares en situaciones análogas. También les decimos que si hubieran hecho lo que están haciendo, ahora en la época de la dictadura militar, hubieran colaborado a acelerar el retorno de Perón y el Pueblo a la Patria y al gobierno".

"En esa ausencia y en este presente es donde se demuestra la ortodoxia y la traición, ahí es donde se demuestra que nada tienen que ver con el proyecto político de las masas explotadas".

"Estos sectores son los que también han venido produciendo los siguientes hechos:

1) El copamiento y la desvirtua-

ción del Pacto Social, aprovechando la inercia y la mediocridad de la actual conducción sindical.

2) Mantienen en pie los mecanismos de la represión. Son los que impulsan y se regocijan con las nuevas leyes represivas, los que impulsaban desde supuestos ministerios del pueblo a los tristemente célebres Villar y Margaride, para altos cargos en la Policía Federal. Dos personajes que la más aberrante mentalidad gorila de la revolución argentina, pudo defender y apoyar en tiempos de represión aguda.

3) El ocultamiento, por parte de los medios de difusión de los hechos criminales, como fueron estas bombas, en el mejor estilo cholopequista, desorientando y confundiendo a la opinión pública.

4) La desidia e ineficacia de aquellos funcionarios que desde las estructuras correspondientes, en este caso el Ministerio del Interior, no saben o no quieren evitar ni castigar a los autores de los atentados aun teniéndolos perfectamente identificados.

5) Un audaz y ambicioso proyecto de una patota que está perpetrando lo que se llama comúnmente el "asalto del poder". Esto se entiende como una forma impune e implacable de copar las estructuras del Movimiento y del gobierno, para preparar el relevo del General Perón, y asumirse como herederos de un Movimiento Nacional y Popular que los desconoce y los repudia.

"Ante todo esto la Juventud Peronista ordena a todos sus militantes estar en un estado de alerta para impedir que se repitan estos hechos y arbitrar todas las medidas necesarias para responder como corresponde a esta provocación, garantizar los canales organizativos para que el repudio del pueblo pueda expresarse como lo sabe hacer todo peronista, movilizándolo y atento ya no para gritar viva Perón, sino para pelear y defender a Perón, al gobierno popular, y el desarrollo de este proceso de liberación".

VACILACIONES DESDE LA TENDENCIA

La denuncia del caso de tortura y asesinato del compañero Angel Brandazza cometido por las fuerzas represivas marca -desde la tendencia- un hecho importante: se diferencia claramente de algunas actitudes políticas vacilantes producidas por ella en estos primeros seis meses de gobierno peronista. Es un hecho revolucionario en tanto apunta a hacer efectiva una medida de justicia popular. Profundamente sentido como tal por quienes han visto a las fuerzas de represión torturar y matar impunemente durante 18 años, y llenarse de polvo las investigaciones sobre las últimas masacres: Trelew y Ezeiza. Marca, como decíamos, la diferencia entre un hecho revolucionario y algunas actitudes políticas vacilantes producidas también desde la tendencia durante estos meses.

Nos referimos a:

- Una postura tibia y oportunista respecto de la política económica de Gelbard, del Pacto Social como expresión de la hegemonía de los intereses de la burguesía dependiente del imperialismo y de la postergación de las necesidades tanto inmediatas como históricas de la clase trabajadora.

Estas vacilaciones se expresan, por ejemplo, al sostenerse desde la tendencia -y como lo dicen Gelbard, Otero y Romero- que la clase debe restringir su lucha respecto de las paritarias, a las condiciones generales de trabajo y sin tocar para nada el aumento de salarios, condición impuesta por patronos y burócratas a través del "Pacto Social".

El aumento de salarios -reivindicación mínima e inmediata- sigue sien-

do levantada, objetivamente, por los trabajadores.

Esto demuestra aislamiento de su accionar real y concreto, que se expresa en conflictos y tomas de fábrica, y como consecuencia revela también una actitud política frenadora que no aporta nada a la elevación de su nivel político y organizativo.

Mientras desde la tendencia se promueven este tipo de "propuestas reivindicativas y políticas para la clase trabajadora" es ella la que soporta -aun sobre su endeblez política organizativa- todo el peso del proceso liberador: lucha contra patronos y burócratas, ve caer compañeros y va dándose formas primarias y propias de organización controladas por ella para defender sus intereses.

Porque sabe que la patronal no va a marchar de buena gana, renunciando a sus privilegios de clase explotadora, a construir con ella la sociedad nueva. Porque su sacrificio no hace sino enriquecer a los grandes patronos como Gelbard.

-Operativos de "Reconstrucción Nacional".

Encontrado dentro de una serie de operativos de "Reconstrucción Nacional" se halla el Operativo Dorrego.

Aquí decimos nuevamente que Reconstrucción en nuestra Argentina capitalista dependiente significa reconstrucción del poder de la burguesía ligada al imperialismo.

Y que el Ejército, que justamente ha defendido ese poder, no ha sido derrotado por las escupidas y el repudio del Pueblo el 25 de Mayo si bien momentáneamente ha debido retirarse a sus cuarteles.

Esta Institución, a través de un jefe

lúcido -Carcagno-, ha intentado reacomodarse para futuras intervenciones en el campo político, brindando una imagen populista para la cual le venía al pelo el operativo Dorrego.

La presión de la derecha y la decisión de Perón de retirar a Carcagno de la Comandancia General no hacen sino demostrar que la participación de JP en el operativo no sólo no aporta nada a la organización popular -crítica hecha desde nuestra perspectiva- sino que tampoco le permite ocupar ese espacio político que anhela en cuanto a superestructura y poder, al aparecer ligada a un sector que pretendió reubicarse como al término nativa populista.

Antes de hablar de otros operativos de "Reconstrucción Nacional" que recordamos, distinto del que parece entender JP, Reconstrucción significa Pacto Social; reconstrucción del poder de la burguesía que a partir del 25 de Mayo se acerca al Movimiento Peronista después de haber desertado de él en 1952, y postergación de las necesidades de la clase trabajadora.

Esto queda demostrado cuando en lugar de las empresas (a quienes correspondería según el Pacto Social), es el Estado quien absorbe el impacto de la inflación importada, que se revertería si no sobre los costos de producción de aquellas.

La Ley de Asociaciones Profesionales y su sanción tal cual son producto de la misma fortaleza de la burocracia y de la misma debilidad actual de la clase.

Una metodología que quede en lo agitado, en el uso de la movilización como medio para bancar un enfrentamiento de tipo superestructural con la burocracia y pretenda arrastrar a los trabajadores detrás de sí se funda en un análisis y en una concepción equivocada. Porque no produce saldos organizativos que permitan a la clase desarrollar y consolidar sus organizaciones de base, único modo de desplazarla de sus sillones.

Porque no existe élite que arrastre a los trabajadores mediante formas que le son ajenas.

Y porque los trabajadores son los protagonistas de su propia Liberación.

Si los costos de producción aumentaran, no sólo se elevaría el número de conflictos obreros por salarios compensatorios (atentatorios de la "paz social"), sino que el Estado no alcanzaría el mínimo nivel de productividad necesario para lanzar el Plan Trienal, ambicioso prelude de la "Argentina Potencia", proyecto de la burguesía.

Entonces, en este círculo vicioso, una vez más ganan los intereses de la burguesía, y una vez más se hace claro que en la Argentina capitalista y dependiente sólo hay dos salidas:

o Dependencia o Construcción del Socialismo. Esto último supone la organización de la clase trabajadora y el pueblo, protagonistas de la Liberación.

Y aquí es donde se confunde JP.

En los últimos días del año se realizaron los Operativos: "17 de Noviembre" en villa Sapito, Chingolo, Mauricio, Jardín, Villa Caraza y Lanús Este; "Chacho Peñaloza" en Lomas de Zamora; en la barriada de Biale Massé (Córdoba); en un inquilinato de Capital Federal. Mientras, se proyecta el operativo "Estanislao López" en el norte santafesino y el de la UES en Salta.

Nos preguntamos en qué aportan a la elevación del nivel de conciencia y organización popular estos operativos en los que aparecen malones de compañeros de JP, que "reconstruyen" y se van sin dar continuidad a un trabajo que podría hacerse con poca gente de afuera y mucha de adentro protagonizando el logro de sus propias necesidades y reivindicaciones, uniéndose, solidarizándose y organizándose en instancias también propias y permanentes.

Criticamos este tipo de operativos porque:

1) Se encuadran dentro de la necesidad de JP de ocupar espacio político a nivel de superestructura, reconquistar posiciones dentro del Movimiento y lograr apoyo popular para su propia política que no reconoce las verdaderas necesidades de la base.

por lo tanto

2) no aporta nada a la elevación del nivel de conciencia y organización de la clase trabajadora y el pueblo

y
3) confunde sobre el verdadero significado de Reconstrucción, que pareciera relacionar con tareas de albañilería.

Es muy claro que el pueblo necesita escuelas, puestos sanitarios, canillas, etc., pero también es necesario que se organice para lograrlo por sus propios medios como paso previo a un nivel mayor de politización: la conciencia de la necesidad de construir el socialismo, la lucha que ello implica y la organización que debe darse en consecuencia.

Por eso, no atacamos hechos aislados sino la concepción que los fundamenta y la metodología empleada.

Respecto del Festival de la Reconstrucción organizado por JP y realizado el 28 de diciembre, sólo decimos que JP produce hechos que se noten en función de bancar su reacomodamiento político, y bien lejos de las necesidades del pueblo.

- La derrota de la metodología agitada y del desarrollo de la capacidad de movilización como ejes de presión y modificación de la relación de fuerzas con la burocracia, está demostrada entre otros hechos por la sanción de la Ley de Asociaciones Profesionales tal cual se presentara al Senado.

El poder de la burocracia radica en la "representatividad" que invoca respecto de los intereses de la clase trabajadora, en su poderosa organización sindical y en la debilidad político-organizativa de la clase misma que todavía no ha podido estructurar una instancia propia, que sea controlada por ella misma y que pueda, por lo tanto, disputarle ese poder.



EL PENSAMIENTO DE A CINCO AÑOS DE S

REPORTAJE POLITICO

Realizado por la Revista PRIMERA PLANA, el 19 de Diciembre de 1967 para su número 250 y previo al Congreso Nacional Normalizador de la C.G.T. que se realizaría el mes de Marzo de 1968.

Era Secretario General del Movimiento Nacional Peronista y Delegado Personal el Mayor Bernardo Alberte

Resulta difícil evocar a Amado Olmos sin referirse al "Partido obrero"; una idea que —según todos los indicios él concibió hacia 1962; por aquel tiempo Juan Perón negaba a sus huéspedes el permiso para intervenir en las elecciones provinciales y parlamentarias convocadas por el Gobierno de Frondizi para el 18 de marzo de ese año. Entonces, una embajada sindical —que integraban Olmos y Augusto Vandor— viajó a Madrid; los jerarcas opusieron al desterrado esta alternativa; o cedía o las entidades gremiales justicialistas concurrían a las urnas con un rótulo propio. Finalmente, Perón accedió y la fórmula Framini-Anglada, triunfante en Buenos Aires el 18 de marzo, desencadenó el golpe de Estado que derrocara a Frondizi.

Pero la rebeldía contra Perón sólo llegó a concretarse tres años después —el 22 de octubre de 1965—, cuando en la asamblea de Avellaneda el "vandorismo" proclamó sus disidencias con la Puerta de Hierro y reclamó la dirección exclusiva del movimiento justicialista en la Argentina. Curiosamente, en tal oportunidad, Amado Olmos se mantuvo en la "línea ortodoxa" al caudillo exilado; como si supiera que el peronismo sin Perón es una utopía destinada al fracaso, Olmos colaboró en adelante en la formación de las 62 Organizaciones "De Pie", junto a José Alonso.

Sin dudas, Olmos pugnó por dar un contenido izquierdista al sector, contra la opinión de Alonso, quien observó una actitud prooficialista, al advenimiento del Gobierno Onganía. En el proceso que siguió al frustrado Plan de Acción de la C.G.T. —febrero-marzo de 1967— el dirigente sanitario surgió como la "eminencia gris" de las organizaciones "De Pie", y cuando, a instancias de Perón, se gestó la reconciliación con el "vandorismo", aprovechó el eclipse de Alonso para capitanear el "ala ortodoxa" y cosechar, además el aplauso de Bernardo Alberte, novísimo delegado de Madrid.

En Mayo último, Olmos —junto a Vandor, Alonso y los jefes "independientes"— encumbró al actual directorio de la C.G.T. (el Consejo de los 20), una fachada que no excluye la influencia de los máximos jerarcas, y que, a no dudarlo, jugará un papel destacado hasta la reunión del Congreso cegetista, en marzo venidero, donde se elegirán autoridades definitivas para la central obrera.

Por ahora, Olmos (49 años, casado, 2 hijos) es el único de los caídos gremiales que rechazan el "participacionismo". Es posible que se llegue a formar el "partido obrero" por otras vías, quizá con el asentimiento del mismo Perón. Al menos, Olmos parece el único líder capaz de reorganizar las batidas falanges sindicales opositoras al Gobierno.

Desde luego, puede hacerlo porque señorea sin discusiones en la Federación Argentina de Trabajadores de la Sanidad, una organización de 35.000 afiliados y una treintena de filiales. Los primeros escarceos gremiales de Olmos datan de 1945; entonces la Federación existía como Asociación de Hospitales y Sanatorios Particulares; la dirigía Aurelio Hernández. Hacia 1950, la Asociación recogió el sector de "productos medicinales" y avanzó hasta constituir la actual FATSA, a cuyo frente se instaló Olmos.

Un par de revoluciones —la de 1955, que derrocó a Perón, y la de 1962— dejaron trucas las ambiciones políticas que Olmos jamás ocultó; la primera vez retuvo una banca de Diputado Nacional por el Partido Peronista, sólo 4 meses y 15 días; hace 5 años, electo por el Frente Justicialista de la Provincia de Buenos Aires, el sanitario sólo ocupó su escaño simbólicamente, el 20 de mayo de 1962, durante una apurada reivindicación del sistema parlamentario que el Gobierno Guido ahogó con la fuerza policial.

Más duraderas, por cierto, fueron las estancias de Olmos en las cárceles: como preso político, residió en Caseros, Rawson y Bahía Blanca, a lo largo de 1956; al año siguiente

AMADO OLMOS

MUERTE



estuvo en la ex Penitenciaría Nacional; en 1959 visitaría otra vez este edificio. Por fin, Olmos fue confinado en Caseros, una vez, en 1950 —debido a su oposición a Frondizi— y nuevamente fue encarcelado en Rosario, en 1960, por haber participado en la asonada del general Miguel Ángel Iñíguez.

PRIMERA PLANA: Estamos a tres meses, en marzo de la reunión del Congreso de la C.G.T. que elegirá autoridades definitivas. ¿Cree que en el Congreso pueden ser superados los problemas del movimiento obrero y puede llegar a consolidarse una unidad permanente?

AMADO OLMOS: Como clase obrera que necesita inmediatas reivindicaciones, mediante la obtención de claros objetivos, yo dudo que para marzo se llegue a eso, no creo que estemos en condiciones de poder superar los graves problemas que la aquejan, problemas tanto de índole social como política que sufre el país. En cuanto a si se podrá normalizar la C.G.T. creando un Consejo Directivo, por lo menos esa es la resolución actual. Pero yo entiendo que ello sucederá si tácticamente conviene. En caso contrario, no habrá inconveniente en prolongar el mandato de los "20", o elegir otra Comisión Delegada; eso lo resolverá el Congreso oportunamente, que por otra parte es el único soberano y la máxima autoridad.

P.P.: ¿Formalmente se puede prolongar ese mandato?

OLMOS: Entiendo que sí, porque el Estatuto no prevé tiempo. Por otro lado, debemos señalar que, dado un estado de cosas, se llegó a la necesidad de aplicar el Estatuto en sus últimas instancias y se está aplicando. Recién ahora el Congreso juzgará lo realizado; él es la única autoridad que puede disponer.

P.P.: ¿Es decir que habría razones tácticas y hasta estratégicas que podrían demorar el Congreso?

OLMOS: Demorar el Congreso, no, pero sí, demorar la constitución del Consejo Directivo; repito que se eligió una Comisión Delegada porque era una medida posible estatutariamente y por otro lado nos convenía estratégicamente; por esa misma razón, el Comité Central Confederal dispuso prolongar el mandato hasta el próximo mes de marzo.

P.P.: ¿Qué condiciones tendrían que darse para considerar favorable la reunión del Congreso y la normalización de la C.G.T.?

OLMOS: Hay dos formas de mirar la cosa. Una es entrar dentro de la legalidad que nos marca el régimen, mediante el Decreto 969; por otro lado las entidades sin personería, o intervenidas, quedarían marginadas de la Central Obrera, cosa que no aceptan los gremios, por lo menos formalmente.

Ello indica que el Congreso según lo quiere el Gobierno no se efectuará, pero sí realizaremos el que quieren los trabajadores; si éste es legal o ilegal, bueno, es según el ojo que lo mire y ello no debe preocuparnos mucho.

P.P.: Una demora en la realización del Congreso ¿puede depender de una actitud coactiva del Gobierno?

OLMOS: No, en absoluto esto debe suceder; todo lo que se ha realizado ha sido por unanimidad y con ello hemos logrado hacer realidad que la C.G.T. no acepte imposiciones del Gobierno y toma, en un acto de defensa de los principios sindicales, el tan mentado diálogo que tanto mal venía haciendo a la clase trabajadora.

P.P.: La impresión que existe en general es que los dirigentes han llegado a un statu quo con el Secretario de Trabajo, San Sebastián, sobre la base de que en marzo podrían cambiar determinadas condiciones; ¿un giro de la conducción económica, por ejemplo, para atenuar la tensión social?

OLMOS: No me extraña que existan dirigentes que hayan llegado a un statu quo con San Sebastián. Por otro lado, son dirigentes que lo han manifestado en una u otra forma y que públicamente han hecho objeto de homenajes al Secretario de Trabajo. Existen los que le han cedido la cabecera de una cena, no sabemos por qué ni en pago de qué, como los que lo invitan a celebrar la inauguración

de colonias de vacaciones, etc., pero también hay gremios que no hacen estas cosas, que no están de acuerdo con la política social, ni con San Sebastián ni con Onganía ni con nadie del Gobierno. En cuanto a que para marzo se espera arreglo de la situación, yo soy totalmente pesimista; no creo que se arregle nada, salvo pequeñas cosas que pueden redundar en beneficio de algún dirigente, o del cuadro que dirige un gremio, o de las finanzas sindicales, mejor dicho, pero que ello signifique atender las necesidades del trabajador en profundidad, no, terminantemente no.

P.P.: Marzo suele presentarse como el nudo gordiano que va a desatar el Gobierno; suscita expectativas en todos los sectores, inclusive militares, que creen o aducen que se va a producir un cambio más o menos profundo. ¿La C.G.T. contempla, concretamente, la factibilidad de ese cambio?

OLMOS: No creo en tal posibilidad, es una cuestión de mentalidad; por ejemplo, el político que desea tal cosa, lo desea fervientemente porque es un político de corte liberal, que pertenece al régimen, que ha vivido y ha servido a la oligarquía nacional e internacional, que ha servido siempre a las fuerzas financieras; es un político que no tiene nada contra este Gobierno en cuanto hace a la política económica que aplica, sino que se transforma en fuerza de oposición por haber quedado marginado de la máquina gubernamental; entonces desea que pasen ciertas cosas, antes que el pueblo despierte del todo; que haya una solución a medias que tranquilice a la fiera. Hay dirigentes gremiales, que también su mentalidad no da para más y, como hijos del capitalismo, siguen obedientes a sus viejos padres y entonces buscan en este sistema liberal capitalista la solución. Por otro lado, debemos aclarar que éste no es un problema de buenas intenciones, sino de posibilidades y el régimen está ya en las últimas boqueadas y el Gobierno ya no puede dar soluciones al pueblo bajo estas estructuras, porque es un Gobierno dependiente, un país dependiente, que día a día se endeuda y todo lo que hagan y aún esperen para marzo próximo, será solamente una brisa, para que el año próximo el pueblo sume un nuevo sacrificio y así puedan pagarse en parte las deudas que hemos contraído.

P.P.: Pero quizá sea posible un alivio de la tensión social.

OLMOS: Nada más que eso, y por lo tanto es inconcebible que ello genere esperanzas. Yo no creo que bajo este régimen se produzcan grandes soluciones por lo tanto, lamento que haya dirigentes que piensen de otro modo; son los dirigentes limitados, de ese tipo de genio que yo llamo "chapados a la antigua", que recibieron todo y no dieron nada... Imagínese usted el problema de FOETRA, es un caso interesantísimo para comentar; ahí los dirigentes tenían una buena oportunidad para demostrar cómo pensaban y para actuar bajo un principio sindical; sin embargo, prefirieron cuidar el sillón, antes que jugarse en un acto de compañerismo y solidaridad. ¿Usted cree que esa gente que no se animó a ratificar la Solicitada que motivó el retiro de la personería a FOETRA no desea ansiosamente un alivio en marzo y lo desean para salvarse, nada más, para no tener compromisos?

P.P.: ¿Es previsible una división del movimiento sindical y que se lleguen a crear dos o tres centrales obreras, por ejemplo?

OLMOS: Mire, señor, voy a ser lo más claro posible; quiero creer que se inicia una etapa en la cual puede triunfar únicamente la verdad, no desdibujada ni limitada. No va a haber división, y no va a haberla no porque se está cuidando la unidad de la C.G.T. única, sino porque se ha llegado a un estado de cosas que podemos llamar de tolerancia, de ficción, de emular un pocas huellas de Karadagián —esas que los chicos ven tan reales y ciertas, con las tomas, caídas y golpes tan ciertos y, sin embargo, sabemos que todo está preparado y que nada de lo que vemos

es verdad—; cosa parecida pasa con la CGT, donde se votan por unanimidad cosas que después no se cumplen; se manifiestan posiciones por un lado y se contesta por el otro, pero ninguna de las partes confiesa la verdad de lo que piensa, es decir, no se dice la verdad verdadera y en esa forma andamos en una suerte de unidad rara, como quién encuentra la fórmula para no pelear.

P.P.: Pero actualmente se habla de una línea táctica, del Gobierno, con relación a los sindicatos, de democracia de participación. ¿Esa suerte de diálogo no puede determinar que el Gobierno se quede con aliados en una nueva central obrera y el movimiento, disperso y dividido?

OLMOS: Podría darse, pero ello ya y en estos momentos importa poco. Yo parto de una base, por la cual declaro que "esta generación de dirigentes está frustrada" en su conjunto. Por cierto hay reservas y por otro lado la frustración se produce en aquel que intenta hacer algo y no lo consigue; hay otros que son frustrados por sus propias limitaciones, porque no lo intentan; quiere decir que los hechos, los acontecimientos los han superado limitándolos de tal forma que ya no sirven. Existen otros elementos, como aquél que no es un frustrado, sino que nunca fue nada y se encontró siendo dirigente gremial; entonces le viene muy bien tener un entendimiento con el Gobierno. Ahora bien, con este cuadro, para qué el Gobierno quiere quedarse con una porción de ellos, si mezclándolos los tiene a todos. Yo creo en las reservas obreras y puede darse el caso de que esa reserva avance y lleve a un real compromiso de luchar a los participacionistas; entonces sí se verían en la obligación de romper, para darle un apoyo en forma parcial, particular y desembozado al Gobierno.

P.P.: ¿De romper con sus bases?

OLMOS: De romper con los demás gremios que los pueden superar en un momento dado. Creo firmemente que hay reservas que van a avanzar y podrán comprometer a esta gente que ahora está viviendo una calma chicha.

P.P.: Cuando advino este Gobierno, en junio de 1966, los partidos políticos quedaron proscritos y los sindicatos se creyeron llamados a ocupar ese vacío y prontos a convertirse en factores decisivos de influencia. ¿Creyeron que iban a manejarse en un mano a mano con los militares? No subsiste aún esta creencia, pese a peripecias conocidas? Por ejemplo, se ha organizado un acto de la C.G.T. y no se invitó a sectores políticos, del mismo modo que alguna vez se prescindió del sector universitario. ¿La C.G.T. prefiere seguir actuando sola?

OLMOS: No es tan exacto. Se discutió y se aprobó efectuar una reunión el 12 del corriente con todos los demás sectores del país; pero, de cualquier forma, creo que en eso nos hemos quedado aislados. En cuanto a la posibilidad brindada a los sindicatos, o supuestamente, sabemos que efectivamente los dirigentes demostraron saber muy poco de política. Sanidad, en esa ocasión, manifestó que el Gobierno que entraba era tan ilegal como el que salía y exigíamos que el mismo fuese ejercido con la participación directa del pueblo; es decir, con él, todo; sin él, nada. Como de lo exigido tenía que darse muestra, nuestra Federación no tenía por qué ir detrás de Onganía y es así como hoy tenemos una tranquilidad de conciencia que otros no pueden sentir.

P.P.: Le hago esta pregunta porque se recuerda, de hace tiempo, su defensa entusiasta de un partido obrero, un partido clasista. ¿Usted se asomaba al campo político, pero desde un Partido Obrero.

OLMOS: Estimo que eso del partido obrero es un sanbenito que me han colgado; el periodismo ayudó mucho a ello y uno no puede estar siempre aclarando. Yo, en la conferencia, en el año 1959, en el gremio del tabaco, en Flores, manifestaba justamente todo lo contrario; exigía, sí, la hegemonía en la conducción táctica del Movimiento Peronista y demostraba toda una trayectoria política del

movimiento obrero. Quedaba así establecido que ésta era la gran fuerza, la base y lo único que había sustentado al Peronismo en los momentos aciagos, y en aquel tiempo entendía que esa hegemonía debía ser ejercida por los dirigentes de los sindicatos. No hay dudas que uno se revisa con el tiempo, con las cosas que va viendo, y sacando cuentas... no estaría en condiciones de sostener lo mismo, especialmente que sean los dirigentes los que detentan esa hegemonía obrera; casi diría que hoy los dirigentes no están representando mentalmente a las bases, aunque insisto en la necesidad de esa hegemonía, pero ejercida por elementos surgidos desde abajo y que no estén comprometidos. Esto, repito, no significa excluir a las otras fuerzas, pues de ser así se negaría totalmente la esencia del Peronismo.

P.P.: Usted parece creer que los dirigentes sindicales, hoy, no son representativos de lo que piensan las masas obreras. ¿Es así realmente?

OLMOS: Es complicado el problemita. Vamos a empezar por manifestar que nuestro sindicalismo, el peronista, rompió con una forma que se venía imponiendo, que era el sindicalismo libre o el amarillo. Perón establece una cabecera de puente que posteriormente se agranda y toma personalidad propia; primero, es un sindicalismo nacional y segundo es un sindicalismo que deja a un costado su condición de postulante y mediante una participación activa de las bases busca el camino de la toma del poder político, fija posiciones en defensa de su país, de la soberanía del mismo y levanta las banderas de la Justicia Social. Soberanía Política e Independencia Económica; en fin, podríamos decir los sindicatos en función política. Hoy se nota una tendencia a alejarse un poco del quehacer político y manifestarse otra vez dentro de un cuadro que fija la ORIT. Pero esa es una cuestión del dirigente, nada más. En ese sentido, esos dirigentes no representan el pensamiento de las bases, que siguen manteniendo toda la esperanza en la política sindical a partir del 45. Es decir, los dirigentes actuales son representativos, como funcionarios del sindicato, en la medida que son electos, ocupan cargos administrativos, pero no como líderes o jefes políticos de esa masa.

P.P.: ¿La apetencia, hoy, del trabajador, del hombre de base, apunta a que el sindicato defienda los reclamos inmediatos, a una especie de tradeunionismo, o a que trascienda el campo político y se entreviera, digamos en los problemas nacionales en busca de soluciones de fondo?

OLMOS: Sí, quiere eso último. El obrero no quiere la solución, por arriba, porque ello hace doce años que lo sufrimos y no sirve. Acá se ha hecho ya esa experiencia; el trabajador quiere el sindicato de la época peronista, es decir, el sindicalismo integral que se proyecta hacia el control del poder, que asegura en función de tal el bienestar del pueblo todo. Lo otro es el sindicalismo amarillo, imperialista, que quiere que nos preocupemos de los convenios y la colonias de vacaciones solamente, un sindicato sin fuerzas para romper la ley 17.224. Entonces, el obrero advierte que ese sindicato no le sirve y, por lo tanto no le interesa; le interesa el otro, el Sindicato de grandes proyecciones, el de futuro, que llega al poder, que implanta su ley, inclusive sindicatos que puedan superar los gobiernos que a medias quieren ayudarnos legislando por nosotros. Eso es lo que quiere la gente de abajo y, como sabe que el dirigente no está en ello, usted lo ve, hay un cierto abandono.

P.P.: Sin embargo, en ocasión del Plan de Acción de la C.G.T., los dirigentes, cuando acordaron levantar el Plan, dijeron que no había impactado en las masas y que éstas no se lanzaban con perspectivas políticas. Un poco a la distancia, ¿eso era cierto?

OLMOS: No, señor, no era cierto. Usted sabe muy bien la situación desgraciada que vivían el movimiento y la C.G.T. Una conducción parcializada, con fuerzas encontradas en sí, una lucha interna que no podía llegar a ningún

final bueno, división de la que todos saben quién es el culpable. Yo le puedo asegurar que la gente tiene un olfato mucho más largo que la nariz de muchos dirigentes y sabía lo que estaba pasando. En fin, no quiero tocar este punto demasiado a fondo, ya que existieron organizaciones que cumplieron hasta sufrir los mayores atropellos.

P.P.: ¿Está consolidada la unidad en el campo peronista, que es el mayoritario, como para creer que esas disidencias internas pueden ser superadas en un nuevo proceso de lucha de la C.G.T.?

OLMOS: Bueno, las diferencias existen. Como en todo movimiento político, hay una unidad en el Movimiento Peronista que entiendo es la única que debe ejercerse y es el acatamiento de la autoridad vertical, que fue una de las cláusulas que se fijaron en el Acta de Unidad.

P.P.: Ese acatamiento a las normas de la verticalidad están dadas un poco en los papeles, porque recientemente el delegado de Perón, produjo la expulsión del dirigente de la Construcción, Rogelio Coria, y eso suscitó divisiones en las 62 Organizaciones Unicas. ¿Eso hace discutible la verticalidad?

OLMOS: No, no diría eso. Creo que con respecto a Perón, nadie se anima ahora a discutirlo. Podrán discutir de vez en cuando a Alberte, pero ya van despaciosamente acomodándose dentro de los andariveles y discuten cada vez menos.

P.P.: ¿Se consolida Alberte como delegado?

OLMOS: Sí, está consolidado, pero Alberte no es autoridad para los hechos locales, sino por disposición de Juan Perón, y esto nadie puede desconocerlo. Usted vio el caso Coria y compañía; bueno, ya todo el mundo aceptó, aunque se puedan discutir las formas.

P.P.: ¿Debe el movimiento obrero, como institución, aceptar una posible participación a distintos niveles del poder político o debe colocarse en la oposición, hasta acceder en plenitud al poder?

OLMOS: Mire, yo creo, en primer lugar que no existen en este Gobierno niveles que permitan a los sindicatos ejercer un poder gobernante; lo que se trata es de ejercer una función postulante, como ser, solicitar que derogue la ley 17.224, que se levante la 969, que nos permitan obtener de la Secretaría de Trabajo una resolución de retención; bueno, obtenido eso, se entiende que hemos actuado a nivel de poder político, como dice usted, pero si queremos entrar en el control de la política económica del Gobierno, ya no nos dejan participar. No obstante, algunos gremios insisten, por intermedio de audiencias, en practicar la participación mínima, y más, algunos han declarado estar con el Gobierno desde un principio. Estos gremios no reparan en la carestía, la desocupación, los bajos salarios, a la entrega, a menos que hayan sido tan amplios en la expresión, que también apoyen todo eso. Otros le piden al Gobierno que con motivo de fin de año cambie su política social y económica; bueno piden esto como pedirle al Jefe de Policía que ponga en libertad 50 o 60 contraventores; yo no creo que se deba actuar a ese nivel, menos con un Gobierno que va llevando a la desesperación al pueblo argentino, donde la necesidad ya campea en todos los hogares, donde el fracaso del Gobierno ya es manifiesto y los episodios dramáticos se suman día a día, numerosos agentes del orden han preferido pegarse un balazo antes de seguir sufriendo el desastre de una economía paupérrima. Por todo ello estoy en contra de actuaciones a ciertos niveles; ni conversaciones estériles con el Gobierno. Con el Gobierno queda una sola conversación, y es la de congeniar la fecha más próxima para que abandone la Casa Rosada, y que lo haga pronto, antes que el desastre sea ya tarde para muchas cosas. E insitimos que se vaya porque no creemos que ya pueda cambiar su política.

P.P.: Hay conversaciones que apuntan a dos líneas: dirigentes sindicales que conversan con la Secretaría de Trabajo y dirigentes sindicales que conversan con un asesor

del Ministro de Economía, Tirso Rodríguez Alcobendas. ¿Esa dualidad significa el deseo de abrir una brecha en los cuadros del Gobierno, o es una mera especulación?

OLMOS: Le voy a contestar con algo que puede ser llamado un exabrupto. Las dos líneas surgen del mismo material que pasa es que unos tienen sordera en el oído izquierdo y los otros en el derecho. Por lo que podría decirle que esas conversaciones no son tácticas, sino de conveniencias.

P.P.: Es mencionando usted como posible candidato a la transición para la Secretaría General de la C.G.T.

OLMOS: ¡Ja, ja, ja! Me llama a risa, porque después de los manifestados no soy por cierto de transición, sino de posición.

P.P.: ¿Qué línea impondría usted en la C.G.T.?

OLMOS: Mi deseo es que se imponga una sola línea hoy, mañana, después del 19... Que se imponga ante los planes de lucha y otras acciones, una unidad de conceptos, para llegar después a la unidad de acción y ello se conseguirá solamente con un gran debate dentro de la C.G.T., donde cada cual manifieste qué es lo que quiere que cada dirigente exprese con franqueza qué piensa y si está dispuesto a interpretar fielmente al pueblo trabajador; el gran debate nacional en la C.G.T., un debate libre donde cada cual sostenga la posición más allá del edificio, eso debe hacer la C.G.T. antes que acciones, solicitadas o planes de lucha. No queremos más ficciones, sino que todos estemos dispuestos a aceptar el veredicto de la mayoría o de lo contrario tener la valentía de romper, si hay que hacerlo, en diez a la C.G.T. donde el obrero pueda ver la diferencia y sepa quiénes son los negros, blancos o amarillos, para así poder alinearse, y no como ahora, donde nadie escapa de tener una mancha en el traje dentro de este maremágnum de cosas que nos confunden a todos.

P.P.: ¿Apoyaría, Olmos, una iniciativa eventual de afiliación a la C.G.T. a la ORIT y a la CIOSL?

OLMOS: No la apoyaría, primero porque sería puramente oficioso y segundo porque dicha central está catalogada como entidad dependiente del Departamento de Estado, a tal punto que eso los llevó a apoyar la guerra del Vietnam. Por otro lado, su pregunta la contesto con otra: ¿Y por qué tenemos que afiliarnos a la ORIT o a la CIOSL?

P.P.: ¿Cree que Perón, en lo inmediato, podría producir algún hecho con incidencia en el campo sindical?

OLMOS: Perón es el gran generador de hechos permanentes. Imagínese que si no existiera Perón, yo dudaría de la existencia del peronismo. Quiero decir que Perón es el único que pudo realizar una revolución en nuestro país; lo demás han sido involuciones. Cuando se produjo el golpe que condujo al Gobierno actual, Perón manifestó "Cayó un Gobierno que ya no tenía nada que hacer, pero lamentablemente se han hecho cargo las Fuerzas Armadas y es muy peligroso, teniendo nosotros una obligación en última instancia, de apoyar si esto se produce en favor del pueblo, pero también, si este Gobierno no cumple, de combatirlo hasta las últimas consecuencias. Ojalá no nos toque hacer esto último". Frente a este panorama muy poco confortable, nosotros, los peronistas, tenemos también nuestra responsabilidad, que gravita en la conducta que hemos de observar en el futuro. Sabemos que somos la mayoría del pueblo argentino y lo que nosotros hagamos influenciará en gran parte en el éxito o fracaso de la empresa en marcha, pero sabemos también que no podemos, a priori, apoyar lo que no conocemos, sus verdaderos designios. Por lo tanto, debemos mantenernos a la expectativa, en espera de testimonios fehacientes que pongan en evidencia esos designios y cristalicen en hechos las promesas que hemos escuchado. Nosotros queremos que se trabaje para el bien del país, en primer término; que se haga justicia con el Movimiento Peronista, en segundo; que sus hombres sean tratados en la medida que lo merezcan, en tercero. Si estas cosas se cumplen tendremos la obligación de apoyar al Gobierno. Pero si el tiempo nos demuestra lo contrario, es obligación oponernos terminantemente.

“LAS MANOS LIMPIAS”

(Carta de J. W. COOKE a la viuda de AMADO OLMOS con motivo de su muerte)

Montevideo 15.2.68

Querida Compañera Adela:

He dejado transcurrir algunos días antes de escribirle, pues deseaba transmitirle algo más que mis condolencias y mi amistosa solidaridad ante el doloroso trance que significa la desaparición de su esposo. Ahora encuentro que tampoco me resulta fácil expresarle todo lo que afectivamente siento ante ese hecho.

Ud. sabe que mi relación con Amado no fue siempre fácil y que nuestro trato fue discontinuo por las especiales circunstancias en que venimos actuando desde hace años. Pero la amistad que nos unía fue algo sólido, permanente e inquebrantable, aún cuando nuestras personalidades chocaban: con respecto a tácticas, muchas veces diferimos, pero eso no obstaba a que se mantuvieran incólumes las bases que nos unían estrechamente. Es que nuestra amistad se apoyaba en dos pilares que resistían todo el deterioro de las disidencias menores y de los ajetreos de la actividad: en primer lugar, una identidad total en las cosas de fondo referentes al destino de nuestro país y a las reivindicaciones de su clase trabajadora; y, junto a esa, el más profundo respeto mutuo, la seguridad de que ninguna actitud o posición del otro estaba influida por la mezquindad o el cálculo oportunista.

Ahora, cuando es demasiado tarde, me reprocho el no haberlo frecuentado más en los períodos en que ambos estuvimos en nuestra patria. El luchaba en un frente y yo en otro —aunque librando la misma batalla por la liberación nacional y social— y cuando no coincidíamos en alguna acción conjunta, dejábamos de vernos durante meses. Por lo mismo que descontábamos cada uno la amistad que el otro le profesaba, y que estábamos seguros de que las batallas definitivas nos hallarían nuevamente juntos, no buscábamos un trato más permanente, más frecuente. Cuánto lo lamento ahora.

Su muerte ha de ser lamentada por mucho tiempo y por mucha gente, y por muchos motivos. Los míos surgen de lo dicho antes: pocos hombres han logrado inspirarme un afecto que, como el que sentía por Amado, se apoyaba en que lo respetaba como persona, es decir, como dirigente obrero.

Estas pocas palabras buscan exponerle que, como amigo y político, su desaparición me crea un vacío penoso. En otros momentos, las virtudes fundamentales de Amado pudieron no haber resaltado tan netamente, pero en la época en que nos ha tocado actuar, esos valores excepcionales se percibían con toda claridad,



y la magnitud de la pérdida sufrida. Porque en un medio de venalidad y cobardía, Amado mantuvo las manos limpias y el pensamiento claro. Porque luchó en medio de la contaminación sin sucumbir a ella. Y cumplió con su deber cuando todo era fácil para la desertión, el compromiso con el régimen y la transigencia en los principios.

Eso lo sabe todo el que actúe en la lucha de estos años, de ahí la autoridad moral que Olmos conservó frente a las bases obreras y peronistas y aún frente a los que no participaron de su misma actitud de rectitud ética.

Con estas líneas le hago llegar, junto con mi amistad solidaria, que le ruego transmitir a sus hijos, el testimonio de mis sentimientos y de mi tristeza por la pérdida que todos hemos sufrido.

La abraza afectuosamente

COOKE

ASOCIACION GREMIAL DE ABOGADOS

CONTRA

LAS

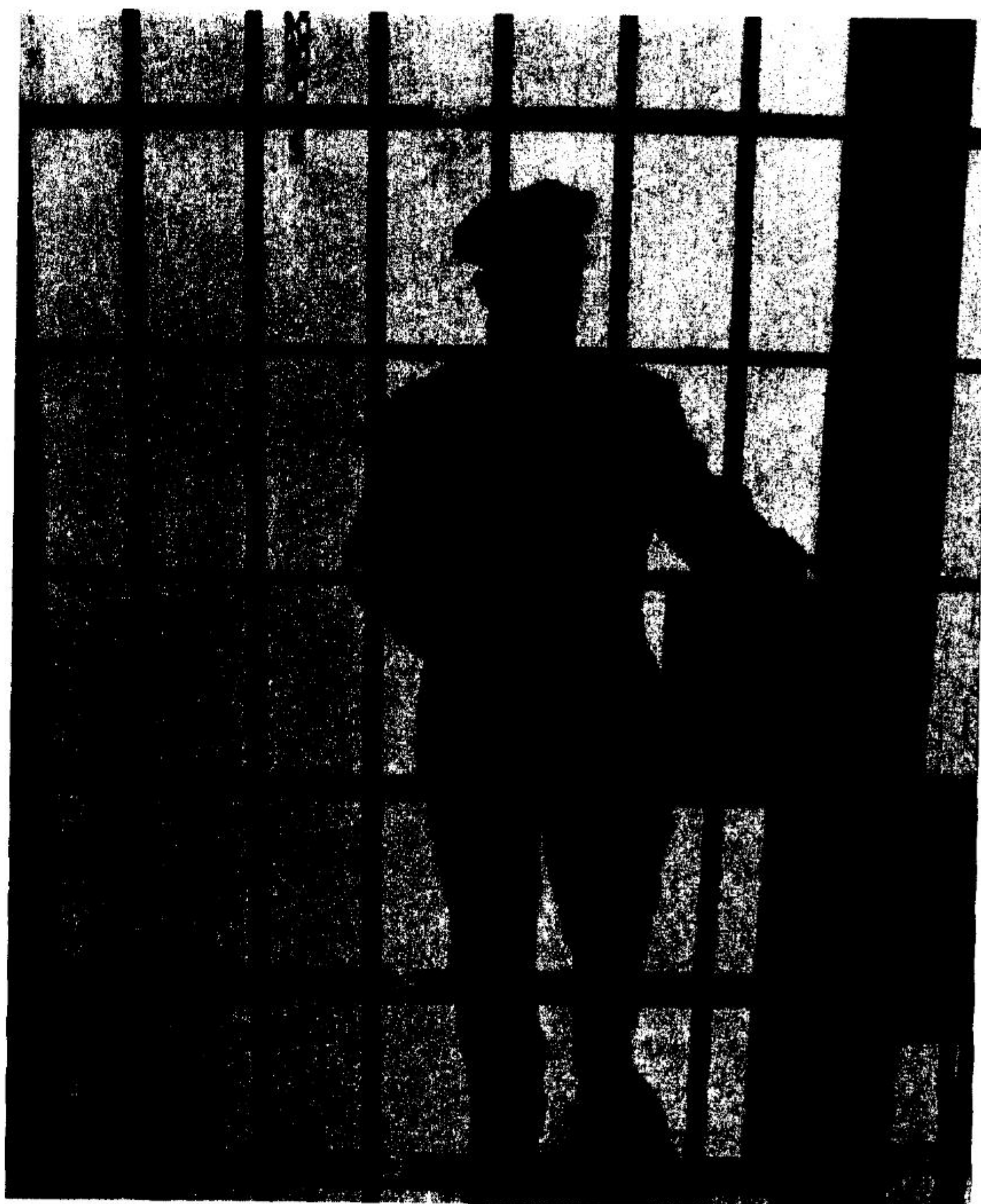
REFORMAS PENALES

La declaración de la Asociación Gremial de Abogados, emitida anteriormente a la sanción de las reformas, adquiere total vigencia con la aprobación legislativa del proyecto cuestionado.

Las reformas a la legislación penal que ya cuentan con sanción del Senado, son un apresurado injerto en el Código de la materia con deficiente técnica jurídica y que en modo alguno responden a la aspiración de perfeccionar las normas preventivas y punitivas de la delincuencia, sino que tiene una clara y exclusiva finalidad represora político-social.

Inevitablemente este Proyecto trae a la memoria las leyes represivas de la Dictadura Militar, pero que sin embargo fueron acompañadas por la incorporación de nuevos delitos económicos (Administración Fraudulenta -art. 173 inc. 7º-, Desbaratamiento de Derechos acordados -art. 173 inc. 11º-, Usura -art. 175 bis- e Insolvencia Fraudulenta -art. 179 párrafo 2-,) que la ley derogatoria de la Legislación Represiva número 20.509 del 27 de mayo de 1973 con buen criterio mantuvo vigente. En el actual Proyecto a consideración de la Cámara de Diputados, en cambio, no se refleja la necesidad -imperiosa en un proceso de liberación- de mejorar la vieja ley antimonopólica 12.906, ni se acuñan figuras penales como el acaparamiento de artículos de consumo de primera necesidad e insumos esenciales, el vaciamiento de empresas, etc., que responderían al hecho verificado cotidianamente por el ciudadano común, que han desaparecido del mercado una serie de productos, con evidente finalidad extorsiva y especulativa.

El Proyecto prevé un aumento exa-



gerado de las penas, crea nuevas figuras de contenido ideológico represivo político-social, sugestivamente idénticas a las creadas por la dictadura militar y que fueron derogadas el 27 de mayo de 1973. Entre éstas, cabe destacar, por su particular ilegitimidad e inconstitucionalidad, las de los arts. 212 y 213 bis, que instituyen virtualmente el delito de opinión, desde que se refieren no a conductas o acciones sino a meras adhesiones políticas. En este punto podría superarse inclusive la ley anticomunista 17401 y la jurisprudencia sentada al respecto por la disuelta Cámara Federal en lo Penal de la Nación. En el art. 213 bis se aclara gráficamente, y para configurar justamente este delito de represión ideológica, que se penará a las personas "por el solo hecho de ser miembro de la asociación". Y la increíble figura del art. 212, en cuya imprecisión y vaga redacción, podría resultar incriminado cualquier delegado o dirigente sindical por el mero hecho de llamar a un paro o a una protesta activa, o un periodista por reflejar hechos similares.

Como se puede apreciar, la reforma proyectada, además de su sentido represivo político, está inspirada en una política criminal consistente en el mero aumento de las escalas penales, pretendiéndose ignorar las modernas tendencias del derecho penal y la criminología que reconocen a la delincuencia como un fenómeno económico social que requiere un tratamiento preventivo y no solo punitivo. Claro está que la aplicación de las modernas concepciones criminológicas sólo es viable y tiene resultados en un contexto propicio, sin grandes tensiones sociales, y donde el pueblo puede proveer con un mínimo de seguridad y dignidad a sus necesidades materiales y espirituales. El aumento de la represión en sentido técnico y en sentido lato es la respuesta de un sistema social caduco sin remedio; es contradictorio el proyecto con el consenso de las mayorías populares que votaron el actual gobierno, y más aún lo es con los planes de redistribución del ingreso nacional a favor de los trabajadores y con las promesas de alcanzar en corto plazo plenos niveles de empleo,



seguridad en el trabajo, y en general una economía de abundancia. Es coherente en cambio, con el intento de consolidar la burocracia sindical en el movimiento obrero por medio de la reciente reforma de la ley de Asociaciones Profesionales, con la forma como se viene aplicando la ley de prescindibilidad, con las garantías totales al inversor imperialista introducidas en la ley de presupuesto, con la prórroga indefinida de las convenciones colectivas de trabajo "por todo el lapso durante el cual se mantenga vigente el Acta de Compromiso Nacional para la Reconstrucción, Liberación Nacional y la Justicia Social..." más conocida por Pacto Social (Decreto 901 del 24-12-73), con la reciente sanción de la ley de arbitraje obligatorio de los conflictos laborales, con la subsistencia de ciertas formas de censura de hecho y de derecho. Es coherente, en fin, con la sucesión ininterrumpida de atentados contra militantes de organizaciones populares y contra medios de difusión. No es casual que no se haya cumplimentado el trámite previsto por el artículo 5º de la ley 20.509 (de este mismo Congreso) que ordenaba que "El Poder Ejecutivo formará una comisión reformadora de las leyes penales en las que dará representación a las Cámaras del Congreso, al Poder Judicial, a las universidades e instituciones científicas dedicadas a la materia y a los abogados". Al contrario, el apresuramiento en aprobarlo, sus deficiencias técnicas, su contenido exclusivamente represor, la absoluta falta de debate público previo, deben atribuirse a la decisiva intervención de intereses que no son precisamente los del pueblo y que cabe identificar como exigencias de los monopolios y del eventual inversor imperialista.

Buenos Aires, 16 de enero de 1974.

**ASOCIACION GREMIAL
DE ABOGADOS
DE LA CAPITAL FEDERAL**

**Carlos González Gartland
Secretario General**

**Alejandro Teitelbaum
Vocal**



ESTE NO ES "INFILTRADO"



§ Sus amigos íntimos lo llaman "El negro Plaza". No obstante, gente responsable asegura que se llama "Mustafá Plaza" y que se cambió de nombre con información sumaria ante los tribunales civiles de esta capital. No tiene ninguna clase de parentesco con Victorino de la Plaza.

§ De 1941 a 1943 aparece trabajando como una especie de "mozo" sirviendo café en el local (1) de la extinguida Legión Cívica Argentina (organismo parapolicial) que en aquella época estaba dirigida por el General de Brigada (E.R.) don Juan Bautista Molina. Allí conoció al actual canciller Vignes y a Lastiri, dado que ambos pertenecían a la citada Legión.

§ De 1943 a 1946 ejerce las funciones de martillero y corredor (ésta es su profesión).

§ En 1946 y principios de 1947, Plaza se dirige a Montevideo aduciendo que era perseguido del gobierno peronista (apareció su nombre integrando un complot dirigido por Alberto Viñas el famoso carcelero del 30). En Montevideo funda un "Comité Argentino de Exiliados" y realiza una campaña contra el gobierno de nuestro país. Allí conoce a Zavala Ortiz, Ghioldi y los marinos que buscaron "asilo" después del fracaso de la asonada de 1951.

§ Producido el golpe de 1955, Plaza vuelve al país y aduciéndose "méritos" (?) el gobierno de Aramburu, primero le concede un departamento, y luego (1956) lo designa Interventor Federal de la Provincia de Formo-

sa. Allí le toca aplicar, y con todo rigor aquella famosa ley 4161 y por la cual ni se podía nombrar a "Perón". Todo peronista que era detenido en la época de la Intervención de Plaza era remitido a Buenos Aires "a disposición del Poder Ejecutivo" sin perjuicio de la serie de atropellos, torturas, etc., que se realizaron en aquella época. Le tocó también intervenir cuando el fusilamiento de Valle y otros patriotas y en la persecución que luego del intento nacionalista realizaron los gorilas.

§ Dos meses antes de que Aramburu le entregara el gobierno a Frondizi, Plaza "renuncia" a continuar siendo "Interventor". Llega a Buenos Aires y el "vasco" (como buen amigo) lo designa a Plaza "Ministro Consejero" en la Cancillería. Esta designación violó todas las disposiciones legales existentes en la carrera del Servicio Exterior (Decreto 5.182-48, arts. 75, 76, 77, 79 y 80 reglamentando la Ley del Servicio).

§ Luego de ocupar puestos sin importancia, es destinado a la Embajada Argentina en el Uruguay. Allí, durante bastante tiempo ejerció las funciones de "Encargado de Negocios". Llamado a Buenos Aires, vuelve a ocupar otros cargos administrativos en la Cancillería hasta que es designado Director de la División América del Sur.

§ En el cargo antes citado se encontraba Plaza cuando asume el gobierno el Dr. Illia y designa Ministro de Relaciones Exteriores y Culto al

Dr. Miguel Angel Zavala Ortiz y éste a su vez, designó sub-secretario de Relaciones Exteriores al Dr. José Noguerol Armengol. Así las cosas hasta 1965, en que, en forma sorpresiva y sin que existiera la más mínima razón, el gobierno radical por propuesta de Zavala Ortiz resuelve ascender a Plaza al grado de Embajador Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Primera Clase por "méritos extraordinarios" (???). Está demás que puntualice que este ascenso violó la ley del Servicio Exterior, su Decreto reglamentario, etc., etc.

§ Plaza continuó ejerciendo funciones en Cancillería, ocupando la dirección general de algunas de sus áreas hasta que la dictadura militar lo designa "Embajador" en Bolivia. Su actuación allí fue más que desastrosa. Se encontraba en funciones cuando cayó el gobierno popular boliviano que presidía Torres. Con una anticipación de alrededor de sesenta días se sabía en nuestra embajada en La Paz que el Brasil estaba preparando el golpe contra Torres a fin de acelerar el encierro de nuestro país. Sobre este tema habría mucho que hablar pero no quiero salir de la biografía de este personaje, salvo, que en sus manos estuvo la posibilidad de contrarrestar la política de Itamaraty, con respecto a Bolivia, y no lo hizo.

§ A fines de 1972 vuelve a Buenos Aires y se lo designa Director General de Política de la Cancillería, siendo canciller el Dr. Luis María del Corazón de Pablo Pardo (también perte-

reciente a la antigua "Legión Cívica" y amigo de Plaza desde 1934, más o menos). Cuando el dictador Lanusse destituye al canciller Pablo Pardo "por inservible", se designa en su lugar al Brigadier Mac Loughlin quien, poco tiempo después de asumir el cargo, designa Sub-secretario de Relaciones Exteriores a Plaza.

§ Cuando el 25 de Mayo del año anterior asume el gobierno popular el Dr. Camaño y designa canciller al Dr. Juan Carlos Puig (gran internacionalista y patriota, sobre todo) y lo primero que se dispuso fue el "raje violento" de Plaza. Pero todo no estaba dicho. Ahora hay que comenzar a leer las primeras líneas de este escrito.

§ Cuando el 12 de Octubre del año anterior, Perón asume la presidencia del gobierno popular y designa canciller a "don" Alberto Vignes, éste lo primero que hizo fue llamarlo a Plaza y designarlo integrante del "gabinete del Ministro". Luego, y esto es para no creerlo, solicitó al H. Congreso de la Nación acuerdo para Plaza que, lógicamente, le fue concedido. Parece increíble, que el primer acuerdo del Senado para un Embajador de este gobierno fuera, nada menos, que para Guillermo de la Plaza.

§ En fecha reciente, cuando en cancillería se supo fidedignamente de que Vignes dejaba el Ministerio para ocupar una embajada en el exterior (¿Suiza?) y que también el "Embajador" Llambí (que es mayor retirado del ejército y embajador designado por Decreto pero no de carrera) y cuyo destino parece ser París, el "Embajador" Plaza, para no quedarse sin empleo, consiguió que su amigo Vignes obtuviera su designación ante el gobierno uruguayo.

§ No debe llamar la atención a nadie que el gobierno uruguayo concediera el "placet" en menos de una hora. Plaza es demasiado conocido en la otra orilla. Allí se casó con una mujer periodista, de origen sirio y con bastante plata, que se encuentra vinculada al medio periodístico de aquel país. Acotemos sintéticamente: nuestra Embajada en Montevideo tiene un número increíble de empleados (2), muchos de los cuales fueron designados por Plaza cuando era "Encargado de Negocios"; que tiene muchos intereses económicos en Uruguay (precaído el hombre!) y muy "apreciado" por integrantes de la Embajada de Brasil en Montevideo.

§ Se podría escribir un extenso libro sobre este personaje, pero nos limitamos aquí, a la faz de su actividad en el Servicio Exterior que constituye una barbaridad y un peligro para la seguridad de la Nación.

(1) Calle Suipacha al 700.

(2) Se calcula en 400 (si: cuatrocientos) aunque algunos no figuran oficialmente.

VENTANA A LA CONTRARREVOLUCION



LA GUERRILLA Y LOS DROGADICTOS

Un comunicado de la Secretaría de Prensa de la Presidencia, profusamente repetido en diarios y canales de Televisión, pretende hacer creer a nuestro pueblo que los sucesos de Azul, se deben, entre otras cosas parecidas, a la acción de "drogadictos" que de esta manera se "animaron" a tomar un cuartel, matar en combate al jefe del regimiento y llevarse prisionero al 2º jefe.

Tamaño orfandad política y desprecio a nuestro pueblo es inadmisible. Explicar la concepción del Ejército Revolucionario del Pueblo, o de cualquier otro grupo político, por la acción farmacológica (por muy en contra que se esté del mismo) indica, en el mejor de los casos, ignorancia o debilidad. Y, lo peor, explicar que se tomó el cuartel, por que un grupo de "hippies", luego de "fumarse", se miraron entre sí, con la mirada perdida por las drogas y se dijeron:

"¿Qué te parece, loco, si tomamos el cuartel de Azul?". "Y, dale, vamos", es una afrenta a la conciencia política de los argentinos.

A tamaño esfuerzo imaginativo, proponemos las siguientes explicaciones para otros procedimientos

- Los de la C.I.A. son malos, porque mascan chicles.
- Los chinos son amarillos por que comen arroz con azafrán.
- Bidegain es un "traidor" por que toma vodka.

Las más risibles explicaciones del lanussismo, para dar cuenta de las acciones de la guerrilla, no alcanzaron el bajo tono de la actual explicación oficial. Pareciera que así se piensa posible ocultar al pueblo que hay una fuerza combatiente marxista, no peronista, que tiene su propio proyecto político que —cualquiera sea la valoración que nos merezca— no puede hacerse como aquel del cuento, que al ver la jirafa, expresó: "Este animal no existe".

LA LUCHA DE CLASES EN EL MOVIMIENTO PERONISTA

Los acontecimientos políticos de la última semana ponen a la orden del día el significado de clase que adquiere la lucha dentro del movimiento, y jaquean una interpretación de esta lucha interna muy difundida dentro de la tendencia.

Según esta interpretación, la lucha interna que agita al movimiento peronista no puede ser considerada como una *lucha de clases*, pues en rigor la única clase que participa íntegramente como tal dentro del movimiento es la clase obrera. El resto de los sectores que lo componen (sectores de los asalariados y algunas fracciones de la pequeña y mediana burguesía nacional) son sola-

mente fragmentos de clase, y como tales estarían inhabilitados para desarrollar una lucha política por sus intereses de clase. Sí habría en cambio una profunda lucha "ideológica" que se daría en dos niveles distintos. Por un lado habría un enfrentamiento ideológico entre algunos sectores dirigentes del movimiento que tienen intereses propios a menudo muy ligados a los del imperialismo, y el proyecto ideológico de la tendencia sintetizado en la lucha por la liberación nacional tendiente a la construcción nacional del socialismo. Pero por el otro lado, también habría un enfrentamiento ideológico —pero no político— entre la

concepción de la "Tercera Posición" y la defensa de la necesidad de construir localmente el socialismo. En este sentido, la Tercera Posición se plasmaría en el objetivo de construir un estado en el que participarían organizadamente las distintas clases sociales, en función de la liberación nacional y la justicia social. Sería una comunidad organizada tendiente a suprimir la lucha de clases y a reemplazarla por una alianza entre los distintos sectores sociales, desarrollando al mismo tiempo las tareas de liberación nacional. El proyecto de la tendencia se enfrentaría ideológicamente con esta tercera posición, porque si bien

aceptaría la necesidad de postular esta alianza de clases, la misma sería simplemente una etapa intermedia en el proceso de transición hacia el socialismo. Para la tendencia, la alianza de clases en función de la lucha antiimperialista es un objetivo político compartido con el de la tercera posición, pero mientras que en este caso es el objetivo final de la lucha, para la tendencia es solo una etapa intermedia. Entonces a pesar de esta coincidencia en el objetivo estratégico de la etapa, las divergencias ideológicas explicarían la lucha que agita al movimiento.

Pero resulta que a pesar de estas supuestas coincidencias estratégicas y a pesar del carácter meramente "ideológico" que asumirían las contradicciones dentro del movimiento, lo cierto es que la resultante es una explícita voluntad de aniquilar a la tendencia, por parte de los sectores del movimiento que no comparten su proyecto. Esta voluntad se pone de manifiesto a partir de la masacre de Ezeiza, y cristaliza en una espiral de violencia: secuestros, torturas y asesinatos de los militantes y activistas por parte de las bandas de matones y asesinos de la burocracia sindical, la derecha política del movimiento y las propias fuerzas represivas del sistema. El accionar de estos grupos ha contado con la complicidad y hasta la participación activa de algunos miembros del propio gobierno. Y lo que es más grave aún: a partir de los últimos discursos del Gral. Perón no sólo no se puede pensar que éste ignora esta situación, sino que muy por el contrario no la desaprobaba.

Entonces, ¿cómo se explica a partir de esta caracterización de las contradicciones internas del movimiento, de esta supuesta coincidencia estratégica en lo político pero de esta contradicción ideológica, esa voluntad cada vez más articulada desde el gobierno y desde las altas esferas del movimiento de aniquilar a la tendencia revolucionaria peronista? Esta situación sólo puede ser explicada si se baja a la realidad, si se analiza al movimiento en términos de la lucha de clases que lo sacude, si en consecuencia se tiene en cuenta que un proyecto ideológico no puede ser separado de un proyecto político, de una concepción del poder y de la toma del poder. En este sentido, cuando se sostiene que el movimiento no se encuentra recorrido internamente por una lucha de clases porque sólo la clase obrera participa íntegramente en él como clase, se parte del error básico de creer que sólo hay lucha de clases cuando éstas se enfrentan en

su totalidad, como "aparatos". Cuando se sostiene que no hay lucha de clases, pero sí hay una profunda lucha ideológica, se desconoce que la lucha de clases **se da en todos los niveles**: político, ideológico y económico, pues un interés de clase representa al mismo tiempo una concepción de la sociedad, del poder y de la explotación. Cuando se sostiene que hay un enfrentamiento ideológico pero una coincidencia estratégica en lo político, se desconoce que todo proyecto político, toda concepción del poder y de la toma del poder, se asienta en un determinado proyecto ideológico. Si hay un enfrentamiento antagónico en lo ideológico es porque hay en realidad una diferente concepción del poder. Qué clase tiene que tomar el poder y para qué. Este desconocimiento del significado general de la lucha de clases, lleva a ignorar el significado de la propia lucha dentro del movimiento. Pues es justamente porque la "columna vertebral" del movimiento peronista es la clase obrera, que en las circunstancias actuales éste se ve recorrido por el enfrentamiento antagónico del sistema: la contradicción entre los intereses de la clase obrera y los del capital, el enfrentamiento antagónico entre el proyecto de la patria socialista sin explotadores ni explotados y el proyecto del capital la reproducción del sistema de explotación capitalista.

Es evidente que la experiencia del gobierno peronista iniciada en el 46 pretendía consolidar un estado donde la lucha de clases sería reemplazada por la colaboración entre el capital y el trabajo en aras de la defensa de la soberanía nacional frente al embate imperialista. Esta voluntad de consolidar una alianza de clases se expresa concretamente en la política distribucionista y nacionalista propugnada por el peronismo. Sin embargo, también es cierto que con la caída del gobierno peronista en el 55, cambia progresivamente el significado social y político del movimiento. De ser expresión de una alianza entre los intereses inmediatos de la clase obrera y de la burguesía nacional enfrentadas al enemigo común: el imperialismo, a fin de concretar un desarrollo capitalista independiente, pasa a ser básicamente la expresión política de las reivindicaciones inmediatas de la clase obrera. Es solo esta clase la que se reconoce políticamente en este movimiento, la que lucha activamente durante todo este tiempo para reeditar esta experiencia. Y es que las condiciones en que se desarrolla el capitalismo a partir de mediados de los años 50, explican la deserción de la burguesía na-

cional, su incapacidad objetiva para defender el proyecto de desarrollo independiente basado en la alianza con el trabajo. Por un lado, las propias limitaciones de toda política distribucionista desarrollada en condiciones de producción capitalista hacen que el proyecto de colaboración de clases naufrague. En efecto, el interés estratégico de esta fracción de la burguesía es su desarrollo y reproducción como propietaria del capital. Ello implica reproducir el sistema de producción capitalista basado en la explotación de la clase obrera, pues es justamente de esta explotación que surge la ganancia del capital. Sin ganancia no hay capital, sin capital desaparece la burguesía y con ella desaparece el propio sistema de producción capitalista. Pero la posibilidad de aumentar las ganancias y desarrollar el modo de producción capitalista dependen de una serie de factores internos e internacionales.

En este sentido, si bien la política distribucionista se presenta en un primer momento como el medio indispensable para ampliar el mercado interno y asegurar la reproducción de esta fracción de la burguesía amenazada por la recesión industrial, a la larga incidirá negativamente sobre la propia evolución de la ganancia capitalista. Y ello porque al redistribuir ingresos hacia la clase obrera con el fin de aumentar su poder adquisitivo, se disminuye objetivamente el grado en que la misma es explotada. Y toda disminución del grado de explotación obrera redundará negativamente sobre la ganancia, único incentivo a la producción en el régimen capitalista. Dentro del mismo, el mecanismo clásico para revertir este proceso es la tecnificación del proceso productivo, el reemplazo de mano de obra por bienes de capital. Pues es así como al aumentar la desocupación obrera, se deprimen los salarios y por esta vía se aumenta la ganancia capitalista. Obviamente esta política implica la antítesis de la alianza con los intereses inmediatos de la clase obrera, pues lejos de redistribuir ingresos hacia este sector, lejos de mejorar su nivel de vida, implicará concretamente un aumento de su explotación.

Pero además estas limitaciones al desarrollo capitalista basado en una política distributiva se dan en una coyuntura internacional muy particular. Esta se caracterizará por el monopolio de la producción de tecnología y bienes de capital por parte de las potencias imperialistas, y por la difusión de una nueva forma de penetración imperialista centrada en la invasión del sector industrial de los países dependientes. Es así



entonces como la necesidad de tecnificar el proceso productivo, impuesta por las contradicciones generadas por la política distribucionista, llevará a la burguesía nacional a la búsqueda de colaboración con las grandes potencias imperialistas, que monopolizan la producción de dicha tecnología. Por ello no es casual que desde un punto de vista económico, el período que se inicia en el 55 se caracteriza por la progresiva enajenación de nuestra industria por parte del capital extranjero, por el aumento de la desocupación y la depresión de los salarios. Como tampoco es casual que durante todo este período es solamente la clase obrera la que se moviliza en defensa del proyecto peronista, mientras que las fuerzas supuestamente representativas de esta burguesía nacional buscan acomodarse con cuanto gobierno se sucede en estos 18 años, llegando incluso a dar un ministro a los militares de la dictadura. Y es que para este sector se hace cada vez más patente que si se quiere reproducir como clase, necesita del capital extranjero y necesita aumentar la explotación obrera. Es así entonces cómo las condiciones en que se desarrolla el capitalismo argentino desde mediados de la década del 50 tiene consecuencias a nivel del campo del capital, es decir de las fracciones de clase propietarias del capital. Se pasará progresivamente de un enfrentamiento antagónico entre el conjunto de la burguesía nacional

y el capital extranjero expresado en la política nacionalista del gobierno peronista, a una creciente búsqueda de asociación con ese capital. Esto último se expresará en la incapacidad objetiva de esta burguesía nacional de proponer —tanto durante estos 5 últimos 18 años como en las circunstancias actuales— un desarrollo capitalista que rompa con la situación de dependencia. Muy por el contrario, buscará negociar las mejores condiciones para asociarse con el capital extranjero, y esto será más factible y quedará más patente cuanto mayor sea el poder relativo de las distintas fracciones que componen la burguesía nacional.

Pero todo este proceso también repercute obviamente a nivel del campo de los explotados por el capital: las nuevas condiciones en que se desarrolla el capitalismo agudizan cada vez más la contradicción existente entre los intereses de la clase obrera y los de los patrones capitalistas. Y ello porque estas condiciones implican un aumento del grado de explotación obrera (más desocupación, salarios bajos, pésimas condiciones de trabajo, incremento de la productividad, etc.), excluyen la posibilidad de conciliar a nivel de los intereses inmediatos de la clase, y se basan en la generalización de la represión económica y política de la lucha de los obreros en defensa de estos intereses inmediatos. Este grado de enfrentamiento entre los intereses de los obreros

y los de los capitalistas se expresará progresivamente en dos niveles distintos. Por un lado, a nivel de la movilización de la base obrera, de su incorporación de nuevas formas de violencia a la lucha, de su progresiva identificación de la burocracia sindical como representante del capital en la lucha cotidiana. Pero por el otro lado se expresará en el surgimiento de una tendencia revolucionaria que poco a poco se afirma como una fuerza política capaz de expresar los intereses estratégicos de la clase obrera en la nueva coyuntura.

Y como no podía ser de otro modo en la medida en que el componente central del movimiento peronista es la propia clase obrera, este antagonismo creciente entre los intereses del capital y los del trabajo pasa a tener progresivamente expresión política dentro del propio movimiento. Es así entonces cómo surge la tendencia revolucionaria peronista, que a pesar de su heterogeneidad interna y de sus planteos contradictorios, se afirma progresivamente como una fuerza que expresa políticamente los intereses estratégicos de la clase obrera dentro del propio movimiento: la patria socialista sin explotadores ni explotados. Y es así también cómo las clases dominantes articulan progresivamente una política hacia los gremios —principal estructura orgánica del movimiento—, cuyo único objetivo es consolidar a una poderosa burocracia sindical destinada a des-

movilizar a la base y a expresar el proyecto del capital: reproducir la explotación obrera o integrar a la clase obrera al sistema. Y en la medida en que aumenta la movilización de las masas y se afirma progresivamente el desarrollo de la tendencia, a las clases dominantes no les queda más remedio que articular una nueva estrategia política con el objeto de desmovilizar a la base y de aislar, para luego destruir, a la tendencia.

Esta estrategia pasa por la vuelta al sistema electoral y la "institucionalización" del peronismo. Por ello, desde el momento en que se plantea esta alternativa, se articula también desde el gobierno toda una política destinada a consolidar a la burocracia política del movimiento. Y no es casual que a medida en que se desarrolla la tendencia, se consolida el poder de estas dos burocracias dentro del movimiento.

Frente a la salida electoral, los sectores hegemónicos de las clases dominantes elaboran varias salidas con un único fin: desmovilizar a la clase obrera y aniquilar a la tendencia revolucionaria. Estas salidas van desde "institucionalizar" a Lanusse, hasta consagrar al balbinismo como fuerza triunfante institucionalizando al peronismo como primera minoría. Pero el serio riesgo de descontrol del proceso que implica la mera posibilidad de movilización que se abre con el proceso electoral, hace que una alternativa no descartable hasta último momento sea el propio autgolpe y la interrupción del proceso electoral. Sin embargo, en la medida en que se plantea la posibilidad de que el peronismo participe en elecciones, siempre queda una posibilidad que por muy remota que se la quiera pintar, no por eso deja de ser posible de concretarse: que el propio peronismo se consagre como mayoría. Frente a esto quedan dos alternativas: el peronismo controlado férreamente por los aliados del sistema dentro del movimiento: la burocracia sindical y política, o bien el golpe militar para frenar el avance de las masas. Es ya historia que el período que se inicia el 11 de marzo culmina el 13 de julio con la defenestración de Cámpora está signado por la progresiva movilización de las masas y el crecimiento de la tendencia, pero es también historia que la reacción no se deja esperar. En un proceso que arranca con la masacre de Ezeiza, prolifera el accionar de las bandas parapoliciales cuyo único objetivo es aniquilar a la tendencia y amedrentar a las bases. Paralelamente se otorgan totales poderes a la burocracia sindical, y a la derecha política del movimiento, que ini-

cian una campaña de depuración ideológica contra la propia tendencia y sus aliados dentro del gobierno. Y el desarrollo de estas nuevas formas de represión se dan en el marco de la reaparición en función de gobierno de conspicuos militares y funcionarios de la dictadura. Y es que lo que se está jugando no es solamente un problema ideológico, es esencialmente un problema político: la estabilidad y continuidad del sistema capitalista de producción o su eliminación, el aniquilamiento de la tendencia revolucionaria y la desmovilización de la base o la lucha por la toma del poder por la clase obrera.

En las circunstancias actuales no hay término medio, no hay posibilidad de conciliar el proyecto del capital con el del trabajo. Y ello no solamente porque las condiciones en que se desarrolla el capitalismo hoy en día obstaculizan la reedición de una política distribucionista y nacionalista como la de los años 46, sino también porque existe una tendencia revolucionaria que a pesar de su heterogeneidad interna y de sus limitaciones, reclama orgánica y políticamente el poder para la clase obrera.

Pero este enfrentamiento antagónico no sólo se expresa en la voluntad articulada de aniquilar a la tendencia, se evidencia también en la voluntad oficial de desmovilizar a la base, de impedir que luche por sus reivindicaciones inmediatas. Es así como se otorgan plenos poderes políticos a la burocracia sindical, como se impone desde arriba un supuesto "pacto social" que para nada disminuye el grado de explotación existente, y como se sancionan las leyes de Prescindibilidad, Asociaciones Profesionales, Conciliación Obligatoria, y la reforma al Código Penal que en su conjunto constituyen un todo articulado y coherente destinado a "aplastar en el huevo" al enemigo principal. Y como no podía ser de otro modo, esta ofensiva oficial se acompaña

de una ofensiva de la derecha dentro del propio movimiento.

Frente a toda esta ofensiva coherente y articulada de las fuerzas que asumen el proyecto del capital dentro del movimiento, un sector importante de la tendencia revolucionaria peronista se debate en las vacilaciones y las contradicciones. Partiendo de un principio correcto: la existencia de contradicciones en el campo del capital, cae en el error básico de considerar que el mismo se encuentra fragmentado antagónicamente entre los intereses del conjunto del capital nacional y los del imperialismo. No advierte que en las circunstancias actuales para que el capital nacional se reproduzca como capital deberá buscar la ayuda del capital extranjero. Y que esta vinculación tenderá a darse especialmente a nivel de las fracciones más poderosas de este capital nacional. Que por lo tanto, el mismo no puede propugnar objetivamente un proyecto de desarrollo nacional que rompa con la dependencia, ni podrá tampoco defender consecuentemente una política que tienda a la disminución de la explotación obrera. Por el contrario, su necesidad de reproducirse como capital implica hoy en día su enfrentamiento antagónico con el trabajo. Es a partir de este error básico que este sector de la tendencia separa arbitrariamente las tareas de la liberación nacional de las de la liberación social y busca una alianza imposible entre su proyecto y el supuesto proyecto de una fracción del capital. Confunde al enemigo principal, desconoce el significado de su estrategia política en la coyuntura y la índole de su inserción dentro del propio movimiento, y presenta entonces un flanco débil ante el embate del enemigo. Y esto si no se corrige a tiempo facilitará enormemente el proyecto político del capital: impedir por todos los medios el desarrollo y la consolidación del proyecto de la patria socialista, sin explotadores ni explotados.



LA SEMANA TRAGICA

EL PORTEÑAZO DE 1919

Recién caía el telón que anunciaba la finalización de la Primera Guerra... de este siglo.

A nosotros los argentinos, la aventura militar de las burguesías poderosas no nos costó vidas, sí, en cambio, debimos pagar con el hambre y la miseria de millares de hogares obreros.

Provocado el cierre de los mercados europeos para nuestras exportaciones se encarecieron brutalmente los alimentos y otras manufacturas importadas de Europa por la caída de las importaciones de los países en guerra.

En los cinco años de guerra, el costo de la vida en nuestro país, que formalmente no había entrado en el "fragote", aumentó en un 69 por ciento.

Cómo sería de evidente el deterioro de la condición obrera que la benemérita alianza patronal —expresada por la UNION INDUSTRIAL ARGENTINA— llegó a aceptar años después que:

...durante la guerra anterior la escasez de muchos artículos de primera necesidad, elevó los precios afectando los presupuestos más modestos...

La miseria material de los trabajadores y sus razones, parecían solo superables en la medida que se recorriese el camino que apenas dos años antes transitaban los obreros, campesinos y soldados de toda la Rusia. Ellos descubrieron ante las masas explotadas del mundo las posibilidades de un gobierno obrero y socialista.

En el país los 133 mil huelguistas del año 1918 serán el pálido anticipo de los 300 mil que participarán en movimientos reivindicatorios al año siguiente.

En abril del 18 salen a la huelga los oficiales, maquinistas y capitanes de la marina mercante. Las patronales ferroviarias hostigan a los trabajadores del riel, pero les responden con paros parciales. Los industriales del calzado se niegan a conceder mejoras y cierran sus talleres como solu-

ción a las demandas. Pero sólo por poco tiempo porque luego deberán abrirlos, conceder mejoras y... reconocer la organización sindical de los trabajadores.

El pulpo monopolista, propietario de los molinos de harina, también deberá abrir sus garras ante la presión de la huelga proletaria. La solidaridad de sus compañeros marítimos (bloqueando la carga de los molinos) resulta decisiva para el triunfo obrero.

Las patronales sienten un extraño escozor. Ningún burgués aspira ahora estar en el pellejo de la familia del Zar ruso, ni en el lugar de las burguesías alemanas, búlgaras, austríacas, húngaras, italianas, etc.; que padecían las insurrecciones obreras en sus respectivos países.

Aquí han acumulado suficiente soberbia como para conceder mejoras, mientras que los trabajadores han pasado suficiente hambre como para no desistir en sus intentos de lucha.

Pero el coletazo que en estas tierras pega la guerra europea con las consiguientes modificaciones en la estructura de nuestra incipiente industria (apertura de nuevas fábricas para sustituir los productos que antes se importaban, aumento del personal ocupado, etc.) no resultan condiciones suficientes para atemperar el malestar obrero. El costo de la vida se tiene en incesante aumento, la situación de la vivienda es calamitosa y las condiciones de salud y educación, no lo son menos.

LA CUNA FUE UN CONVENTILLO

Según el Departamento Nacional de Trabajo, en un conventillo tipo en el año 1912, viven 22 familias que con un total de 20 niños, totalizan 118 personas.

El conventillo tiene 35 piezas, esto indica que viven más de tres personas por pieza.

Cuatro años más tarde —la misma fuente oficial— habrá de constatar que

en Buenos Aires, el 88,4 por ciento de las familias obreras viven en una sola pieza.

Esta situación nunca llegó a ser aceptada pasivamente por los trabajadores. Recordando sus experiencias del año 1907 un fogoso agitador anarquista —Gilimón— relata que

"Un buen día se supo que los vecinos de un conventillo habían resuelto no pagar el alquiler de sus viviendas en tanto que el propietario no les hiciese rebaja. La resolución de esos inquilinos fue tomada a risa y a chacota por media población. Pronto cesaron las bromas. De conventillo en conventillo se extendió rápidamente la idea de no pagar, y en pocos días la población proletaria —en masa— se adhirió a la huelga.

Las grandes casas de inquilinato se convirtieron en clubes. Los oradores populares surgían por todas partes arengando a los inquilinos y excitándolos a no pagar los alquileres y resistirse a los desalojos tenazmente. Se sucedían las manifestaciones callejeras en todos los barrios sin que la policía pudiese impedirlos, y de pronto, con un espíritu de organización admirable, se constituyeron comités y subcomités en todas las seccionales de la capital".

El ajusticiado Jefe de Policía, Ramón Falcón, dejaría su marca de sangre con un muerto y varios heridos en el desalojo compulsivo del inquilinato de San Juan 677.

En un tiroteo posterior con los inquilinos que manifestaban de plaza San Martín y la Avda. de Mayo, el Escuadrón de Seguridad debió recoger a cuatro de los suyos, cada uno con sus respectivos balazos en el cuerpo.

Falcón será condenado por la justicia popular y ésta expresada en el heroísmo de Simón Radowitzky, lo ejecuta en 1909 después de la masacre popular de mayo de ese año.

La historia reciente conocerá la continuidad del ejercicio de la justicia popular.

Volvamos al hogar obrero.

En 1912 en la parroquia de San Juan Evangelista (que correspondía a la barriada de la Boca) vivían 65.300 personas agrupadas en 11.600 familias. Con 331 casas de inquilinato y una dotación total de 5.208 piezas, la Boca era una de las barriadas donde el hacinamiento y la vivienda miserable, hacía sentir más cruelmente su flagelo. Al punto, que casi la mitad de sus habitantes vivía en estos conventillos, donde —ya por entonces— se nucleaban casi cuatro personas por pieza.

Los alquileres pesaban brutalmente sobre el presupuesto de una familia obrera. El aumento constante no hacía más que deteriorar el ya menguado salario.

A un jornal de 4 pesos (salario promedio para un obrero especializado en 1904), le correspondían 5,50 pesos en 1911. Un aumento del 37 por ciento.

El alquiler de una habitación costaba (promedio) 20 pesos en 1904, mientras que en 1911 había aumentado el 100 por ciento.

La situación se fue agravando paulatinamente a lo largo de la segunda década del siglo.

CAMINO DEL TALLER

La patronal regida por su único afán de vida —la mayor ganancia por la vía de la mayor explotación— no repara en sensiblerías.

La mujer y el hijo del trabajador —por la desesperación que provoca la miseria hogareña— son fáciles candidatos a malvender su fuerza de trabajo.

A mediados de la primera década, trabajaban en Buenos Aires casi 12.000 mujeres, 11.000 menores de 16 años y 1.200 menores de 14 años. Los obreros de la fábrica Saint Hnos. debieron imponer en 1904 la "prohibición absoluta de castigar corporalmente a los aprendices".

EL OBRERO, periódico de la época apunta:

"Fíjese el observador en estas trastiendas de las modistas. Cuántas niñas pálidas, flacas, anémicas de 6, 8 y 12 años, ocupadas en trabajos delicados de aguja, para lo cual se prestan estos deditos finos y flexibles tan maravillosamente.

Allí están toda la vida durante 12 y aun 16 horas del día..."

La prensa proletaria se anticipó en casi un siglo a las demandas igualitarias que empiezan a escucharse hoy, en Europa, Estados Unidos y aun en nuestro país.

EL OBRERO diría en 1891:

"Con la grande industria se ha generalizado el trabajo de las mujeres en las fábricas y talleres, junto con el trabajo de los niños, porque en



cantidad y calidad iguales, el trabajo de la mujer está menos retribuido que el del hombre.

El desarrollo de la industria mecánica ha ensanchado la esfera estrecha en que la mujer estaba confinada, la ha liberado de las antiguas funciones domésticas, y al suprimir el esfuerzo muscular, la ha hecho apta para las faenas industriales. La arrancó del hogar doméstico y la arrojó en la fábrica, poniéndola a nivel del hombre ante la producción, pero sin permitir que escape de la dependencia masculina, ni admitiendo su emancipación como obrera para igualarse socialmente con el hombre y para ser dueña de sí misma..."

El trabajo a domicilio es la forma ideada para extender la explotación a toda la familia obrera.

Los "sudaderos" son casas donde un contratista —previo arreglo con el capitalista— distribuye la labor entre los que vienen a trabajar a su casa. La casa es el "sudadero", los obreros los "sudadores" y al contratista le llaman el "maestro sudatario". Toda esta nomenclatura surge de la necesidad de sudar torrentes para ganar un salario apenas aceptable.

"MUERTE A LO PADRONE"

Se fuden en esta masa trabajadora campesinos y agricultores venidos de los países europeos castigados por la guerra o por las crisis de aquellos países capitalistas.

En 1914 casi una tercera parte de la población del país había nacido en el extranjero. En la primera década del siglo el saldo inmigratorio es de 1.120.200 personas. Este ritmo avasallador se hace más lento en la década siguiente no sólo porque hay mayor retención de viajeros en Europa sino porque miles de recién venidos retoman el camino del retorno con la misma velocidad con la que ven reducir sus posibilidades de trabajo y acrece-

tar la miseria en sus hogares. Así y todo, el saldo inmigratorio en la segunda década del siglo es de 269.100 viajeros.

Estos hasta ayer pasajeros del lúgubre Hotel de Inmigrantes, y hoy habitantes de los repletos conventillos, traían no solo su fuerza de trabajo para ser vendida sino también sus experiencias de lucha, sus enseñanzas organizativas, sus mil polémicas acerca del movimiento obrero internacional. Una sólida conciencia de clase les hacía pensar —aún desde distintas perspectivas políticas— que la liberación de los trabajadores debía ser obra de los mismos trabajadores a través de la lucha sin cuartel.

Pronunciaban mal pero pensaban bien. Se les podía escuchar gritar: "muerte a lo padrone". Cruzaban con tablas el escenario del Teatro Verdi de la Boca, en las que se leía:

"ANARCHICO E IL PENSIERO E VERSO LANARCHIA SINCAMINA LISTORIA"

No se trataba de una reunión de compatriotas, sino del Congreso de la FORA, que por entonces era la central obrera argentina que agrupaba mayor número de trabajadores.

Pero la oligarquía argentina no solo no se contentará con expoliar a esta masa trabajadora, también desatará contra ella su odio antigringo y antiobrero, su odio de clase.

Su desprecio antigringo no alcanza por igual a los gerentes ingleses del ferrocarril.

La patronal intentaría sacar las luchas obreras, de su justo cauce reivindicatorio y transformarlas en acciones de los "extremistas" gringos.

La represión infernal contra los activistas obreros se disimula con el engañoso de la "caza del gringo". Italianos, españoles, rusos, los obreros conscientes sentirán pender sobre sus cabezas la filosa guillotina de la Ley de Residencia, o mejor dicho: la deportación.

La política expansionista del subimperialismo brasileño



En el coloquio europeo sobre el Brasil, organizado por nueve organizaciones políticas y sindicales francesas y que actualmente se desarrolla en París, se conoció el 12 de enero un informe sobre "el expansionismo económico, político, militar y territorial" del subimperialismo brasileño. El dirigente radical de izquierda, Robert Fabre, denunció que dicha política expansionista del Brasil "tiende a cercar a la Argentina".

"Los actuales dirigentes brasileños, agregó Fabre, tienen el sentimiento de que deben ejercer una especie de liderato en América Latina". De acuerdo con el despacho de la agencia **France Presse** que fue publicado por **El Día** el 13 de enero, el líder socialista francés Francois Mitterrand, señaló que el triunfo del peronismo significó una reacción del pueblo argentino contra el imperialismo norteamericano y, en consecuencia, contra el expansionismo del Brasil.

Mitterrand advirtió que el Brasil trata de aislar a la Argentina y que en este empeño se muestra como un gendarme del imperialismo en América Latina, precisamente en momentos en que "se afianza el campo expansionista y fascista". El informe presentado al coloquio por otra parte, luego de aludir a la dominación económica, política, militar y territorial del Brasil sobre el Paraguay y a la consiguiente ruptura del equilibrio histórico en la Cuenca del Plata, señala que "las relaciones entre Brasil y Argentina están afectadas por conflictos más graves: la explotación por aquel del gas y, sobre todo, del hierro de Bolivia, considerada en Buenos Aires como una agresión contra la industria siderúrgica argentina".

Argentina, según el informe, "tiene absoluta necesidad del hierro que en forma alguna falta al Brasil y en Buenos Aires se considera aquella actitud como una dominación contra la relativa industrialización eventual de Bolivia". Esto quiere decir que el expansionismo se funda en los intereses hegemónicos de la "potencia intermedia" que elimina cualquier posibilidad de competencia o disputa en el ensanchamiento de sus zonas de influencia. La neutralización de la Argentina y el control de la industria siderúrgica de Bolivia, responden a esos fines. Se recordó en París que el ministro brasileño de Finanzas, Delfim Neto, declaró recientemente: "El Brasil está en guerra en lo relativo a su comercio exterior, en la medida en que sus esfuerzos están amenazados por otro país capaz de tomar su lugar o reducir sus perspectivas".

Las denuncias hechas en el colo-



quo coinciden con graves revelaciones sobre la penetración brasileña en territorio de Bolivia. Las agencias de noticias informaron que el canciller boliviano, Alberto Guzmán Soriano, ratificó el 10 de enero los términos de una denuncia sobre la existencia de una "penetración pacífica del Brasil a territorio de Bolivia". Informó, además, que de acuerdo con datos recogidos por el Servicio Nacional de Desarrollo de Comunidades, se sabe que varios campesinos bolivianos del norte y noroeste del país, que habitan la región fronteriza con el Brasil, obtuvieron préstamos de bancos brasileños a cambio de la hipoteca de sus tierras, lo que podría determinar que dichas tierras sean reclamadas luego por el Brasil.

Los temores del canciller Guzmán Soriano son fundados si se tiene en cuenta la experiencia dolorosa de la guerra del Acre, en la que el Brasil acudió en "auxilio" de un movimiento separatista que fue alentado por el gobierno brasileño, con el pretexto de "proteger" los intereses de los ciudadanos brasileños que estaban encabezados por un aventurero paulista llamado Plácido de Castro. Bolivia perdió un territorio de casi 200 mil kilómetros cuadrados.

Aunque el alto mando militar boliviano negó la posibilidad de una penetración brasileña en el territorio nacional, la verdad es que las principales unidades del ejército no están en las fronteras para defender la soberanía de Bolivia, sino que se encuentran en la capital y en las principales ciudades, cerca de los centros mineros, con la finalidad de asegurar la estabilidad del gobierno. Mientras tanto, no se conoce un documento oficial brasileño o boliviano que desmienta la versión de que más de 30 mil brasileños se encuentran instalados ilegalmente en la provincia Abuná del Departamento de Pando, con capacidad

de sobrevivir por sus propios medios, que trabajan sin pagar impuestos, explotan los recursos naturales, hablan el portugués y sus hijos asisten a escuelas brasileñas. Y por si fuera poco, todas las transacciones comerciales se hacen en moneda brasileña.

Desde hace ocho años se viene denunciando que la aviación militar del Brasil tiene una pista de aterrizaje en la provincia Velasco del Departamento de Santa Cruz, frente al Matto Grosso. Los planes geopolíticos del Brasil comprenden, seguramente, la ocupación de los Departamentos bolivianos de Pando, Beni y Santa Cruz; por ello, la construcción de carreteras, la instalación de puestos militares de avanzada en tierra y la aviación militar, forman una red de dispositivos logísticos. La estrategia recurre a servicios de inteligencia e infiltración, penetración económica y acción "cultural" o de "preparación psicológica". En más de una ocasión, voceros oficiales y la prensa controlada por la dictadura brasileña han insinuado su apoyo al separatismo de la ultraderecha oriental de Bolivia. Y en una manifestación de brutal descaro, el general brasileño Hugo Bethlem declaró que "Bolivia debe ser un protectorado del Brasil".

Sin embargo, el pueblo boliviano está alerta. Y para disipar dudas, debe advertirse que en el oriente existe una vigorosa conciencia nacionalista, vigilante frente al "bom vizinho", ese inmenso país gobernado por una logia de generales que padecen delirios de grandeza imperial. En todas las regiones del país, en la selva, en los llanos tropicales, los valles y en el altiplano de los Andes, los bolivianos no duermen arrullados por los cantos de sirena del "milagro brasileño". Un pueblo revolucionario vela sus armas.

México, 14 de enero de 1974



MEDITACIONES DE UN DESOCUPADO

Hoy me encontré con Carmen. La acaban de despedir de una pequeña fábrica metalúrgica. Estaba desesperada. Traté de calmarla. Me aclaró que se consideraba una buena trabajadora, que igualmente la consideraban sus compañeros. Se trata de una fábrica que tiene trabajando hombres y mujeres. Al poco tiempo de escucharla, estuve en condiciones de explicarle: que no la habían echado porque trabajara mal, sino porque la política de los patrones va a ser echar a todas las mujeres, y tomar hombres en su reemplazo.

La cosa está clara. Como se ha ido abriendo paso el hecho que las mujeres deben cobrar igual salario que los hombres a igual horas de trabajo, los patrones tienden a echarlas y tomar hombres en su reemplazo.

Te imaginás los argumentos: que la mujer rinde menos, que hay que pagarle maternidad, etc. Y es claro la Carmen se casó hace poco, y esto también lo saben los patrones.

Lo cierto es que Carmen está ahora sin trabajo. Su futuro: posiblemente mucama en el barrio norte, en dura competencia con todas las muchachas de Santiago, Tucumán, el Chaco, Catamarca que vienen a Buenos Aires, con sus 18 ó 19 años para darle tiempo al ocio de las señoras gordas.

El peronismo no solo dio el voto a la mujer con Evita, le dio una conciencia política, y la mucama se transformó en trabajadora industrial, con todas las consecuencias sociales que tuvo esa elevación colectiva.

Bueno, ahí va la Carmen, angustiada, porque lo que gana el compañero no alcanza, por supuesto, para llegar a mitad de mes. Y además, Pedro el compañero de la Carmen trabaja en una fábrica del Gran Buenos Aires que dicen que en marzo para.

Se dan cuenta; cada vez somos más, a pesar de lo que dicen las estadísticas.

ANTOLOGIA DEL DISPARATE

LA EUFORIA DE LORENZO MIGUEL

La presencia de Lorenzo Miguel, el sábado 26 de enero, en la legislatura de la Provincia de Buenos Aires, expresa el apoyo de la conducción metalúrgica a la figura de Calabró, por encima de las diferencias originadas en la veloz carrera burocrática de este último. No debe olvidarse que la tranquilidad de la familia metalúrgica se asienta sobre el respeto mutuo de cada uno de sus integrantes por sus respectivas órbitas de poder. En este caso los recelos interburocráticos fueron postergados ante un proceso que lleva a un dirigente de la U.O.M., por primera vez, al gobierno de la más importante provincia argentina. El hecho no hace más que ratificar la continuidad del avance político de uno de los gremios más asiduamente pisó las alfombras de la Casa Rosada en la época de la dictadura militar de los monopolios.

En la ceremonia, llevada a cabo en la ciudad de La Plata, Lorenzo Miguel afirmó que "EL MOVIMIENTO OBRERO VIVE UNO DE LOS

MOMENTOS MAS GLORIOSOS DE TODOS LOS TIEMPOS" y luego, que "TODOS LOS TRABAJADORES APOYARAN A CALABRO, PARA DEMOSTRAR QUE ESTAN PREPARADOS Y ORGANIZADOS PARA ASUMIR LAS TAREAS DE GOBIERNO, Y COLABORAR CON EL GENERAL PERON EN LAS TAREAS DE RECONSTRUCCION NACIONAL" ("La Opinión", 27-1-74). Un extranjero podría quedar convencido por las diáfanas y categóricas expresiones de Lorencito. Un lector no avezado en las intimidades de la patria metalúrgica, quizás, supondría que la Argentina Potencia, de la cual Miguel y Calabró son sus cabales representantes, no significa una más potente explotación de los trabajadores; y así podría imaginar que la asunción de Calabró no es descalabro para el pueblo, y realmente constituye uno de los momentos estelares de la clase trabajadora argentina. Sin embargo, la realidad informa lo contrario: 1) la dudosa legitimidad de estos dirigentes; 2) la gendarmería

custodiando las fábricas y la integridad física de los gerentes del imperialismo; 3) el "pacto social" sellado con la sangre de los trabajadores muertos por la burocracia; 4) los innumerables conflictos de los trabajadores con la patronal en los últimos meses, y especialmente los producidos en el cordón industrial del Gran Buenos Aires en numerosas fábricas metalúrgicas como Santa Rosa, Gilera, Wobron, Yelmo, Eaton, Siam, Westinghouse, Tnesa, suponen un cuadro social tan conflictivo que obliga que las palabras de Miguel sean incluidas en esta antología del disparate.

Merece recordarse que estas declaraciones fueron destacadas por "La Opinión", verdadero órgano de difusión del Ministerio de Hacienda, cuyo titular, Ber Gelbard, fue uno de los autores del pacto social (ratificado expresamente por Calabró al asumir), y que puede definirse como "especie de tenaza con que la C.G.E. y la C.G.T. acostumbran a apretar cotidianamente a la clase trabajadora".

COMUNICACIONES

La prensa regiminosa silencia cada día más los comunicados de las organizaciones revolucionarias peronistas o no peronistas, creyendo que el pueblo argentino necesita "censores" que discriminen por él.

MILITANCIA en consecuencia, abre sus páginas a todos los sectores revolucionarios sin que ello implique tomar partido con las posiciones reproducidas.

COORDINADORA DE JUBILADOS Y PENSIONADOS

Al tenerse conocimiento del propósito Gubernamental de establecer un Salario Familiar para Jubilados y Pensionados; hemos recibido felicitaciones numerosas de nuestras Filiales del Interior, y de una gran cantidad de Jubilados y Pensionados de los distintos puntos del País, por el hecho de haber sido esta Mesa Coordinadora de Organizaciones de Jubilados y Pensionados, la que levantó, desde el primer día de su constitución, EL RECLAMO DEL SALARIO FAMILIAR para los pasivos, y PELEAMOS PERMANENTEMENTE PARA OBTENERLO.

Al lograrse uno de nuestros objetivos, nosotros agradecemos a todo el periodismo, radios y televisión, todo el apoyo que nos prestaron para difundir nuestros reclamos, e igualmente a todas Las Filiales del País y a la masa de Jubilados y Pensionados,

por habernos acompañado siempre, en todo momento, en la intensa lucha que hemos desplegado durante estos últimos 7 años; y a todos deseamos exitos y bienestar durante 1974 y los posteriores.

RECLAMO AL INSTITUTO DE ASISTENCIA SOCIAL PARA JUBILADOS

Al Interventor del Instituto Social de Asistencia para Jubilados y Pensionados, Sr. Gastón Di Castelnuovo, hemos solicitado que los consultorios de Odontología, que se inauguran en esta Capital, hasta que se extienda el servicio a todo el País, sirvan también para prestar servicios a los Jubilados y Pensionados del Cinturón de la Prov. de Buenos Aires. Y que las prótesis dentales y los anteojos, se entreguen totalmente sin cargo a los que necesitan

de ellos, Y QUE NO SE DEMORE MAS TIEMPO EN EXTENDER EL SERVICIO ASISTENCIAL A TODO EL TERRITORIO DE LA REPUBLICA.

POR LA MESA

LUIS M. DE SALVO
Secretario Gral.

BENJAMIN ROCH
Secr. Organización - Propaganda
Prensa

A. GONZALEZ

A. VILLA

MARTIN VIEITEZ
Presidente

COMISION PRO ACTO 9 DE ENERO

Buenos Aires, 4 de enero de 1974.

AL PUEBLO ARGENTINO:

La Comisión Pro Acto del 9 de enero ha decidido conmemorar en la mencionada fecha el décimo aniversario de la gesta heroica y latinoamericana que escribió el pueblo panameño en 1964. Ese trágico y valeroso capítulo de nuestra historia fue escrito con sangre y arraigado dolor (22 muertos y más de 300 heridos), y marcó un punto culminante del rosario de luchas del pueblo panameño por el logro del derrumbe de ese nefasto vestigio colonial en el centro de Latinoamérica e impuesto a Panamá por los U.S.A.; nefastamente co-

nocido como "CANAL ZONE".

Dentro del contexto de la historia de Latinoamérica esa gloriosa gesta panameña constituye también un grandioso aporte las luchas de liberación nacional e independencia plena en que se encuentran abocados los pueblos latinoamericanos. La misión histórica y fundamental de América Latina es su integración total y definitiva y cumplir la gran visión de los Libertadores Simón Bolívar y José de San Martín, es decir, la construcción de la GRAN PATRIA LATINOAMERICANA.

Creemos fielmente y con lealtad vivificante a todos los mártires latinoamericanos que nos corresponde entregar al pue-

blo hermano Argentina un poco de la historia de aquel 9 de enero de 1964. La Zona del Canal (CANAL ZONE) es un adelfo colonial sin la menor personalidad jurídica internacional. Es un enclave colonial ubicado en pleno corazón de la geografía panameña que tiene Gobierno y Tribunales propios bajo las leyes y Constitución Norteamericana; además posee 14 bases militares que constituyen un complejo de dominación estratégica sobre Latinoamérica, conocido como el COMANDO SUR. La Compañía que administra y maneja el CANAL es de propiedad del gobierno norteamericano. El Gobernador de esa zona (CANAL ZONE) lo designa personalmente

el presidente de los Estados Unidos. La Zona del Canal abarca 1.678 kilómetros cuadrados de lo mejor de nuestras tierras.

A pesar de que el Presidente de los EE.UU. de ese entonces accedió mediante acuerdo presidencial a que la bandera panameña flameara en todos los sitios públicos y similares en esa zona (allí flamea la bandera norteamericana); los habitantes de origen norteamericano radicados allí (Zonians) en contubernio y con sus autoridades se opusieron a la izada de la bandera panameña en el mencionado enclave. Ocurrió entonces que un grupo de estudiantes de nuestro glorioso Instituto Nacional marchó hacia la Zona del Canal (CANAL ZONE) para hacer cumplir lo acordado y materializar así un viejo sueño de todos los panameños, el de ver flamear su bandera a lo largo y ancho del istmo.

Tal actitud pacífica y patriótica por parte de los estudiantes panameños trajo como consecuencia una terrible MASACRE por parte de la Policía Zoneita y el Ejército Yanqui durante una semana, artero CRIMEN que no solo dañó la propiedad nacional, sino que arrojó un saldo de 20 MUERTOS Y MAS DE 300 HERIDOS, (mujeres, niños, estudiantes, etc.)

Los Estados Unidos tienen una extensión territorial de 9,363,353 kilómetros cuadrados y una población de 210 millones de habitantes y una renta per cápita de 3.700 dólares al año. ¡ES LA PRIMERA POTENCIA MUNDIAL!

Panamá tiene una extensión de 77,082 kilómetros cuadrados y una población de 1,425,343 habitantes, con una renta per cápita de 640 dólares al año. ¡ES UNO DE LOS PAISES MAS PEQUEÑOS Y POBRES

DEL MUNDO!

Se acerca la hora del desenlace final y así lo ha ratificado el gobierno Revolucionario del General OMAR TORRIJOS HERRERA, y en ésta nueva página de la historia de la Liberación Latinoamericana pedimos el concurso, ayuda y PLENO APOYO en todos los niveles que el RETO exige del hermano, valiente y querido pueblo Argentino que siempre ha sabido poner sus esfuerzos y sacrificios a todas las causas nobles y JUSTAS.

¡¡CREEMOS FIRMEMENTE QUE PANAMA NUNCA MAS ESTARA SOLA!!

José A. Richards.
encargado de comisión

AGRUPACIONES CLASISTAS

1º DE MAYO

DEL PERONISMO DE BASE

EXPLORACION ¿HASTA CUANDO?

Otra vez son los obreros los que tienen que aguantar las injusticias de los patronos y del Sindicato, ayer fueron los de CLAR, hoy —entre otros muchos lugares— están los de CARNAVE cuya situación vamos a explicar a la opinión pública de Esperanza.

Los compañeros que trabajan en dicha firma están siendo explotados y manoseados por sus patronos —entre otros los señores JOSE HOMINAL y ZOILLO CABAÑA (léase negreros)— quienes en combinación con los jefes del Sindicato y el Ministerio de Trabajo han comenzado a despedir obreros cuya única culpa ha sido ser uno más en la lucha contra la injusticia.

Estos despidos son intimidaciones patronales ante las medidas de lucha que desde hace un tiempo han iniciado todos los compañeros que allí trabajan para tratar de lograr el pago

de las horas extras tan sólo como lo expresa la ley.

Entre otras maniobras urdidas por la patronal está la reducción del horario de trabajo a 6 horas diarias; esta merma de trabajo no afecta mucho a estos ladrones del esfuerzo ajeno, porque ellos colocan el pollo en el mercado negro y por lo tanto no les interesa mucho la producción: ellos venden el pollo a \$ 10,70 el Kg. y lo facturan a \$ 9,30 que es el precio oficial.

Todas estas maniobras se ven favorecidas por la complicidad de los capataces RODOLFO LISSI (ex alcahuete de la Fundación SCHNEIDER) y FEDERICO GARCIA que llevan a trabajar a sus familiares —en muchos casos menores— robando el trabajo a los obreros y colaborando con la empresa desgastando la lucha.

Nuestro "benefactor" el señor CARLOS MARTINEZ (Secretario Gral. del Gremio S.T.I.A. y Secretario Adjunto de la C.G.T. de Santa Fe), demos-

tró una vez más cuáles son los intereses que él defiende: por supuesto que no son los de los obreros sino los de los patronos, aunque sea por la fuerza.

También se destaca la actuación del "Señor" AVALOS, Director del Departamento de Trabajo (Esperanza); su defensa hacia los patronos es tan descarada y consecuente que pareciera tener acciones en CARNAVE además de los 480.000 pesos nacionales que percibe del Gobierno.

Por eso compañeros es fundamental que todos permanezcamos unidos en la lucha. Ya sabemos con qué bueyes armamos y QUE SOLO NOS SALVARAN DE LOS ATROPELLOS, DESPIDOS Y DEMAS INJUSTICIAS, LA ORGANIZACION DE NUESTRAS PROPIAS FUERZAS.

—Por las horas extras.

—Por la unión de los obreros.

Solidaridad de

Agrup. Clasistas 1º de Mayo

Peronismo de Base P.B.

FRENTE ANTIIMPERIALISTA Y POR EL SOCIALISMO

PLAN TRIENAL, DEPENDENCIA NEGOCIADA Y REPRESION

El pueblo, luego de seis meses de gobierno, pudo ya conocer el nuevo plan económico del gobierno, que a simple vista da la impresión de encarar un plan de liberación, no tanto por su propuesta sino más bien por sus alusiones a la liberación nacional y reconstrucción, que en los hechos pasa a ser la cobertura literaria de un contenido objetivo distinto.

En primer término, la tan cacareada cuestión del socialismo desaparece en su totalidad, y todo el plan tiende a conservar el sistema capitalista dependiente, y la reconstrucción pasaría a ser la reparación de todos los baches y roturas que el sistema sufrió durante estos últimos años por la acción de las gloriosas luchas populares. Reestructurar y armar mejor a las fuerzas policiales y de seguridad, mantener, reforzar y reparar todas las estructuras del estado capitalista: ejército, gobierno, partidos políticos, justicia, etc., sin que ninguno de éstos sufra el menor cambio, sino más bien ornamentarlos para su mejor presentación a los ojos de las masas populares argentinas.

La democracia integrada, propone la integración de las fuerzas populares al proyecto liberal burgués, a no sacar los pies del plato, cuyo control político-ideológico estaría en manos de determinadas clases sociales con supremacía de poder político y a cargo de las decisiones fundamentales. De esta manera, lo que ayer fue el Gran Acuerdo Nacional pasa hoy a ser el pacto social y la democracia integrada. La cuestión es que las masas populares deben seguir soportando todo el peso de la tan propagandizada reconstrucción de la sociedad capitalista de explotación del hombre por el hombre y de la dependencia nacional.

Tanto es así, que el propio Presidente de la Nación, al referirse a la distribución de las riquezas entre empresarios y obreros, manifestó que lo ideal sería que un cincuenta por ciento sea para el empresario y otro cincuenta para el obrero, con lo cual reconoce que, en la actualidad, el empresario se queda con más del cincuenta por ciento. Es decir que, en términos de plusvalía, se reconoce que en la actualidad al obrero se le extrae de su trabajo diario más del 100 por ciento de plusvalía, y el ideal de la reconstrucción nacional, su meta máxima, es que sólo se le extraiga el 100 por ciento. Pero si

esta distribución la medimos relacionando la cantidad de población de unos y otros, y del trabajo productivo con el que cada uno contribuye, llegaremos sin mucho pensar a la conclusión de que la política del actual gobierno a través de sus planes, es que los grandes empresarios se lleven la parte del león.

Pero en último caso, si todo este sacrificio de los obreros y masas populares fuera para liberar al país, para lograr la Liberación Nacional, bueno, aunque no es justo, podría contemplarse o al menos reconocer que el gobierno tiene algún interés en ajustar su política y sus planes a un proyecto de Liberación Nacional. Pero es que esto tampoco ocurre, y el plan trienal no contempla en ninguno de sus puntos la nacionalización de empresas extranjeras, sino que las reconoce y les da seguridad para permanecer en el país con las mismas condiciones. Y sólo se propone una legislación —aceptada por el imperialismo— que contemple, según el gobierno, los "intereses nacionales", como si estas poderosas empresas multinacionales no contaran con miles de mañas para que, hecha la ley, hagan la trampa. Pero incluso esta legislación sólo tiende a lograr de las empresas multinacionales, mejoras en la política de dependencia entre imperialismo y país dependiente. Lo que se plantea es una dependencia negociada: que el imperialismo, en vez de llevarse el 100 por ciento, se lleve el 90 por ciento, a manera de ejemplo.

Todo este plan va ajustado a una decidida política represiva, que si bien aún no ha desplegado toda su potencialidad, puede hacerlo en cualquier momento. Por un lado la incorporación de las leyes represivas al Código Penal, la nueva ley de asociaciones profesionales de estilo falangista o corporativista, la ley de prescindibilidad, la política del antimarxismo, la depuración ideológica del peronismo, el aumento del número de personal policial y del armamento, la mantención y confirmación en distintos cargos de elementos claramente identificados como torturadores, la no investigación de las torturas y asesinatos cometidos durante el período de la dictadura, la aparición de bandas fascistas que han cometido ya un buen número de crímenes y atropellos, la bendición del Consejo Superior Peronista a todos los elementos de la extrema derecha, su identificación con la misma y su firme

acción en contra del peronismo combativo y revolucionario y de toda la izquierda.

Todo esto demuestra que, a pesar de los justificativos que se dan, tanto en el gobierno como en la más alta dirección del movimiento peronista se ha impuesto la política de la extrema derecha, y que el fascismo está amparado desde las propias estructuras del estado, así como de la alta dirección política y sindical del peronismo.

De esta manera, el pueblo que votó por un programa de liberación nacional estaría siendo burlado, y todos los luchadores que durante estos años, con su sacrificio y abnegación, lograron el retorno a un régimen constitucional y el retorno del General Perón, hoy pasarían a ser nuevamente los proscritos políticos y las víctimas codiciadas de las bandas fascistas, que al parecer actúan impunemente.

No vamos a negar que hay una diferencia entre la dictadura militar anterior y el actual gobierno. Existe una apertura democrática, pero existe con todas las contradicciones que señalamos, y con el peligro y la amenaza de desaparecer o ser totalmente desvirtuada por las bandas fascistas y el imperialismo.

Conocer esta situación implica el compromiso político de continuar la lucha. Ha cambiado el momento político, pero no ha variado la esencia del sistema de dependencia imperialista. Se hace, pues, necesario que las organizaciones populares y revolucionarias, los sindicatos y los dirigentes gremiales, los partidos políticos, los organismos juveniles, las personalidades, legisladores y funcionarios que se sientan comprometidos con la liberación nacional y el socialismo, sean peronistas o no peronistas, dejando de lado el temor político y el silencio, aclaren a los obreros y a las masas populares la verdad de esta nueva frustración y se acreciente la lucha por la democracia popular, contra la dependencia imperialista y por el socialismo.

Comité Ejecutivo
Nacional del

FRENTE ANTIIMPERIALISTA
Y POR EL SOCIALISMO

COMANDOS DE APOYO A LA RESISTENCIA REVOLUCIONARIA CHILENA

"EN CHILE RESISTE LATINOAMERICA"

A poco de cumplirse 4 meses del golpe contrarrevolucionario en Chile, se efectuó en Buenos Aires el "Primer Ampliado" de los COMANDOS DE APOYO A LA RESISTENCIA REVOLUCIONARIA CHILENA, con la participación de representantes de los distintos Comandos de Apoyo existentes en territorio argentino.

Durante el mismo se desarrolló un extenso temario acerca de la realidad chilena y su enmarque Continental respecto de las luchas por la Liberación de los Pueblos Latinoamericanos, asimismo como acerca del origen, desarrollo y perspectivas de los COMANDOS DE APOYO, su estructura orgánica, las relaciones con partidos y organizaciones revolucionarias de Chile y de Latinoamérica, etc.

Al cierre del ampliado se resolvió difundir un resumen de lo tratado y hacer público el siguiente comunicado:

COMANDOS DE APOYO
A LA RESISTENCIA REVOLUCIONARIA
CHILENA

Buenos Aires,
21 de Enero de 1974

AL PUEBLO ARGENTINO,
A SUS ORGANIZACIONES POPULARES Y
REVOLUCIONARIAS;
A TODOS LOS COMPAÑEROS CHILENOS
Y LATINOAMERICANOS COMPROMETIDOS
CON LA CAUSA DE LA LIBERACION
DE LOS PUEBLOS DE NUESTRA PATRIA
GRANDE:

Como conscientes de que en esta hora la lucha revolucionaria por la Liberación total y definitiva de los Pueblos oprimidos, adquiere en América Latina un carácter decididamente CONTINENTAL que supera fronteras e incluso esquemas partidistas para confluir en el enfrentamiento a la represión fascista, la explotación burguesa y la dependencia imperialista.

Creemos firmemente como lo proclamaron los héroes del siglo pasado durante las luchas por la emancipación nacional de los imperios colonialistas de entonces; y como lo reafirmara en Bolivia en 1967 con su supremo ejemplo combatiente el Comandante ERNESTO CHE GUEVARA: ¡PARA NOSOTROS LA PATRIA ES AMERICA!

La Revolución es una sola para los patriotas latinoamericanos. No se pueden liberar todos los Pueblos de nuestra Patria Grande al mismo tiempo, es necesario concentrar esfuerzos en el que reúna las mejores condiciones para desarrollar la Guerra Revolucionaria contra la dependencia y la explotación. Chile es uno de los países donde la lucha de clases más se ha desarrollado y profundizado de todo el Continente; sus pobres y explotados tienen una tradición de lucha que junto a su sólida conciencia de clase les permitió

imponer un Gobierno Popular, logrando importantes conquistas nacionales y sociales.

La inquebrantable decisión popular de AVANZAR SIN TRANSAR, se tradujo en riquísimas experiencias de PODER POPULAR, que desbordaron los estrechos márgenes impuestos por la "legalidad burguesa"; y que por su acelerado desarrollo al margen de la dirigencia reformista y centrista empezó a poner en peligro las estructuras capitalistas. El imperialismo y las clases dominantes convencidas de que el reformismo ya no servía como muro de contención de las masas en su decisión de TOMAR EL PODER y CONSTRUIR EL SOCIALISMO; reaccionaron con el clásico método para situaciones de emergencia para sus intereses: el Golpe Gorila.

La intervención directa del Imperialismo yanqui a través de apoyo militar y financiero, junto con los títeres brasileños, bolivianos, paraguayos, argentinos y uruguayos; dejó claramente demostrado —una vez más— su estrategia contrarrevolucionaria a nivel continental. Las clases explotadoras se unen y organizan por encima de las fronteras y los matices que las pueden diferenciar en algunos momentos para defender sus intereses de clase, asesoradas y respaldadas por el Imperialismo.

Las posibilidades revolucionarias de Latinoamérica están íntimamente ligadas al desarrollo de la lucha de clases en Chile. La Resistencia Revolucionaria Chilena puede ser el punto de partida de una gran contraofensiva popular y revolucionaria en todo el territorio de nuestra Patria Grande Latinoamericana. En esa certeza se movilizan los Comandos de Apoyo a la Resistencia Revolucionaria de Chile.

Grave sería que las fuerzas revolucionarias latinoamericanas no comprendiesen esta realidad y permanecieran automarginadas de la lucha revolucionaria chilena: encerrados en las fronteras impuestas por la miopía chauvinista y el sectarismo partidario. Es la hora de demostrar que la UNIDAD LATINOAMERICANA no es sólo un slogan publicitario de la demagogia reformista al servicio de las burguesías nativas —pretendidamente "nacionales"—; sino que la UNIDAD LATINOAMERICANA es un hecho en la conciencia popular y revolucionaria de los explotados de nuestra Patria Grande que luchan por la TOMA DEL PODER y la CONSTRUCCION DEL SOCIALISMO.

No pocas organizaciones y militantes revolucionarios de nuestro Continente asumiendo el principio fundamental del INTERNACIONALISMO PROLETARIO están haciendo efectiva su SOLIDARIDAD REVOLUCIONARIA por todos los medios a su alcance, alcanzando su máxima expresión en la MOVILIZACION COMBATIENTE.

En Argentina principal limítrofe de Chi-

le en lo territorial y lo político, los Comandos de Apoyo a la Resistencia (C.A.R.) surgen como una alternativa de encuadramiento que capitaliza el quehacer disperso de compañeros chilenos y latinoamericanos. Una vez superado el primer momento de espontaneísmo y voluntarismo, logramos asegurar la continuidad y expansión de las distintas demostraciones de solidaridad activa; procurando orientarlas en el apoyo concreto a la lucha revolucionaria de la Resistencia Chilena, a través de los partidos y organizaciones que se proponen derrotar al fascismo, a las clases que lo sostienen para tomar el poder y construir el socialismo.

Nuestro quehacer solo admite un condicionante y éste es la consecuencia revolucionaria de quienes tienen en esta hora la responsabilidad de orientar la capacidad de respuesta de las masas chilenas. Estamos seguros que los dirigentes de los partidos y organizaciones revolucionarios sabrán estar a la altura de las circunstancias y se pondrán a la cabeza de las masas, firmes en la lucha. De lo contrario las masas avanzarán por encima de las cabezas de esos falsos dirigentes; forjando en su marcha combatiente los nuevos cuadros de conducción que respondan a las nuevas instancias que toma la lucha de clases en esta hora. Nuestro apoyo incondicional está destinado a quienes luchan en Chile, ya que allí está la única y verdadera dirección de la Resistencia Popular; codo a codo con los perseguidos y explotados que no quieren ni pueden asilarse.

Hacemos un llamado a todos los partidos y organizaciones revolucionarias del Continente a coordinar las tareas mínimas e iniciales de apoyo activo a la Resistencia Revolucionaria Chilena:

—Formación de Comités de Solidaridad con la lucha de la Clase Obrera y el Pueblo Chilenos.

—Organizar de la autodefensa de los refugiados provenientes de Chile y de los miembros de los Comités de Solidaridad, expuestos a la agresión fascista, como ya ha sucedido en Argentina.

—Estructurar un sistema de Información y Contrainformación a nivel Continental en todo lo referente a la lucha de clases en Chile y sus manifestaciones en el extranjero.

—Individualizar a los representantes y agentes de la Junta Militar Chilena, para someterlos al repudio y la Justicia Popular.

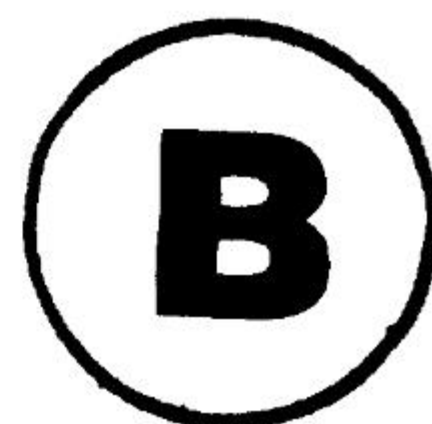
—Denunciar públicamente a grupos o individuos oportunistas que pretendan utilizar en beneficio propio la solidaridad con los perseguidos y explotados de Chile.

—Difundir el accionar político-militar de las organizaciones y partidos que conformen la Resistencia Revolucionaria Chilena.

—Extender el enfrentamiento con los gorilas chilenos a todos sus aliados en el extranjero.

HAY QUE VENCER: ¡Y VENCEREMOS!

DICCIONARIO DE LA ENTREGA



Balkanización

Estrategia imperialista en las regiones objeto de su eventual explotación colonial, tendiente a impedir la integración de Estados con identidad de vínculos históricos, culturales, idiomáticos, raciales, etc., para dominarlos mejor. Ejemplo de ello es América Latina, dividida por las oligarquías nativas, agentes del imperialismo, que frustraron la Patria Grande por la que combatieron San Martín y Bolívar y por la que hoy luchan los pueblos de "Nuestra América".

Bunge y Born

Corporación multinacional que comenzó sus actividades en la Argentina en 1884 como exportadora de cereales, compuesta por las siguientes empresas: Bunge y Born S.A., Graña S.A., Sulfacid S.A., La Fabril S.A., "Proceda", "Estancias", "Comega", "Centenera", "Agencia Río de la Plata", Molinos Río de la Plata S.A., Cía Industrial de Bolsas S.A., Cía. Inmobiliaria del Río de la Plata S.A. y Cía Química S.A. En suma, un verdadero pulpo que desangra al país.

BRAVO, Roberto Guillermo

Teniente de navío de la Armada, que junto a los capitanes Sosa y Solari, al teniente del Real y al cabo Marandino tuvieron a su cargo la ejecución material de la masacre de Trelew. Para eludir su responsabilidad fue mudado de domicilio a la agregaduría naval en los Estados Unidos; pero el Pueblo no olvida ni perdona.

Brujo

Personaje de las antiguas tribus cuyo vano objetivo era engañar a los guerreros por medio de la magia y la hechicería.

Dícese también de aquel que ejerciendo la astrología pública pretende solucionar los problemas sociales mediante alquimias extraterrenas que el pueblo no entiende ni entenderá jamás, y deposita los réditos de su oficio en el Banco de Santander.

CARCEL DEL PUEBLO



La Dirección de **Militancia** luego de debatir con el cuerpo de colaboradores llegó a la conclusión de que no caben en la **Cárcel del Pueblo**, todos aquellos que se han hecho merecedores de la misma esta semana. Por lo tanto, invitamos a cada lector a que la llene con aquellas personas, instituciones y/u organizaciones políticas, que a su juicio merezcan más que el resto la sanción popular.

CORRESPONDENCIA DE LECTORES

AGRADECIMIENTO

Compañeros de MILITANCIA:

He querido enviarles estas líneas para referirme al "agradecimiento" por esta etapa que estamos viviendo (y que debemos revertir porque no podemos permitir que la burocracia traidora robe el papel hegemónico de la clase obrera frustrando 18 años de lucha y sangre que permitieron que el pueblo creyera que había llegado al gobierno, arrancándole a la dictadura de los monopolios el poder formal).

Decía que me referiría al agradecimiento porque con todo respeto, me permito disentir con nuestro líder, el Gral. Perón porque si bien es cierto que debemos estar agradecidos, no es precisamente a las FF.AA., a las que si algo le debemos es estado de miseria, injusticia y entrega en que estamos.

Sería absurdo abundar en detalles de lo que realmente debemos a los guardianes de los mon

Sería absurdo abundar en detalles de lo que realmente debemos a los guardianes de los monopolios.

Como militante y como peronista el único agradecimiento que tengo es para la clase obrera y para el pueblo que es, en definitiva, el que ha sentido directamente los efectos de todos estos años de explotación.

Este mismo pueblo que ha dado la sangre de sus mejores hijos desde la gloriosa época de la resistencia hasta la última etapa en la que las organizaciones armadas hicieron retroceder al ejército torturador, porque como dijo el Gral. Perón, sólo la organización vence al tiempo.

Por esto es que no creo que "nosotros hubiéramos estado en la delincuencia", "y que ahora tengamos que agradecer a los testaferros de las empresas multinacionales esta etapa del gobierno elegido por el pueblo y usuf ructuado por la burocracia que no es más que otra de las caras del imperialismo.

Agradezco a Mussi, Cepeda, Baldu, Martins, Maza, Mocoora, Pujals, Capuano, Sabelli, Lesgart, Palmeiro y tantos otros, y les digo que el futuro es difícil y de lucha pero no importa porque CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE:
VENCEREMOS

MDJ

Frantz Fanon

señores Directores:

Como contribución al análisis de la realidad argentina, les acerco unas citas del revolucionario argelino Frantz Fanon, cuyo titulado me pertenece.

Las citas corresponden a la obra "Los Condenados de la Tierra" (Ed. F.C.E., año 1972) y son altamente esclarecedoras en cuanto a partir de la propia experiencia argelina, pueden

deducirse principios generales válidos para todas las situaciones coloniales.

Pág. 60 - Cuadro Revolucionario.

"Hay evidentemente en el seno de esos partidos políticos, entre los cuadros revolucionarios que dan deliberadamente la espalda a la farsa de la independencia nacional. Pero enseguida sus intervenciones, sus iniciativas, sus movimientos de cólera molestan a la maquinaria del partido. Progresivamente esos elementos son aislados y luego definitivamente separados. Al mismo tiempo, como si hubiera concomitancia dialéctica, la policía colonialista se les echa encima."

Pág. 63 - Vuelco a la derecha.

"Por eso un verdadero pánico va a apoderarse de los gobiernos colonialistas. Su propósito es tomar la delantera, inclinar hacia la derecha los movimientos de liberación, desarmar al pueblo: descolonicemos rápidamente"

Pág. 64. Trelew 1972. Argentina. Enero '74

"Una atmósfera dramática se instala, cada cual quiere probar que está dispuesto a todo"

Pág. 140. ¿Gelbard?

"Como se ve, no se trata de una voca-

ción de transformar a la Nación, sino precisamente de servir de correa de transmisión a un capitalismo reducido al camuflaje y que se cubre con la máscara neocolonialista. . ."

"En sus inicios, la burguesía nacional de los países coloniales se identifica con la burguesía occidental en sus finales. No debe creerse que quema etapas. En realidad comienza por el final. La está en la senectud sin haber conocido ni la petulancia, ni la intrepidez, ni el voluntarismo de la juventud y la adolescencia."

Pág. 140. El brujo y su plan del Delta.

"La burguesía nacional organiza centros de descanso y recreo, curas de placer para la burguesía occidental. Esta actividad tomará el nombre de turismo y se asimilará circunstancialmente a la industria nacional"

Pág. 153. ¿Perón cercado?

"El dirigente, que tiene tras de sí una vida militante y de patriota dedicado, al avalar la actividad de esa casta y cerrar los ojos ante su insolencia, ante la mediocridad y la inmoralidad arraigadas en esos burgueses, actúa de pantalla entre el pueblo y la burguesía rapaz"

Alberto Cristiano
Capital Federal

SECUESTRO DE MAILLMANN: ACLARAN CONFUSION

Buenos Aires, Diciembre 26 de 1973.

Sres. Directores:

De mi consideración:

Me permito molestar la atención de los Sres. Directores, en mi calidad de letrado de la Sra. **MARIA ESTHER TAGARELLI DE MARTINI**, a fin de solicitarles tengan a bien disponer la publicación de la presente nota, por estimarlo de estricta justicia y porque tengo la íntima seguridad de que ustedes coincidirán finalmente conmigo.

Es evidente que en el caso del militante de la Juventud Peronista SERGIO MAILLMANN y en lo que atañe a la compañera Martini ha habido una confusión lamentable, fruto probablemente de artimañas para despistar o de la imaginación de comedidos negligentes, de todo lo cual resulta perjudicada una trabajadora de sensibilidad popular, alejada sideralmente de cuanto signifique violencia, sobre todo cuando se atenta contra personas que, de un modo u otro, luchan por la Justicia y la Libertad.

Publicada la denuncia del secuestro de MAILLMANN, (El Mundo 19.9.73 y Militancia N° 15 del 20.9.73), la Sra. de Martini pidió al diario El Mundo una rectificación. Consultado el propio abogado denunciante Dr. Mario Landaburu, manifestó que era "Totalmente ajena a los sucesos".

Tal vez con el afán de insistir en la investigación, MILITANCIA reproduce en su N° 26 del 6.12.73, la referencia al coche, nombre y lugar de trabajo de la Sra. de Martini. En estas circunstancias entiendo que, por tratarse de una persona de bien, **totalmente ajena a lo ocurrido**, no debería insistirse en la publicación de datos atinentes a su persona.

De paso les digo que mi defendida es la esposa del Dr. Oscar Salvador Martini, colaborador de la C.G.T. en el Plan de Lucha y en la elaboración de una nueva problemática socio-económica de orientación popular, aparte su condición de profesor Decano en todos los ciclos de las Escuelas Sindicales.

Aliento la esperanza de haber contribuido a clarificar debidamente este asunto.

Atentamente.

FERNANDO E. TORRES
Abogado

documento y tareas reivindicativas resueltas en la reunion de la mesa nacional del **periodismo de base** realizada los dias 15 y 16 de diciembre de 1973 (concreción de tareas resueltas por el segundo congreso del peronismo de base hacia la organizacion nacional).

REGIONALES:

Reconquista. Córdoba. Río Cuarto. Mendoza (Coordinadora Pero-

nista). Tucumán (Organizaciones de Base Peronistas). Salta (Agrupaciones de Base Peronista). Chaco. Corrientes. Paraná. Rosario. Bahía

Blanca. General Roca. Miramar. La Plata. Mar del Plata (Movimiento de Bases Peronistas Revolucionario). Buenos Aires.

SINDICALISMO Y CLASISMO

ORIGEN. EL SISTEMA CAPITALISTA.

El sistema capitalista comenzó a desarrollarse hace más de trescientos años pero recién en el siglo pasado alcanzó su gran desarrollo con la **Revolución Industrial**, que es cuando se crean las condiciones para que surja un movimiento obrero separado y distinto de las otras clases sociales.

Esta revolución industrial se caracterizará por: el gran desarrollo de la industria en Europa y EE.UU. como son las fábricas de tejidos, metalurgia, maquinarias, químicas, etc., y por necesitar de una enorme masa de trabajadores.

La concentración de grandes capitales invertidos en la industrialización, crea la necesidad de la **concentración obrera**. Los obreros provenían generalmente de: a) el campesinado que va a las ciudades buscando mejores condiciones de vida; b) de los viejos artesanos que, por obra de la competencia, habían perdido su trabajo.

Estos obreros, que formaban un verdadero ejército, lo único que tenían era su fuerza de trabajo (la mano de obra) y para poder vivir debían venderla como una mercadería más a quienes tienen el capital, los **CAPITALISTAS INDUSTRIALES** que son los que están en condiciones de comprar esa mano de obra por un **SALARIO**.

Esta etapa de la "revolución industrial", que es cuando el capitalismo está en pleno desarrollo, **la burguesía está en la tarea de obtener el máximo de ganancias posibles**, es decir, en la tarea de obtener la mayor cuota de plusvalía del trabajo de los obreros. Para ello,

la burguesía superexplota mediante jornadas laborales de 12 y 14 horas, salarios de hambre, trabajo de niños y mujeres, ningún beneficio social, etc.

De esta manera la burguesía acumula gran cantidad de capital que invierte en nuevas empresas, sigue ocupando mano de obra barata y así va repitiendo la cadena que hace que el capitalismo siga creciendo por todo el mundo, no sólo en Europa sino también en los países pobres de Asia, Africa y América Latina.

En esta etapa es cuando la burguesía aparece como "revolucionaria", como la más grande defensora de la "libertad" y la "igualdad". ¿Por qué?:

a) Defiende la libertad pero únicamente la **libertad de trabajo**, es decir, la libertad para comprar y vender la mano de obra. Con ésta buscaban negociar individualmente con cada obrero las condiciones de trabajo, negocio en el que evidentemente ellos imponían sus condiciones. Esta libertad que defendían estaba dirigida a impedir que los obreros formaran sus propias agrupaciones o gremios para negociar unidos, organizados y no individualmente. Para la burguesía, la existencia de gremios atentaba contra la "libertad de trabajo".

b) Defiende la igualdad, porque quieren hacer aparecer que los obreros y patronos son iguales y que todos pueden progresar por igual, disimulando de esta manera todas las miserias de la explotación capitalista.

En esta realidad de la explotación es donde va creciendo el **proletariado** moderno: el proletariado de la industria en gran escala. Es también el momento en que los obreros comienzan a tomar conciencia de su real condición de explotados, de sus intereses como asalariados enfrentados a los patronos (burgueses explotadores). **Comienzan a tener conciencia del enfrentamiento -contradicción-**

entre proletarios y burgueses, entre una clase y otra.

Esta conciencia de clase se expresará en la reacción espontánea y muchas veces violenta contra la explotación y marginación social, reacción que se desarrollará rápidamente y por todas partes donde exista explotación capitalista.

Estas luchas van demostrando a los obreros que la mejor arma con que cuentan es su propia unidad, la unidad que les da el estar concentrados en grandes masas. Y esa unidad la ha creado el propio capitalismo.

Por eso es que se afirma que el propio capitalismo ha parido a quien lo va a enterrar: el proletariado industrial que va a ser la cabeza de todas las clases explotadas.

LAS PRIMERAS LUCHAS OBRERAS

Al comienzo las luchas obreras son aisladas, desunidas, pero poco a poco la experiencia va demostrando que no es posible liberarse de la esclavitud ni oponer resistencia firme a la burguesía, sino se unían las fuerzas en **organizaciones obreras** que los defiendan de la represión patronal y les permita lograr triunfos en sus reivindicaciones.

Es así que van surgiendo **agrupaciones y organizaciones clandestinas** que tienen por objeto organizar esas luchas, dirigirlas y llamar a todos los trabajadores a unirse en la conquista de mejoras económicas y sociales, tales como fueron las comisiones obreras, comités de lucha, gremios por fábrica y luego por rama de industria, etc., que representan la primera forma de organización obrera y de esclarecimiento.

Luchaban por la jornada de 8 horas, salarios justos, prohibición del trabajo de mujeres y niños, beneficios sociales, etc., y lo hacían clandestinamente, ilegales, perseguidos por los patrones y el estado. Para eso es que también luchaban por reivindicaciones políticas como la libertad de agremiación, de reunión, de libre expresión de las ideas, derecho al voto, etc. Pero es de imaginar que estas luchas hechas clandestinamente siempre encontraban resistencia en el patron burgués y en el estado capitalista y su aparato represivo. Es así que **toda lucha económica (reivindicativa) se transformaba en un enfrentamiento contra el sistema capitalista**, en una lucha que iba dirigida a enfrentar el poder de los explotadores, generalmente en forma violenta.

Dentro de esas luchas obreras y populares van incorporándose distintas organizaciones políticas revolucionarias que en la agitación de las movilizaciones y en las comisiones de

lucha aportaban ideas políticas y demostraban que todas esas luchas debían dirigirse contra el poder burgués, hacia la toma del poder, hacia la revolución socialista que era la única forma de eliminar la explotación.

Estas organizaciones demostraban que la lucha reivindicativa o gremial solo permite **defenderse** de la explotación pero no la elimina porque para eliminarla hacía falta una revolución social en la que el pueblo se organizaba con las armas en la mano.

En resumen: las luchas de las primeras organizaciones obreras eran una lucha **político-gremial**, lucha contra la explotación capitalista, lucha que tenía el apoyo de las amplias capas populares, surgidas desde la base, como penetradas de las necesidades de los explotados. En ellas participaban los obreros, se practicaba la solidaridad de clase y la democracia obrera impedía toda forma de burocracia. Por todo esto afirmamos que desde el origen mismo la lucha sindical fue **lucha política**, que si bien no era suficiente como para destruir el sistema capitalista, era la expresión de la conciencia de clase de los trabajadores y la primera forma de enfrentamiento sin concesiones contra las clases dominantes.

La burguesía para frenar esta reacción aplicó todas las fuerzas que tenía, reprimiendo las sublevaciones con el ejército en las calles y mediante leyes que prohibían las agremiaciones. A fines del siglo pasado y comienzos del presente, Europa y EE.UU. fueron escenarios de muchos intentos revolucionarios y sublevaciones obreras y campesinas que terminaron aplastadas violentamente con el asesinato de miles de trabajadores.

AMERICA LATINA Y NUESTRO PAIS

En América Latina y nuestro país este proceso se desarrolla más tarde, porque el advenimiento de la gran industria fue posterior, ya entrado el siglo XX.

Primero fuimos un país casi exclusivamente agro-exportador y la oligarquía terrateniente dominaba el poder político y económico, utilizaba peones rurales y aún indios y esclavos, que si bien estaban más que explotados, no tenían ninguna posibilidad de lucha ya que estaban totalmente sometidos y no contaban con esa gran arma que es la unidad.

Con las primeras industrias como los frigoríficos, saladeros, ferrocarriles, molinos harineros, ingenios azucareros, etc., se van produciendo las primeras concentraciones obreras, pero que todavía no llegaban a tener peso significativo. Luego se van instalando nuevas industrias especialmente en Buenos Aires que es donde realmente se va a dar el fenómeno de concentración obrera y, como es de imagi-

nar, las grandes luchas proletarias. Esas industrias ocupan mano de obra proveniente del interior del país, pero fundamentalmente proveniente de la inmigración europea. Estos inmigrantes eran, muchos de ellos, activos militantes revolucionarios que fueron expulsados de sus países, y en consecuencia traen toda su experiencia y la ponen en práctica, formando asociaciones gremiales, sindicatos y comités de lucha. Así por ejemplo, existía en 1870 un gremio de empleados de imprenta que mantenía contactos con las luchas europeas. Esta es la causa de por qué en nuestro país la clase obrera no tiene que recorrer un largo camino para iniciarse en la lucha gremial.

Ya a comienzos de este siglo se dan muchísimos conflictos laborales, especialmente en Buenos Aires y también en el interior del país (Chaco, Misiones, Tucumán, etc.), pero seguían siendo aislados y sin organización todavía.

La oligarquía en el poder, para defenderse, se vio obligada a dictar leyes prohibiendo las formas de agremiación y especialmente destinadas a expulsar del país a los extranjeros que se dedicaban a actividades gremiales y políticas.

Los inmigrantes europeos traen al país tres tendencias políticas que van a influir en las luchas obreras:

- a) anarquistas
- b) socialistas (luego, comunistas)
- c) sindicalistas puros

Estas tres tendencias van a ir formando gremios y federaciones a las cuales tratarán de definirlos de acuerdo a sus lineamientos políticos.

Las características del sindicalismo argentino anterior a la etapa peronista son:

1) Cuando en nuestro país el sindicalismo se desarrolla, ya en Europa está en gran parte reconocido y existen grandes asociaciones gremiales legales. Esto influirá para que, desde sus comienzos, el sindicalismo argentino tienda a la formación de grandes asociaciones gremiales, como la Federación Obrera de la República Argentina (F.O.R.A.), de tendencia anarquista; la Confederación Obrera de la República Argentina (C.O.R.A.), de tendencia socialista y sindicalista pura; y cerca de 1930, la Confederación General del Trabajo (C.G.T.). Estas asociaciones masivas contaban con afiliados, cuotas sindicales, estatutos, etc.

2) Desde el comienzo la lucha gremial no se basa en la experiencia histórica del proletariado argentino, sino en la de otros países, especialmente Italia, Francia y España.

3) Además, las tendencias político-gremiales vienen de Europa trayendo al país los enfrentamientos que desde allá arrastraban. Así cada tendencia crea su propia organización gremial y todo intento de unidad se vio frustrado por esas diferencias. Los anarquistas, que impulsaban una ciega práctica espontánea, confiaban únicamente en la huel-

ga de masas, en las acciones violentas aisladas y rechazaban toda idea de organización política revolucionaria; los sindicalistas, pregonaban el apoliticismo rechazando toda lucha no específicamente gremial y los socialistas, que planteaban la necesidad de la formación de la organización obrera en forma de partido político y pregonaban la toma del poder por la vía de las salidas democráticas electorales.

4) Estas contradicciones entre tendencias que se manifestaban en lucha sindical, **NO ERAN PROPIAS DEL PROLETARIADO ARGENTINO**, no eran fundamentales para nuestro país. Los dirigentes sindicales influidos por la experiencia político y sindical europea **VAN A DEMOSTRAR UNA GRAN INCAPACIDAD PARA ENTENDER LAS PARTICULARIDADES DEL PROLETARIADO ARGENTINO, DE NUESTRO PAÍS, DE NUESTRAS NECESIDADES**. Es por eso que las organizaciones sindicales van a ser importantes en la lucha **reivindicativa**, en la lucha por mejoras económicas, porque sobre esa base van a movilizar grandes masas trabajadoras y gestarán importantes luchas obteniendo grandes conquistas sociales. Pero **políticamente** nunca dirigieron el proletariado; no lo representaron ni anarquistas, ni socialistas ni comunistas. Eso explica por qué el Yrigoyenismo, con unas pocas medidas sociales, va a significar más políticamente para los trabajadores que todas las organizaciones revolucionarias. Explica además por qué recién en el peronismo la clase obrera encuentra su movimiento político, su identidad de lucha, sus dirigentes, su programa.

5) Todas las organizaciones políticas y sindicales de esa época caracterizaban a nuestro país según los moldes traídos de Europa. Así por ejemplo, dividían a la sociedad en burgueses y proletarios y planteaban un enfrentamiento total entre patrones y obreros, sin comprender que en nuestro país dominado por el imperialismo y las oligarquías, existían muchas fuerzas sociales que no eran proletarias pero que luchaban por la liberación y a la vez existían fuerzas oligárquicas que no eran los clásicos patrones europeos. De este modo no comprendieron el surgimiento del Yrigoyenismo, al cual simplemente calificaban como gobierno "burgués", sin ver el contenido nacional, antiimperialista y antioligárquico de ese movimiento; y luego volverán a cometer el mismo error, que es mucho más grave si tenemos en cuenta que el peronismo tiene una base fundamentalmente obrera y popular.

Todas estas tendencias políticas y sindicales anteriores a la etapa peronista, plantearon la revolución socialista cuando en nuestro país no estaban dadas las condiciones para su efectivización. Los trabajadores argentinos no entendieron nunca sus planteos políticos y eso llevó a muchos dirigentes, Juan B. Justo entre ellos, a afirmar que había que "educar" a los trabajadores "incultos". A Perón se lo acusa de aprovecharse de la ignorancia de los "ne-

grós brutos".

6) La obra de los sindicatos fue muy importante en cuanto al desarrollo de la conciencia gremial y la aplicación de los métodos propios de los trabajadores: huelgas, violencia de masas, movilizaciones, etc., que llevó a muchos triunfos y a la concreción de muchas reivindicaciones.

Desde el siglo pasado hasta 1920 transcurre el periodo de mayor desarrollo y agitación, paralelo a la mayor explotación y persecución sindical.

En toda esta etapa se dan los grandes enfrentamientos, con salidas del ejército a las calles para reprimir y fusilar trabajadores: masacre de 1900, semana trágica de 1919, los fusilamientos de la patagonia en 1920, las matanzas en el Chaco, Salta, Tucumán, etc.

Pero luego de todo ese periodo, el sindicalismo comienza a caer en el reformismo negociador burocratizándose de a poco. Teniendo un origen combativo, el sindicalismo se aparta de sus orígenes clasistas.

No tiene cabida la aplicación de la democracia obrera, sino más bien una tendencia a funcionar en forma de "gran aparato", con delegados, afiliados, estatutos, etc., donde las resoluciones vienen de arriba.

Las luchas pasan a ser cada día más reivindicativas, sin contenido político y las burocracias sindicales cada vez más negociadoras con el gobierno de turno.

EL SINDICALISMO REFORMISTA

Salvo en aquellos países donde la revolución de los trabajadores resultó triunfante (Rusia 1918, luego China), las clases dominantes y el estado capitalista impidieron toda forma de unidad y organización, porque sabían que allí anidaba la fuerza revolucionaria.

Cuando esa unidad y organización se lograba a pesar de las persecuciones y los miles de muertos que poblaban las calles y cárceles, las clases dominantes "aceptaban" las organizaciones obreras y otorgaban algunos beneficios sociales, es decir, concedían algo para no perder todo. El primer paso que dieron fue permitir el funcionamiento legal de los sindicatos y la negociación entre patronos y obreros. El estado capitalista aparecía no ya como un aparato represivo, sino como un juez "imparcial y bueno".

Cuando la lucha de clases hizo ver a las clases dominantes que la represión no podía frenar el avance de los trabajadores, entonces cambiaron de táctica y aplicaron la negociación pacífica para lograr un objetivo concreto: transformar la lucha de los trabajadores **contra** el sistema capitalista explotador en una lucha **aceptada** por el sistema, lucha permitida, lega-

lizada, pacífica, es decir, una lucha **dentro** del sistema.

Las clases dominantes van a valerse de la debilidad ideológica y política de los dirigentes obreros y de las organizaciones revolucionarias, para "comprar" la lucha de los trabajadores con algunos beneficios sociales, aumentos salariales, etc., aún sabiendo que perdían parte de sus ganancias pero que de esta forma iban a recuperar a corto plazo, teniendo "paz social".

En la medida que el sistema capitalista concede **reformas**, evitando todo enfrentamiento trata de **CONCILIAR EL CAPITAL Y EL TRABAJO**, es decir, **justifica el reformismo para evitar la revolución**.

Decimos que un arma principal con la que cuentan es otorgar legalidad a las organizaciones obreras tanto sindicales como políticas, legalidad dictada por las propias clases dominantes.

A los sindicatos se los acepta legalmente pero se les imponen límites bien claros a través de leyes (en nuestro país la de Asociaciones Profesionales), se los reglamenta, se les impide hacer política, se les impone la conciliación obligatoria, etc.

A los partidos políticos revolucionarios les es permitido presentar candidatos en elecciones, pero se los limita para impedir que enfrenten violentamente al sistema capitalista, también con cuerpos legales intrincados (Ley de los Partidos Políticos en la Argentina).

Así nace **el reformismo** que no solamente se da en lo sindical sino TAMBIÉN en lo político.

En lo sindical el reformismo tiene una característica principal: **ES APOLITICO**; el reformismo sindical es la pura negociación entre patronos, estado y obreros sin ningún tipo de lucha política, sin ningún tipo de discusión acerca de la eliminación del sistema capitalista. De esta forma el reformismo sindical no cuestiona la explotación capitalista sino que solamente trata de suavizarla un poco.

CAUSAS DEL REFORMISMO.

Podemos encontrar dos causas fundamentales:

1) Las clases dominantes capitalistas han explotado el trabajo obrero durante cientos de años y han acumulado tantas ganancias que en determinado momento pueden otorgar concesiones y beneficios sociales a fin de frenar la lucha de clases; pueden "humanizar el trabajo asalariado", apareciendo como grandes benefactores. Estos beneficios y mejoras se las otorgan a los obreros fabriles principalmente, que son siempre los primeros en enfrentar a las patronales.

De esta forma las clases dominantes benefician a un sector importante de los trabajadores y fomentan el surgimiento de la llamada "aristocracia obrera", es decir, un sector privilegiado de los trabajadores.

Analicemos dos ejemplos claros de este fenómeno:

a) **En Europa y EE.UU.:** estos países imperialistas comienzan a otorgar grandes beneficios sociales a los trabajadores industriales cuando correlativamente comienzan a explotar a los países subdesarrollados. De esta manera, las ganancias que obtenían explotando a los pueblos pobres de América Latina, Asia y Africa, les permitía otorgar aumento salarial a sus obreros y frenar sus luchas. Es así que hoy los obreros europeos y norteamericanos —principalmente sus direcciones sindicales— son mucho más reformistas que nosotros y constituyen una verdadera "aristocracia obrera", por el monto de sus salarios y beneficios sociales, pero también sufren, aunque de otro modo, la explotación.

b) **En nuestro país:** ocurre algo parecido con los trabajadores de la Capital Federal con relación a los del interior, que por su situación mucho más crítica son los verdaderos motores del proceso de lucha revolucionaria; a la vez, en Buenos Aires se mantiene con más tranquilidad la burocracia que en el interior, facilitada por los "grandes aparatos gremiales" de concentración económica y de poder de decisión sindical, consecuencia de la organización legal de las organizaciones obreras y de la práctica antidemocrática de las mismas.

2) De la debilidad política e ideológica de los dirigentes y de las organizaciones revolucionarias que cayeron en la trampa y **se conformaron con las mejoras otorgadas** por las clases dominantes, fueron comprados consciente o inconscientemente por esos beneficios y reformas. Debilidad (que muchas veces fue una clara traición a la clase obrera) que les impidió **utilizar** ESAS CONCESIONES hechas por el sistema para avanzar sobre nuevas conquistas esclareciendo a los trabajadores sobre la "trampa" que las clases dominantes estaban armando atacando la conciliación y desarrollando una estrategia de toma del poder político.

Esta causa es la que va a permitir el surgimiento de la BUROCRACIA SINDICAL, que nace de los mismos trabajadores que aceptan las migajas del sistema, son comprados y automáticamente se pasan al campo del enemigo, primero como frenadores y luego como traidores abiertos.

LAS DOCTRINAS REFORMISTAS

Los explotadores no sólo manejan la propiedad de las fábricas, las tierras y el dinero, sino que también tienen en sus manos la cultura, la educación, la prensa, la propaganda, etc.

es decir, todos aquellos instrumentos para crear ideas y justificar la explotación. Las clases dominantes siempre contaron a su favor a "los intelectuales", encargados de elaborar las teorías defensivas del sistema capitalista. Es así que el reformismo tiene sus teóricos, quienes explican el porqué de la necesidad de la lucha pacífica y la conciliación de clases.

Porque fueron estos teóricos los que advirtieron que la lucha de clases se agudizaba enfrentando violentamente a los trabajadores y propusieron reformar algunas cosas injustas del sistema capitalista, mejorando las condiciones de vida de los "pobres".

Estos teóricos del reformismo sostienen:

— hay que eliminar algunas injusticias del sistema demoliberal capitalista, para no cambiarlo de raíz.

— es necesario que el Estado beneficie "a todos por igual", a través de obras sociales, negando que ese Estado siempre responde a los intereses de las clases dominantes dentro del capitalismo.

— evitar de esta forma que los obreros luchen por el socialismo y comprendan que el capitalismo puede ser mejorado pacíficamente.

— defender la propiedad privada sosteniendo que todos debemos progresar y ser propietarios por igual.

— permitir la participación de todos en la vida democrática sin perseguir a nadie por sus ideas.

Estas ideas reformistas penetraron también en el movimiento obrero, a través de algunos dirigentes e intelectuales inconsecuentes con los intereses reales de los trabajadores. Estos fueron los que, comprados por las ideas reformistas comenzaron a justificar el tránsito pacífico del capitalismo al socialismo y la posibilidad de modificar el sistema por medio de reformas, negando de esta manera la lucha de clases y frenando toda manifestación de lucha a fin de reemplazarla por la negociación.

Estos dirigentes claudicantes justificaron sus ideas (y aún hoy las siguen justificando) con el argumento de que la lucha organizada y violenta de la clase trabajadora contra el sistema capitalista es algo idealista y lleva al fracaso y a la matanza. Pero en realidad, lo que están demostrando es el propio fracaso de ellos como dirigentes y como revolucionarios incapaces de ponerse al frente de las luchas obreras, tomando consecuentemente por el camino más fácil, el camino de justificar la "vía pacífica" y coincidiendo en esto con las ideologías burguesas.

En nuestros días y en nuestro país una muestra acabada de este reformismo es la expresión concreta de la burocracia político-sindical del peronismo, que pretende "enchalecar" 18 años de lucha en donde toda la clase obrera y el pueblo aprendieron a diferenciar a enemigos y aliados, en una conciliación de clases y en reemplazar las reivindicaciones por las

que luchamos tanto tiempo por una "doctrina justicialista", queriendo hacer bandera del peronismo que es de la clase obrera y del pueblo en contra de los intereses de esa clase y de ese pueblo peronista.

EL SINDICALISMO INTEGRACIONISTA

Si el sindicalismo reformista fue un retroceso con relación al origen clasista de las luchas obreras al integrarse al sistema y negar toda lucha política por la toma del poder y el socialismo, el sindicalismo integracionista fue la traición abierta a los intereses de la clase obrera, porque no sólo se trata de integrarse al sistema, sino ya a pasar abiertamente a defenderlo y enfrentar las luchas populares.

El reformismo sindical fue el primer paso que dieron las clases dominantes para meterse **dentro** del movimiento obrero y poder controlarlo; de esta forma, las organizaciones sindicales están cada día más atadas a la legalidad impuesta por las clases dominantes, subordinadas a un montón de aparatos administrativos (Ministerio de Trabajo, Secretarías, controles, papelería, etc.) que transforma a los sindicatos en una verdadera empresa quitándoles toda función de movilización y lucha. A medida que el sindicalismo fue legalmente admitido las clases dominantes tuvieron el justificativo para eliminar por la fuerza a todos los movimientos que no quisieron negociar en forma pacífica esa incorporación al sistema.

Las clases dominantes **de todos los países del mundo** alabaron a los dirigentes "sensatos" y aplicaron la violencia contra las organizaciones y dirigentes revolucionarios que lucharon contra las trampas del sistema.

En todos los países donde el movimiento obrero pasó por encima de los reformistas, se vieron seriamente afectados los intereses de las clases dominantes, se desataron guerras civiles, se instauró el terror y se aplastó al movimiento obrero, eliminando sus organizaciones sindicales y políticas, tal como ocurrió en Alemania, España, Italia, EE.UU., etc., y tantas veces en nuestro país durante los gobiernos oligarcas anteriores y posteriores al peronismo.

Las clases dominantes siempre tendrán todo el poder y mejorarán sus métodos de explotación hasta que la revolución las elimine; es por ello que el reformismo, en tanto retroceso, constituye un paso atrás del movimiento obrero, que opera en las cabezas de algunos dirigentes como un reconocimiento a que el poder de los explotadores seguirá existiendo por los siglos de los siglos.

Frente a esto, las clases dominantes no paran en su afán de seguir obteniendo ganancias

y privilegios a través de los monopolios, de la penetración imperialista y de las leyes que justifican ritmos de producción cada vez más poderosos.

El reformismo ante esta situación nada tiene que oponerle, salvo una tímida resistencia pacífica y negociadora. Este permanente retroceso reformista es el que lo lleva al INTEGRACIONISMO, garantizado por la entrega de las direcciones sindicales burocráticas, que poco a poco se van preocupando más por los desbordes de las bases obreras que por la defensa de sus reales intereses.

El integracionismo, colaboracionismo, participacionismo demuestran la crisis profunda del sindicalismo reformista, constituyéndose en aliados del sistema e integrándose a él a través de las direcciones sindicales, pasando a ser enemigos de toda forma de organización sindical clasista, desde las bases y por ende, revolucionaria.

El sindicalismo integracionista es una parte fundamental del sistema explotador y los beneficios y privilegios que gozan los dirigentes están basados en la defensa de los intereses de las clases dominantes y asentados en el mantenimiento de las condiciones de explotación de los trabajadores.

En nuestro país, el sindicalismo reformista se desarrolló durante el gobierno de Yrigoyen y continuó durante el gobierno peronista. Pero en el período que se abre con el peronismo recupera el sindicalismo un elemento fundamental: fue una renovación del sindicalismo político, al servicio de un proyecto de liberación nacional, en el cual se dio un proceso de amplia politización de las masas trabajadoras enfrentadas al poder de la oligarquía y el imperialismo, en la medida que el sindicalismo estaba integrado a un Movimiento de Liberación.

Sin embargo, esto no impidió que el sindicalismo quedara encerrado dentro de una práctica reformista que no aportó a la profundización del proyecto de liberación nacional hacia la eliminación del sistema capitalista y tampoco se impidió el surgimiento de una aristocracia burocrática en la cabeza de los sindicatos.

El sindicalismo integracionista se desarrollará luego del 55 bajo la presión de los sucesivos gobiernos oligárquicos, la traición de las direcciones sindicales y políticas peronistas y el enfrentamiento a todas las formas de organización desde las bases.

LUCHA SINDICAL Y LUCHA POLITICA

Desde el momento en que existen **clases sociales** que tienen intereses distintos (explotadores y explotados) existe también la **lucha de clases**. Este enfrentamiento entre los capi-

talistas oligarcas y los trabajadores se da espontáneamente en la realidad concreta, es decir, en forma de reacción y como bronca de los explotados contra los explotadores.

¿Y por qué se da la lucha de clases? Sencillamente porque las clases dominantes, monopolios imperialistas, la burguesía, la oligarquía y las FF.AA., que son las fuerzas represivas antipopulares, defienden sus privilegios, sus intereses, manteniendo el sistema de explotación del trabajo asalariado; ellos tienen la **propiedad** de los medios de producción (las tierras, máquinas, fábricas, el capital, manejan el comercio, etc.) y a esa propiedad la van a defender a toda costa.

Y los trabajadores y todos los sectores populares explotados por los capitalistas, luchan por **defenderse** de la explotación y, poco a poco, además de defenderse, quieren **eliminar** las causas de la explotación **enfrentando** a la burguesía, la oligarquía y el imperialismo con todas las armas que tengan a mano desde la huelga hasta el enfrentamiento violento en las calles.

Los trabajadores saben que para poder vivir deben vender su fuerza de trabajo a los capitalistas, recibiendo a cambio un salario que en la mayoría de los casos apenas alcanza para poder vivir y seguir tirando, es decir, para seguir siendo un explotado.

Esto es la base de todas las luchas: la injusticia social del sistema explotador del trabajo asalariado y esa lucha empieza siendo una reacción contra esta injusticia para defenderse y vivir un poco mejor. Pero poco a poco pasa a ser una lucha contra todo el sistema para eliminarlo y construir una sociedad mejor: justa, libre y soberana: UNA SOCIEDAD SOCIALISTA donde desaparezcan las causas de la explotación, donde tendamos a la desaparición de las clases sociales y todo el poder de decisión quede en manos de los trabajadores, construyendo nuestro propio estado.

En la sociedad capitalista siempre hay una clase CONSERVADORA que es la que quiere mantener el sistema (la burguesía y la oligarquía). Y hay una clase REVOLUCIONARIA que quiere destruirlo para edificar un sistema mejor (la clase obrera y el pueblo explotado).

En el medio de estas dos clases está la CLASE MEDIA, vale decir, todos aquéllos que si bien no son los privilegiados porque no tienen la propiedad de los medios de producción, siempre van a la cola de los grandes capitalistas; por otra parte, viven mejor que los trabajadores y tienen privilegios económicos y sociales que defender. Así por ejemplo los comerciantes, los profesionales, los técnicos especializados, etc.; estos sectores intermedios sólo pretenden **mejorar** al sistema capitalista pero no cambiar la sociedad. En consecuencia, pueden ser aliados de los trabajadores para **algunas** luchas concretas pero nada más que para eso.

Dentro de la lucha de clases, la lucha gremial (llamada también lucha económica o lucha por mejores condiciones de trabajo) es la **PRIMERA FORMA DE LUCHA CON RELACION AL PODER DE LOS EXPLOTADORES Y DEL ESTADO CAPITALISTA**, es la primera y más amplia forma de organización (en sindicatos, gremios y agrupaciones) y de unidad de la fuerza de los trabajadores que tiene un objetivo fundamental: **eliminar y frenar la explotación, defender** a los trabajadores de los ritmos de PRODUCCION cada vez más duros, impuestos por las patronales, **educar** a todos los trabajadores en la necesidad de defenderse, **solidarizarse** con todas las luchas obreras y populares.

Pero la lucha sindical, por sí sola, no puede destruir el sistema capitalista. Su destrucción y la eliminación de toda forma de explotación del hombre por el hombre **SOLO PUEDE SER OBRA DE ORGANIZACIONES REVOLUCIONARIAS, ORGANIZACIONES POLITICAS** que se preparan justamente para la tarea del enfrentamiento al sistema y a su aparato represivo. Organizaciones que trabajan por la organización de la clase obrera y el pueblo, dando un paso más allá de la pura organización y ya no solamente luchan por mejores condiciones sino que enfrentan todos los días al sistema, sus personeros, sus fuerzas armadas.

Y como sabemos bien que el sistema se defiende con las armas en la mano (para eso tienen las Fuerzas Armadas, la policía, la gendarmería, los servicios de inteligencia, el matonaje, las cárceles, la tortura), la organización revolucionaria de los trabajadores debe ser necesariamente una organización capaz de enfrentar también con las armas en la mano al sistema, formando nuestro propio ejército popular, nuestras propias **organizaciones armadas**; por eso, esa organización revolucionaria de la clase obrera debe ser **POLITICO-MILITAR**.

El conjunto de los trabajadores es consciente y comprende perfectamente bien la importancia de la lucha sindical, más aún la clase obrera peronista que ha logrado importantes conquistas y grandes luchas a través de los aparatos sindicales, tanto del 45 al 55, como durante estos 18 años de resistencia.

Pero lo que aún hoy no es consciente en el conjunto de los trabajadores, es la necesidad **inevitable de organizarse políticamente** desde cada lugar de trabajo y de aplicar métodos de lucha mucho más difíciles que la lucha sindical, ya que la lucha política y el enfrentamiento violento al sistema, evidentemente es clandestino o por lo menos no se puede hacer con toda la legalidad con que se efectúa el trabajo gremial.

Decimos necesidad inevitable porque de lo contrario nunca podremos eliminar el sistema explotador. Muchas experiencias demuestran cómo toda la lucha sindical que pretenda ir

más allá de los límites impuestos por las leyes, es eliminada inmediatamente con la disolución de los sindicatos, el despido de los activistas, la intervención de las Fuerzas Armadas. Estas intervenciones son efectuadas por los gobiernos y la burocracia traidora, que vuelve a ponerse a la cabeza de los sindicatos "respetando esas leyes".

En esta lucha revolucionaria (lucha política) que es el enfrentamiento violento y sin concesiones contra el poder de los explotadores, la lucha sindical (lucha por las reivindicaciones económicas y sociales) es muy importante como primer paso en la conciencia de clase de los trabajadores.

Pero únicamente va a ser importante cuando no sea una lucha reformista, entendiendo por reformista aquella que respeta todas las leyes y limitaciones que impone el sistema.

Conviene por eso recalcar que la lucha sindical tiene dos formas: es reformista o es clasista, dejando de lado todo lo que signifique sindicalismo integracionista, que corresponde directamente al campo del enemigo.

El sindicalismo reformista es el que se conforma con reivindicaciones sin hacer o desarrollar prácticas políticas, porque para ellos esto último es cosa de los partidos políticos.

El sindicalismo clasista es el que considera al sindicato como instrumento que **aporta** al proceso revolucionario no sólo en reivindicaciones sino fundamentalmente creando conciencia y ayudando a que los obreros se politicen, discutan políticamente y participen de las organizaciones que más se adecuen a sus intereses.

CONCEPTOS SOBRE EL CLASISMO

1. El clasismo (o mejor dicho la lucha sindical clasista) no es, como muchos afirman, un "invento" de nuestro tiempo, sino que el clasismo es la forma en que la clase obrera comenzó sus luchas desde las organizaciones gremiales, desde el mismo momento en que comenzó a defenderse de la explotación capitalista con sus propias organizaciones y sus propios métodos.
2. La lucha de las agrupaciones y gremios ilegales del comienzo del sindicalismo, eran clasistas en tanto y en cuanto se trataba de lucha **sin concesiones** contra los patronos, cuyo objetivo era la defensa de los intereses de los trabajadores. Además, se trataba de una lucha y una organización democrática y de base.
3. La lucha sindical clasista no tenía ninguna atadura con el sistema, ya que se desarrollaba tanto en la legalidad como en la clandestinidad, ya que **lo único que importaba** era la real defensa de los trabajadores.

4. Por eso es que la organización sindical clasista, era una organización de clase y en consecuencia no tenían cabida los burgueses, cualquiera fuera el disfraz que se pusieran.

Sabemos que los trabajadores llevamos una lucha contra las clases dominantes, tanto en lo económico como en lo político y, además, sabemos que a la lucha política no podemos hacerla con las manos vacías, sino que debemos organizarnos con las armas en la mano para voltear el poder de los capitalistas, es decir, debemos organizarnos para un enfrentamiento armado con el enemigo y eso sólo podremos hacerlo a través de las organizaciones político-militares.

Para la lucha económica LOS TRABAJADORES TENEMOS LOS SINDICATOS LEGALES y además las comisiones y agrupaciones gremiales con las que empujamos desde abajo.

Para la lucha política TENEMOS LAS ORGANIZACIONES POLITICAS DE BASE, es decir, las organizaciones del peronismo revolucionario donde nos juntamos para discutir y planificar las tareas los activistas peronistas de base que luchamos por la Patria Socialista.

Y además sabemos que están las organizaciones político-militares que se encuentran en la tarea de desarrollar la violencia organizada contra el sistema y con las cuales estamos identificados porque ellos nos apoyan en lo concreto y nosotros vamos participando a la vez, prestando colaboración en el camino de la participación activa.

Los sindicatos, según los reformistas, deben ocuparse únicamente de las luchas reivindicativas, sin hacer política; es decir, no quieren mezclar una cosa con la otra.

Nosotros afirmamos que eso es falso porque toda lucha, todo enfrentamiento, toda reivindicación por las que bregamos los trabajadores, debe ser una lucha política y toda organización sindical debe fortalecer la politización de los obreros, aunque no se identifique con tal o cual partido o tendencia política. Por eso afirmamos que toda lucha gremial correctamente llevada y todo sindicato auténticamente representativo de las bases, **siempre** se encuentra enfrentado al poder de los explotadores, sea la patronal, sea el gobierno o la represión. Por todo eso la política reformista es falsa porque se niega a llevar consecuentemente la lucha por la defensa de los intereses económicos y sociales de los trabajadores, para evitar todo enfrentamiento y respetar la "legalidad".

Únicamente la lucha sindical clasista es auténtica y en consecuencia es una **lucha político-reivindicativa** POR las siguientes razones:

- Plantean la defensa incondicional de las reivindicaciones de todos los trabajadores (mejoras económicas, en las condiciones de trabajo, etc.).
- Luchas por esos intereses en contra de los explotadores (patronales, sean estas em-

presas privadas o el gobierno), sin concesiones ni negociaciones que vayan en contra de la voluntad de las bases.

- Identifica a los enemigos por su nombre y apellido, sin andar ocultándoles causas de la explotación o andar creando la falsa imagen de los patronos "buenos".

- Aplica los métodos y la organización propia de los trabajadores: la organización democrática desde las bases y todas las medidas de lucha que la propia clase obrera va creando (la huelga, la asamblea, la movilización, la autodefensa, el enfrentamiento violento).

- Está en condiciones de continuar la lucha desde la clandestinidad cuando las clases dominantes actúan sobre ellos, formando los comandos o grupos de activistas.

En consecuencia, si la lucha sindical clasista lleva muchas veces a enfrentamientos con las patronales, los gobiernos, la represión, la burocracia y el matonaje, no cabe duda alguna de que tiene un contenido político sindical.

Pero debemos hacer una diferencia, para no confundirnos con la lucha política. Y la diferencia es ésta: **la lucha sindical clasista es una lucha defensiva de los trabajadores**, una lucha sin concesiones para evitar que los trabajadores sean cada vez más explotados, lo que es lo mismo, sean cada vez menos explotados.

La lucha política (que no la hacen los sindicatos sino las organizaciones políticas y político-militares) es una lucha por destruir un sistema, eliminarlo, atacarlo y construir una nueva sociedad socialista.

La lucha política, en consecuencia, presupone tener un plan de acción, un programa, una estrategia para la toma del poder y por lo tanto es siempre clandestina, ilegal, perseguida.

Por eso es erróneo querer transformar la lucha sindical clasista (o al sindicato clasista) en una organización que lucha para tomar el poder, sino que debe trabajar para la defensa de los trabajadores.

Un sindicato o agrupación clasista es una parte del proceso revolucionario porque une a los obreros, lucha por mejoras sociales e identifica a los enemigos, pero eso no quiere decir que sea la organización para dirigir el proceso revolucionario. Para dirigirlo, hace falta la organización político-militar de los obreros y el Ejército del Pueblo.

La lucha sindical clasista **ES EL PRIMER PASO EN LA POLITIZACION DE LOS TRABAJADORES**, un primer paso en la participación activa en el proceso revolucionario, en el que participan gran cantidad de trabajadores. Mientras que la lucha política es un enfrentamiento con el sistema, enfrentamiento en el que van participando los obreros más conscientes, es decir, aquellos que se dan cuenta que con la lucha sindical no alcanza para terminar con la explotación.

EL TRABAJO DE LAS ORGANIZACIONES POLITICAS

La obligación de las organizaciones revolucionarias (y en especial de las organizaciones peronistas), es la de trabajar para que la lucha sindical supere el reformismo y se desarrolle con un contenido clasista, ayudando a la participación de **todos** los trabajadores y aportando elementos políticos no sólo en la fábrica, sino en los barrios, con las familias.

La obligación de toda organización revolucionaria es la de trabajar dentro de la lucha político-reivindicativa para que los sindicatos sean nuevamente un instrumento de los trabajadores y no del sistema, dando la lucha contra los traidores, contra los reformistas, contra todas las tendencias que quieran mantener la negociación y la paz entre explotadores y explotados, porque ésta es una de las bases para que la clase obrera peronista rompa definitivamente con las ataduras que le imponen las direcciones burocráticas.

De esta forma, las organizaciones peronistas revolucionarias deben acompañar a los trabajadores para que éstos vayan participando en la lucha política, apoyando a los activistas y planificando las tareas de enfrentamiento a los enemigos.

EN CONSECUENCIA, DENTRO DE LA ESTRATEGIA DE TOMA DEL PODER DE LAS ORGANIZACIONES PERONISTAS REVOLUCIONARIAS, LA LUCHA POLITICO-SINDICAL ES UN ELEMENTO FUNDAMENTAL, UN FRENTE DE LUCHA POR DEMAS IMPORTANTE PORQUE ES DE ALLI QUE VA A IR SURGIENDO LA ORGANIZACION DE LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO.

LA ORGANIZACION REVOLUCIONARIA DEBE DESARROLLAR Y PROFUNDIZAR LA CONCIENCIA POLITICO-SINDICAL CLASISTA POR SER ESTE EL PRIMER GRADO DE LUCHA POLITICA CONTRA LAS CLASES DOMINANTES EN LA CUAL PARTICIPAN MASIVAMENTE LOS TRABAJADORES.

LOS PERONISTAS REVOLUCIONARIOS AFIRMAMOS QUE EL PRIMER PASO FUE DADO POR EL PERONISMO CUANDO LOS TRABAJADORES LLEVAMOS ADELANTE LA LUCHA DESDE EL APARATO SINDICAL EN APOYO A UN PROGRAMA ANTIIMPERIALISTA Y ANTIOLIGARQUICO, DESDE 1945.

Y POSTERIORMENTE A 1955, LOS DIRIGENTES LLEVARON ESA LUCHA POR CAMINOS DE INTEGRACION AL SISTEMA CAYENDO NO SOLO EN EL REFORMISMO SINO EN EL INTEGRACIONISMO; Y LOS OBREROS CONTINUAMOS PROFUNDIZANDO NUESTRA LUCHA HACIA EL ANTICAPITALISMO. ES DECIR, AL SOCIALISMO

LA BUROCRATIZACION

La mayoría de los trabajadores lucha contra la burocracia porque ella es una de las causas principales de por qué el sindicalismo se encuentra tan debilitado frente a las patronales.

Sin embargo, lo que muchas veces no se tiene en claro es por qué surge la burocracia. Esto es, lo que ha llevado a muchos dirigentes, honestos y combativos cuando estaban en las bases, a traicionar a sus compañeros de clase pasándose al campo del enemigo, una vez arribados a un cargo sindical. Y contra eso no está vacunado ningún activista.

La mayoría de los dirigentes sindicales de nuestro país fueron activistas combativos y muchos de ellos tuvieron activa participación en la Resistencia Peronista, fueron perseguidos y encarcelados.

Nace la burocracia porque las clases dominantes, en su permanente intención de manejar y dominar el movimiento obrero para frenarlo, aprovecha la **debilidad ideológica y política** de los dirigentes, para "comprarlos", fomentándoles sus intereses individuales, colocándolos en una situación acomodada económica y socialmente.

Además, las clases dominantes han dictado tantas leyes que traban el funcionamiento de los sindicatos, que transformaron a éstos en grandes aparatos administrativos que se asemejan más a una empresa que a una organización obrera. Esto obliga a los dirigentes a dedicarse a manejar ese aparato y a abandonar el trabajo material, es decir, el contacto permanente con los compañeros y a transformarse en empresarios y no en dirigentes obreros.

Es así como, aparte de su situación privilegiada, los dirigentes tienen un gran poder en sus manos ya que manejan el destino de miles de trabajadores y fundamentalmente, manejan millones de pesos sacados de la retención del sueldo para cuota gremial.

Esta situación tan complicada es la que separa a las bases de las direcciones.

El otro elemento que favorece a la burocracia, es que el sindicato está obligado —por las leyes del sistema— a negociar, antes de movilizar. En consecuencia, los dirigentes terminan teniendo más contacto con las patronales que con los propios obreros, comienzan a manejarse "por arriba" sin consultar y terminan trenzando a espaldas de las bases.

Sin embargo, podemos decir que todas estas cosas no tienen por qué transformar un activista honesto y combativo en burócrata traidor. Pero la práctica demuestra que únicamente se mantienen firmes los dirigentes que tienen fortaleza ideológica, es decir, la suficiente **conciencia** como para darse cuenta de

todas esas cosas y no caer en la trampa.

Los dirigentes que no tienen una clara comprensión de las trampas que les tiende la burguesía, tarde o temprano caen. Así por ejemplo: si el dirigente no comprende claramente la lucha de clases y la necesidad de superar la explotación capitalista, poco a poco termina justificando la unidad entre patronales y obreros, la conciliación, etc.

Si no tiene la suficiente fortaleza como para poner permanentemente los ojos en los intereses y las luchas de la clase obrera, poco a poco sus privilegios lo ponen más del lado de los patronales, comienza a pensar como privilegiado y a defender sus privilegios a toda costa.

Así pasó con los dirigentes que durante el gobierno peronista se conformaron con algunos beneficios sociales y no impulsaron la lucha por objetivos que vayan más adelante, porque eso suponía seguir peleando, seguir movilizándose y ellos optaron por quedarse cómodamente sentados en sus sillones. Así pasó también con los dirigentes posteriores al 55 (el vandorismo) que tuvieron que optar: o peleaban a muerte a la "revolución libertadora" y los posteriores gobiernos gorilas, o se entregaban atados de pies y manos. Evidentemente optaron por lo segundo.

Además, debemos tener en cuenta que las clases dominantes, mediante la represión, lo primero que hacen es "meterles miedo" a los dirigentes, amenazándolos o directamente metiéndolos en las cárceles o asesinandolos. Todo esto influye para que los dirigentes, sino están lo suficientemente fortalecidos ideológicamente como para arriesgar todo en defensa de su clase, se entreguen mansamente.

Cuando la burocracia sindical se instaló en los sindicatos, no solamente evitó toda acción tendiente a desplazarlos (eliminando las listas opositoras, despidiendo los activistas antiburocráticos), sino que además crearon su propia "escuela" de dirigentes formando nuevos burócratas, cada vez más preparados.

Todas las traiciones acumuladas durante años lleva hoy a que los trabajadores identifiquemos a la burocracia **junto** a las patronales; y cuando luchamos contra éstas, también lo hacemos contra los burócratas.

De igual forma, patronales y burócratas defienden sus privilegios ante cualquier movilización de las bases, enfrentándolas con despidos, matones, intervenciones, etc.

Sin embargo, hay que tener en claro que **el enemigo fundamental es la patronal**, es el capitalista que ejerce la explotación y sólo podremos eliminar a ésta eliminando a la clase burguesa.

La burocracia es un instrumento de las patronales, es un peón de la clase burguesa, que cumple la función de freno de las luchas obreras. La eliminación de la burocracia no elimina la explotación; la lucha en su contra favorece el debilitamiento de las patronales.

Remarcamos esto porque puede caerse en el error de orientar los esfuerzos contra los burócratas y no contra los verdaderos explotadores.

Dentro de la burocracia sindical hay distintos tipos de dirigentes a los que es incorrecto pretender meterlos en la misma bolsa:

a) **el burócrata reformista:** es el que, manejando siempre las cosas desde arriba y negociando todo lo que puede, tiene en cuenta sin embargo las reivindicaciones obreras y trata de conquistarlas a través de la negociación o ulterior movilización pacífica. Es el clásico dirigente que si puede, lo hace desde arriba; si las cosas se ponen pesadas, se apoya en las bases y "acepta" lo que los obreros deciden.

Es el clásico dirigente "combativo" que, sin embargo, siempre está del lado de la "legalidad".

b) **el burócrata participacionista:** es el que, directamente ligado a las clases dominantes, siempre resuelve por la negociación y la tregua, de acuerdo a los intereses patronales.

La diferencia es que los primeros pueden, por obra de las movilizaciones, apoyar al movimiento obrero en sus reivindicaciones poniéndose del lado de los trabajadores.

LA RECUPERACION SINDICAL

Aun con todas las limitaciones que hemos detallado, el sindicalismo sigue siendo un gran instrumento de lucha de los trabajadores. El sindicato continúa siendo un organismo donde los trabajadores se ven representados en sus relaciones con las patronales y el gobierno, porque **les pertenece**.

Más aún en una etapa como la actual, en la que cada vez más oprimen las clases dominantes, y la lucha sindical es una necesidad sentida por el conjunto de los trabajadores.

Por eso es que en nuestro país tiene tanta importancia la consigna de la "**recuperación sindical**", que significa volver a hacer del sindicato un instrumento de lucha de los obreros y no de la negociación y entrega, poner a la cabeza direcciones elegidas por las bases, representativas, combativas y honestas y no burocráticas traidoras; hacer del sindicato una escuela donde los trabajadores adquieran plena conciencia de sus derechos frente a las clases dominantes mediante la discusión amplia, el aprendizaje de los problemas principales que preocupan al movimiento obrero y la unidad gestada desde las bases.

Sintetizando, la recuperación sindical significa la necesidad, por parte de los trabajadores de **volver al clasismo**, volver al sindicalismo clasista. Para peronistas revolucionarios, es volver a hacer de la organización sindical un instrumento fundamental de apoyo al proceso

revolucionario, de apoyo de un proyecto de liberación nacional y social: la Patria Socialista y en este sentido nuestra preocupación fundamental es la de que los sindicatos tengan en sus direcciones dirigentes peronistas realmente compenetrados de los intereses de la clase obrera peronista, como única garantía de que el sindicalismo dejara de ser un simple organismo negociador frenado por las leyes dictadas por los gobiernos de turno y sus aliados burócratas, traidores. Por todo esto es que la recuperación sindical es una forma de lucha fundamental del peronismo revolucionario, ahora especialmente que existe un gobierno elegido por el pueblo. Las estructuras sindicales en manos de los trabajadores se hace indispensable para garantizar que el proceso no se detenga y para impedir que los reformistas eliminen toda oposición de la estructura sindical, manejándola ellos desde arriba.

De esta forma, la recuperación sindical es una consigna político-reivindicativa (clasista) del peronismo revolucionario porque **SIGNIFICA QUE LA ESTRUCTURA SINDICAL RESPONDA A LOS INTERESES DE LA CLASE OBRERA PERONISTA ELIMINANDO DE ELLA A LOS TRAIADORES QUE SE PASARON AL CAMPO DEL ENEMIGO.**

La recuperación sindical no es una lucha puramente reivindicativa, económica, porque es una de las formas en que la clase obrera peronista enfrenta a las patronales y sus aliados; la burocracia. Además, porque debemos lograr que las organizaciones sindicales impulsen propuestas revolucionarias para que sean aplicadas por el gobierno, tales como: **EL CONTROL OBRERO SOBRE LA PRODUCCION Y LAS GANANCIAS DE LAS EMPRESAS, LA EXPROPIACION DE LAS EMPRESAS MONOPOLISTAS Y LA ENTREGA DE LA DIRECCION DE LAS MISMAS A LOS OBREROS. PARTICIPACION ACTIVA DE LA ORGANIZACION SINDICAL EN LA PLANIFICACION DE LA ECONOMIA NACIONAL PARA QUE SE TENGAN EN CUENTA LOS REALES INTERESES DE LOS TRABAJADORES. LA RUPTURA DE TODA PARTICIPACION DE ORGANISMOS INTERNACIONALES QUE HOY ESTAN ENQUISTADOS EN LA ORGANIZACION SINDICAL (como los sindicatos yanquis que dan cursos a obreros argentinos). RELACIONES CON SINDICATOS AUTENTICAMENTE REPRESENTATIVOS DE LOS OBREROS DE OTROS PAISES.**

LAS AGRUPACIONES DE BASE PERONISTAS

Sabiendo claramente cuáles son las limitaciones que tiene la lucha sindical, más aún con el estado actual del sindicalismo argentino, casi totalmente manejado por la burocracia e integrado al sistema, debemos ser conscientes de que **la lucha sindical legal dura lo que manden los gobiernos.** Aun existiendo

organizaciones sindicales clasistas, estas tienen limitaciones muy importantes en el terreno político, ya que fundamentalmente deben representar a todos los trabajadores cualquiera sea su ideología política. Es por eso que se impone la necesidad de que los activistas de base peronistas conformen su propia organización: **la agrupación peronista de base.**

La Agrupación de base es una organización que se dan los propios activistas peronistas para llevar adelante dentro del trabajo gremial una lucha política, encarando todos los problemas sindicales desde la perspectiva del peronismo revolucionario. Es así como la agrupación cumple una función mucho más avanzada que el propio sindicato: 1) **tiene una definición política:** (el peronismo revolucionario), la propagandiza, la discute con todos los compañeros, enfrenta a la patronal y a la burocracia desde el peronismo. 2) **no es algo legal,** que tenga que ser reconocido por el gobierno ni tiene leyes que respetar, salvo la voluntad de las bases y la disciplina que los propios militantes se impongan. Por eso es que **la Agrupación lleva adelante un trabajo revolucionario,** apoyando toda medida que esté dirigida a atacar al sistema capitalista y, en consecuencia, se prepara para dar los combates que sean necesarios, como por ejemplo formar grupos de defensa contra los matones y la represión, para trabajar clandestinamente, para aplicar formas violentas de acción como el sabotaje, etc.

La Agrupación es la forma en que los compañeros comienzan a organizarse **políticamente** dentro de los lugares de trabajo (y no solo sindicalmente). Se trata entonces de una forma de organización revolucionaria que en su accionar va aportando a la construcción del Ejército del Pueblo.

En consecuencia, la Agrupación debe ser la forma organizativa que le proponemos a los activistas peronistas que se dan cuenta que la cosa no pasa solamente por el sindicato, porque sólo con él no eliminaremos la explotación.

La Agrupación debe ser, a la vez, un lugar donde los activistas discutan políticamente, se formen y capaciten, aprendiendo la experiencia de otros lugares y analizando permanentemente los problemas generales de la situación política, planifiquen las tareas a realizar en su lugar de trabajo.

Es así como los propios activistas van a ir relacionándose con las organizaciones políticas revolucionarias y las organizaciones político-militares.

NUESTRA LUCHA Y NUESTROS RECLAMOS INMEDIATOS (Política reivindicativa)

- Por la recuperación de los Sindicatos para los trabajadores, con direcciones representativas de las bases.

MILITANCIA

- Por la reincorporación de todos los trabajadores despedidos por causas políticas y gremiales.

- Por el enfrentamiento a toda forma de superexplotación donde se pretenda que los trabajadores paguemos los "platos rotos" de la reconstrucción.

- Por la constitución de las paritarias para que se discutan los convenios salariales.

- Por un salario mínimo de m\$N 200.000.

- Por la reimplantación de los anteriores límites de edad para jubilarse, el retiro voluntario para la mujer, la ley de jubilación para las amas de casa y el pago del 82 y 75 por ciento para jubilados y pensionados.

- Por la expulsión de los agentes represivos que existen dentro de las fábricas.

- Por la reapertura de las fuentes de trabajo cerradas y la plena ocupación.

- Por la expropiación de tierras para la construcción de viviendas dignas.

- Por el control de precios y abaratamiento de la canasta familiar, atacando las causas (voracidad patronal) y no los efectos.

- Por la democracia obrera en la que las Asambleas de Base sean las que discutan, resuelvan y ejecuten.

- Por el control obrero de la producción.

- Por la derogación de la Ley de Prescindibilidad y las modificaciones a la de Asociaciones Profesionales.

- Por la ruptura de todo vínculo con los centros financieros internacionales y la estatización de los monopolios instalados en nuestro país.

- Por la investigación y castigo de los responsables de los crímenes de los últimos 18 años: Vallese, Hilda Guerrero de Molina, Pamplón, María Dolores Pacheco, Musi, Retamar, Brandazza, Grinberg, Razzetti, Martins, Centeno, Bello, Blanco, Cabral, Jáuregui, Deleroni, Fredes, Aquino, Blajaquis, Zalazar, etc.

- Por el control obrero de las decisiones del gobierno.

EL PERONISMO ES DE LOS TRABAJADORES Y NO DE LOS BUROCRATAS Y EXPLOTADORES!

¡ORGANIZARNOS DESDE ABAJO PARA SER LOS TRABAJADORES DUEÑOS DE NUESTRO DESTINO!

¡PERON EN EL GOBIERNO SIN EXPLOTADORES NI TRAIADORES!

POR LA ORGANIZACION INDEPENDIENTE DE LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO PERONISTA.

POR UNA PATRIA JUSTA, LIBRE Y SOBERANA: LA PATRIA SOCIALISTA.

PERONISMO DE BASE

HACIA LA CONSTRUCCION DE LA ORGANIZACION NACIONAL



PVB

e-
mi-
la-
lo-

nal
on
No
li-
la
an-
de

a.
n-
er
vi-
si-
ria

na
al
ar
o-
os
e-

no
al

militancia

PERONISTA PARA LA LIBERACION

EL COMPROMISO DE LA PATRIA

“Por eso, la sangre que fue derramada, los agravios que se hicieron a la carne y al espíritu, el escarnio de que fueron objeto los justos, no serán negociados (. . .) La Patria ha adquirido un compromiso solemne con nuestros mártires, y nada ni nadie nos apartará de la senda que nos trazaron con estoicismo espartano”.

MENSAJE DEL 25 DE MAYO DE 1973

HECTOR J. CAMPORA